

**LA PREPARACIÓN DE UN PROYECTO DE
INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES: RECOMENDACIONES PARA SU
REDACCIÓN**



Cicalese Guillermo Gustavo

cicalese@mdp.edu.ar

Pereyra Silvina Edith

pereyra@mdp.edu.ar

Grupo Instituciones de la Ciencia Geográfica. Centro de Investigaciones Geográficas y Socio-ambientales (CIGSA). Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). 1a Ed. Mar del Plata, 2016. ISBN: 978-987-544-704-2

* Una versión preliminar y parcial de este módulo se preparó para uso interno en el *Curso de Posgrado: Iniciación a la investigación. Elaboración de un anteproyecto de tesis*. Maestría en Geografía de Espacios Litorales. Facultad de Humanidades UNMDP. Noviembre, 2015.

Fuente de las imágenes: <http://prendasintimass.blogspot.com.ar/> y https://en.wikipedia.org/wiki/Chas_Gerretsen (recorte fotográfico)

ISBN 978-987-544-704-2



9 789875 447042

INDICE

SUMARIO.....	1
INTRODUCCIÓN.....	1
LAS PARTES DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	3
I. Las palabras clave y el resumen.....	4
II. El título.....	5
III. El problema de una investigación.....	6
IV. Los antecedentes de la investigación.....	9
V. La construcción del marco teórico.....	12
VI. Los objetivos de la investigación.....	14
VII. El rol de las hipótesis en la investigación.....	15
VIII. La justificación e impacto del proyecto.....	19
IX. El presupuesto y cronograma.....	22
X. La importancia de las fuentes y la bibliografía.....	23
REFLEXIONES FINALES.....	26
ANEXO I. CUADROS.....	27
Nº 1. Factores que influyen en la redacción de un proyecto científico.....	27
Nº 2. Las imposiciones normativas institucionales a los proyectos de investigación.....	28
Nº 3. Cómo se producen lógicamente y semánticamente los títulos.....	29
Nº 4. Cómo se escribe, a quién se escribe, quién escribe.....	30
Nº 5. Los diez errores más comunes en los proyectos de investigación.....	31
Nº 6. El impredecible-predecible recorrido de un artículo de investigación. Quién lo lee, cuándo, para qué, por qué, qué queda.....	33
Nº 7. Ejemplo de cronograma de un proyecto bianual.....	34
Nº 8. Ejemplo de un presupuesto de un proyecto bianual.....	34
Nº 9. Deficiencias e incoherencias entre las partes componentes del plan.....	35
Nº10. El estado de las fuentes secundarias.....	35
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	36
ANEXO II. PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN.....	39
. Zusman, Perla. <i>Geografías discursivas y visuales en los procesos de (re)configuración territorial. De la formación estatal a las reivindicaciones identitarias de inicios del siglo XX</i> (Págs. 42 a 62)	
. Liberatore, Gustavo. <i>Elaboración de una taxonomía para la organización de los recursos de información en el entorno digital del Servicio de Información Documental (SID)</i> Liliana Befumo de Boschi de la Facultad de Humanidades de la UNMdP (Págs. 63 a 68)	
. Martínez, Daniel. <i>Isótopos ambientales y determinación de la edad del agua como trazadores del ciclo hidrológico en cuencas hídricas de las vertientes del sistema de Tandilia</i> (Págs. 69 a 88)	
. Vespucci, Guido. <i>Controversias morales, ideológicas y teóricas sobre la gestación por sustitución en Argentina: exploraciones desde los estudios de parentesco, género y diversidad sexual</i> (Págs. 89 a 97)	

SUMARIO

Este módulo ha sido concebido como una guía instructiva de los pasos a seguir para redactar un proyecto de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. Intentamos, entonces, delinear y comentar las acciones que un plan de trabajo conlleva así como también explicar cada una de las partes básicas que lo componen. Nos extendemos sobre estos aspectos con el objetivo de brindar elementos de reflexión que permitan a los estudiantes desarrollar la tarea efectivamente y faciliten la indagación de la forma más controlada posible. Pero sobre todo, aspiramos a brindar herramientas con probabilidades ciertas de llegar a un buen resultado final a la hora de descubrir, interpretar o explicar hechos en un ámbito de la realidad social.

INTRODUCCIÓN

Es común que en algunas carreras de grado, sobre todo en licenciaturas, y de posgrado los estudiantes se enfrenten a la obligación de entregar una tesis final o tesina, denominación esta última que recibe en las carreras de grado. Se supone que la tesis finalizada es la muestra palmaria que se ha cumplido con todos los cursos, y que se está en condiciones de defender frente a un jurado de expertos los resultados de una investigación que se materializan en una monografía. Ésta, según rezan los reglamentos, debe ser un aporte original al campo de conocimientos. El juicio concluyente quedará a cargo de un tribunal

¹ Carlino (2003) y Wainerman (2011) comentan en sus artículos la complejidad que significa plantear, desarrollar y finalizar una tesis para los estudiantes de posgrado. Entre otras dificultades, reconocen problemas institucionales y restricciones que se manifiestan en las conductas individuales que no coadyuvan a esta tarea. Las investigadoras reflexionan sobre aspectos como los altos porcentajes de deserción estudiantil frente a la entrega de la tesis generando carreras incompletas. Además de otras causas como los tiempos demasiado extendidos de entrega, el poco incentivo que se da en el entorno académico y el desafío no siempre bien resuelto

académico¹.

La tesis como documento académico de tono argumentativo debe enunciar una proposición científica cuya veracidad ha sido demostrada o justificada de manera lógica -de ahí nombrarla tesis- más allá que de las conclusiones científicas nunca debe decirse que su veracidad ha sido probada de una vez y para siempre. Es que en alguna instancia posterior podría descubrirse la falsedad de la teoría y el método que conlleva. Es que en verdad los resultados, los datos y las interpretaciones siempre pueden ser puestos en duda, no siendo sus conclusiones categóricas². Podríamos decir que una carpeta que contiene una tesis es el corolario al que se llega luego de un intenso trabajo intelectual desarrollado durante un lapso temporal.

Ahora bien, para llegar a ese resultado siempre esforzado, es fundamental tomar iniciativas que nos permitan prever un buen pronóstico para la ejecución de la tesis. En este prolegómeno es primordial concebir la investigación, reflexionar sobre sus etapas y el conjunto de las tareas que debemos desempeñar para llegar a buen puerto. Se trata ni más ni menos que la redacción del proyecto de investigación o plan de trabajo como normalmente se lo denomina en los formularios burocráticos. Este planeamiento requiere de cierto ejercicio de imaginación o mejor dicho de habilidades de anticipación, una marcada disciplina cotidiana de lectura de textos y cálculo para pensar con un buen grado de previsión las restricciones que deberemos sortear. En el presente módulo vamos a ver que el armado de un buen plan nos obliga a asumir una faena que tiene determinados grados de complejidad.

El objetivo de este módulo es sugerir un camino indicativo para la redacción de un proyecto de investigación como base necesaria para realizar una indagación sobre

por parte de los autores a la hora de tomar la palabra frente a sus pares, pasando de lectores a investigadores.

² Esta idea se encuentra en los fundamentos de la corriente epistemológica reconocida como Falsacionismo de Karl Popper que establece que nunca podemos estar seguros de la verdad de una teoría, sólo podemos decir que luego de someterla a varias experiencias cruciales está más consolidada, sin embargo, esto no quita que en el futuro sea desechada porque se ha demostrado que es falsa (Antiseri y Darhendorf, 2004).

un tema específico. De esta manera seguimos un protocolo científico más o menos clásico para su armado, siendo conscientes que cada protocolo asume giros privativos y diferencias que son justificables según algunos factores de peso, entre los que podemos subrayar:

- a) el tema y el problema del proyecto;
- b) la tradición científica y disciplinaria que influye sobre las prácticas de oficio (cuadro n°1);
- c) el campo del saber en el que nos desempeñamos entendido éste como el tipo de ciencia que vamos a producir de acuerdo a las divisiones clásicas entre formales y fácticas (de la naturaleza y de la sociedad). En cada campo existen un conjunto de normas más o menos consensuadas para hacer ciencia fijadas por la propia comunidad académica de referencia siguiendo un determinado paradigma ³ (cuadro n°1);
- d) las reglas y disposiciones a las que hay que ajustarse según el articulado del formulario burocrático respectivo, ya sea que se trate de organismos de investigación o universidades (sobre este tipo de condicionamientos ver cuadro n°2).

Los pasos que vamos a comentar y que hay que observar en la elaboración de un proyecto tiene el cometido de servir de guía al iniciar una pesquisa, que finalizará en un resultado que puede asumir el formato de una tesis, un libro o bien de un artículo (*paper*) a publicar en una revista académica. No obstante, corresponde señalar que reconocemos que estos tres tipos de textos, si bien los ubicamos dentro del género argumentativo, tienen magnitudes, estilos y registros de escritura, contenidos y partes un tanto diferentes –más allá que todos ellos tengan en común la conveniencia de un plan

de trabajo previo.

La escritura ocupa un lugar estratégico en todo el proceso de investigación, o mejor deberíamos decir la reescritura constante, porque en principio a medida que avanzamos en la lectura y estudio de las fuentes y bibliografía vamos redactando los borradores del proyecto. En el proceso, volvemos sobre él para expresarnos mejor sobre los pasos que daremos en cada etapa, con la idea de que se perfeccione y gane en coherencia lógica y claridad de intenciones, de forma tal que a nuestros ojos -pero sobre todo al de los lectores- se exhiba factible en su ejecución.

Los contenidos que sugerimos en cada uno de los pasos recogen de alguna manera nuestra reflexión sobre la propia práctica en distintas comunidades de aprendizaje, tanto en el ejercicio de la docencia, en la preparación de futuros profesores, como en el diálogo y la orientación a estudiantes en la realización de sus monografías en seminarios de grado y posgrado. Creemos además que esta experiencia –en el caso de uno de los autores del módulo- se ha enriquecido por haber llevado a cabo labores de gestión en la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades de la UNMdP. Este cargo ha permitido el aprendizaje de las destrezas concernientes a la producción de normas especiales y la adquisición de conocimientos mediante la participación en los procesos de evaluación, selección y desenvolvimiento de proyectos; funciones que implicaron instancias tanto cooperativas como conflictivas, usuales en comunidades de Educación Superior constituidas por docentes, científicos y profesionales de diversas formaciones y unidades académicas.

Esperamos que en el módulo quede en evidencia para sus lectores la reflexión sobre

³ El término ha sido utilizado con desiguales significados, sufre como tantos otros de polisemia. Es más, se ha argumentado sobre su inutilidad cuando ha sido transferido acríticamente para comprender la evolución de las Ciencias Sociales. Sin embargo, la apertura a su cuestionamiento y a sus redefiniciones ha llevado a darle nuevos contenidos de gran valor para comprender la historia de las ciencias y la epistemología (Vasilachis de Gialdino y otros, 1993; Barnes, 1986; Follari, 2000). En nuestro desarrollo tomamos en cuenta la explicación que da Thomas Kuhn luego de ser sus primeras ediciones sometidas a críticas desde perspectivas

diferentes. “*Algunas de las principales dificultades de mi texto original se centran en el concepto de un paradigma, y mi análisis empieza con ellas. ...Este procedimiento revela, al punto que en gran parte del libro me he valido del término “paradigma” en dos sentidos distintos. Por una parte, significa toda la constelación de creencias, valores, técnicas, etc., que comparten los miembros de una comunidad dada. Por otra parte, denota una especie de elemento de tal constelación, las concretas soluciones de problemas que, empleadas como modelos o ejemplos, pueden reemplazar reglas explícitas como base de la solución de los restantes problemas de la ciencia normal (Kuhn, 1995: 269).*”

estas prácticas antes descritas, como por supuesto la literatura bibliográfica que ha sido de fundamental apoyo y a la que recomendamos acudir.

Los contenidos del módulo reflejan las pautas y los límites de un proyecto a redactar que se lo ha pensado en su armado desde dos puntos de vista: uno, casi exclusivamente desde los hábitos, las prácticas de oficio y las normas generales que suelen ser cercanas a las áreas de Humanidades y Ciencias Sociales; y el otro suponiendo que quien emprende la escritura lo hará para concretar un esfuerzo de investigación individual.

Finalmente, para cada tema que explicamos que debe figurar en la redacción de un proyecto hemos recurrido a ejemplos sencillos un tanto espontáneos y no muy procesados, como quien está en el preludio del plan instruido por unas pocas lecturas. En el anexo II con una intención mucho más ilustrativa se reproducen a manera de ejemplos fuertes proyectos concretos de distintas disciplinas y áreas de conocimiento que hemos recogido gracias a la colaboración y autorización de los colegas. Asimismo, en el anexo I nos hemos permitido ampliar con mayor profundidad, un conjunto de temas que son abordados a través de cuadros didácticos que versan sobre las partes de un proyecto exhibiendo cómo es que se grafican para una mejor comprensión, y nos explayamos sobre cuestiones que hacen tanto a los estilos de redacción como a los mensajes que encierran, resumiendo luego los errores más habituales en el armado de un plan.

LAS PARTES DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

“Escribir consiste en ir descubriendo la naturaleza y el alcance del proyecto. Consiste incluso en ser consciente de que uno no sabe cuál es el proyecto. ... Yo veo una página en blanco y no tengo ningún temor a llenarla de negro, pero el problema se remite a otra parte, que es el riguroso trabajo de clarificar el sentido, porque clarificando el sentido consolidamos la idea y abrimos el estilo. Y este es el arduo trabajo del escritor (Giardinelli, 2012: 29-30).”

Giovanni Iafrancesco (2012) en la clase pública que se reproduce en YouTube dice de manera ingeniosa que un proyecto de investigación tiene un formato de presentación protocolar que sigue un orden de títulos más o menos estandarizado, pero sugiere que cuando el futuro investigador se sienta a diseñar, debe -palabras más palabras menos- seguir un procedimiento que no respeta el orden riguroso de los títulos tal como se van a mostrar en sus páginas, sentencia: “así se presenta pero así no se hace.” Recomienda con buen tino que en su escritorio desparrame cuidadosamente diez fichas en blanco, y que luego proceda a rubricar cada una con los títulos que son comunes en la redacción del plan; como veremos desde el ítem I al X.

Así se rubrica en cada ficha los componentes del plan de trabajo, a saber: sumario, título, problema, antecedentes, marco teórico o referencial, objetivos, hipótesis, justificación e impacto, presupuesto, cronograma, bibliografía y fuentes. Esta manera de auto organizarnos materialmente es más maleable, puesto que podemos empezar a escribir el proyecto por alguno de los componentes que lo constituyen, seleccionando en primer lugar aquéllos para los cuales nos encontramos más seguros, instruidos y ciertos a la hora de redactar sus contenidos.

Las fichas cumplen el rol de ser los nudos de un discurso que deberá armarse desde un punto de vista lógico en forma integrada y coherente, de manera tal que al manipular el fichero nos permitirá ir estableciendo lazos de consistencia entre las distintas partes que integra el plan. Con este diseño de armado es posible lograr y mostrar interrelación entre sus contenidos, de modo que la reformulación constante de cada una de las fichas repercutirá necesariamente por los vínculos creados con los contenidos de las otras. Estaremos entonces obligados a introducir los cambios y ajustes imprescindibles en cada uno de los ítems para mantener la consistencia global. Claro está que en estas tareas podemos aprovechar los medios informáticos y realizar archivos para cada tema utilizando hipervínculos y visualizando en pantalla cada ítem del proyecto en forma simultánea.

Con respecto al orden de los títulos que

debe contener un proyecto, en este módulo proponemos una receta a seguir, entre otras posibles y válidas, que contiene los típicos ingredientes, mezclas, aliños y usos de moldes. Empero, para ser menos figurativos y más explícitos la pregunta fundamental sería: ¿Qué condiciones esenciales y conjuntos de temas deberían estar presentes en un plan de trabajo de investigación? Como ya vimos, no puede haber para este interrogante una contestación uniforme, sólo una genérica como la que damos en este módulo. Esto ocurre por los condicionamientos de naturaleza diversa que soporta cada plan específico. Sin embargo, sí podemos dar una respuesta de tono operativo: la pauta a seguir es que sea redactado con la mayor minuciosidad indispensable para guiar nuestro trabajo a futuro, a la vez que debe mostrar la información de manera clara y completa a quienes deben leerlo, evaluarlo y eventualmente darle respaldo académico y apoyo económico. Dejemos la inquietud que el orden de los temas del plan, su sucesión, desenvolvimiento y el tratamiento de los contenidos en un mismo apartado o de manera separada es una probabilidad que responde a modalidades diversas. No hay una única receta. Vayamos ahora a comentar las partes constitutivas del proyecto.

I. Las palabras clave y el resumen

A la manera como se hace con los artículos que se difunden en las revistas científicas, es usual que en los formularios de presentación de proyectos figure junto con el sitio para poner el título un breve resumen (sumario o *abstract*) de su contenido, incluyendo además en algunos casos las palabras clave (de corriente no más de cuatro) que señalan el núcleo temático de la investigación, términos que explican el

contenido de manera básica y sencilla.

En la selección de las palabras clave se pueden utilizar preferentemente nombres y sustantivos puesto que estas categorías gramaticales son las que brindan mayor información sobre el texto y capturan mejor sus piezas esenciales. En ocasiones cada una de ellas puede estar formada por más de una palabra para cobrar sentido, siendo seguidas por un adjetivo. Es muy recomendable evitar en lo posible preposiciones, adverbios o verbos en la composición salvo que sea imprescindible su uso, ya que estas formas gramaticales dan escasa información. Las palabras clave y el resumen cobran en la actualidad por el desarrollo del espacio digital en la web una singular importancia. Porque en éstos y otros textos es donde exploran los motores de búsqueda de Google, Bing o Yahoo por medio de las *keywords* que interponen los internautas interesados en determinados rubros. Pero también estas averiguaciones pueden hacerse internamente en sitios con contenidos científicos o comerciales⁴.

Los requerimientos de los formularios suelen venir acompañados de la exigencia de reproducir el sumario y las palabras clave en idioma inglés, así como con la indicación del número de caracteres que limitan su extensión. Este requerimiento se funda en el hecho que el inglés (hablado, leído y traducido como se puede) se ha convertido en el esperanto de la globalización. Es más algunos autores sostienen –con un espíritu bastante pragmático y quizás pensando en las ciencias duras⁵– que es el idioma por el cual se expresa la ciencia, sobre todo a la hora de acceder a becas extranjeras y financiamiento de proyectos por entidades internacionales, como así para consultar y publicar en revistas de corriente principal (Díaz, 1997).

Estas formalidades propias de las solicitudes debe completarse una vez

⁴ Fuentes: https://es.wikipedia.org/wiki/Palabra_clave
<http://justificaturespuesta.com/profesor-cuales-son-las-palabras-clave-de-un-texto/>

⁵ Informalmente a las ciencias se las clasifica en duras y blandas. Las duras es un adjetivo que hace referencia a las Ciencias Naturales y Físicas, mientras que en las blandas se encasilla a las Ciencias Sociales y a las Humanidades. A las primeras se la observa como revestidas de una mayor condición de científicidad por su rigurosidad, objetividad y capacidades predictivas; por el contrario a las segundas se las

cuestiona por su falta de rigor epistemológico o directamente es negado su estatuto científico calificándolas como Humanidades, disquisiciones que no expresan necesariamente una valoración peyorativa. Para quien muestre interés en esta controversia, la deriva polémica sobre esta cuestión puede seguirse a partir de la conferencia de C. P. Snow (1988) y las notas introductorias de Stefan Collini que se incluyen en el libro que hemos registrado en la bibliografía.

terminada la redacción del proyecto y debe seguir la misma secuencia que se observó en el desarrollo del plan. Su contenido básicamente debe consignar el objeto general, su metodología, el contexto de producción en la que se va a hacer la investigación y sus posibles aportes al campo de conocimiento. Este resumen más las palabras clave le darán al lector rápidamente una idea aproximada para ponerlo en materia, a primera vista sabrá con la información que se va a encontrar al avanzar en su lectura.

II. El título

Ante la presentación de un tipo de texto de cualquier género literario, el sentido común nos indica que al principio del cuerpo del texto deberíamos escribir ciertamente el título, entendiendo a éste en su acepción más corriente como un conjunto de pocas palabras que van a informar al lector sobre el asunto que trata una obra escrita. Tomando este término desde una perspectiva general, digamos que lo que el título hace es resumir en grado máximo el contenido al que precede.

Ahora bien, para concentrarnos en los efectos prácticos en los que estamos interesados cabe preguntarse: ¿Cómo se expresan los títulos para llamar la atención de los lectores?, ¿qué signos son usuales y cuáles deben descartarse de plano?, ¿es apropiado el uso de palabras que busquen darle un sentido emotivo al título? Pedro Margolles (2015) en su original blog *Descubre cómo ser un científico 2.0* da consejos de *marketing* a los nóveles que ingresan a la carrera académica, aconsejando que elegir un buen título es esencial porque lo que el título promete es lo que lleva a despertar la atención de los lectores. Los buenos títulos -entiende este bloguero- tienen entre diez y quince palabras conteniendo la información justa, ni muy cortos ni muy largos; asimismo recomienda no usar la jerga específica de la disciplina (diríamos nosotros 'en lo posible'), ni atiborrar de preposiciones estos encabezados.

Es recomendable crear un título de la manera más sencilla, clara e higiénica, no cayendo en redundancias ni en la utilización

abusiva de signos. Sólo es frecuente el empleo de signos de puntuación como las comas, los paréntesis y los dos puntos. Menos habituales son los títulos que contienen signos de interrogación y se descarta de plano la introducción de otros signos como los de admiración, el punto y coma, y las barras. Tampoco es recomendable el empleo de abreviaturas y siglas.

En cuanto al sentido que reflejan los títulos no es adecuado en los textos académicos como proyectos, artículos, monografías y tesis connotarlos con giros emotivos, por lo menos este es el canon habitual que se observa en las ciencias sociales. Al respecto cabe decir que en algunas áreas humanísticas muy particulares y en ciertos contextos comunicativos como jornadas o congresos esta forma de titular con tono sentimental el discurso puede ser admitida y hasta bien vista. Es cierto que nos podemos tomar licencias literarias como por ejemplo adoptar el género de no ficción en otros escritos como es el caso de ensayos reflexivos o polémicos, conferencias, artículos de prensa, intervenciones críticas en medios masivos, respuestas en el rol de expertos frente a solicitudes de opiniones autorizadas, o en revistas y periódicos que aceptan y fomentan estos estilos de comunicación. En estos casos, más allá de necesariamente ser el reflejo verdadero de su contenido, el título -y aún el discurso- pueden contar con giros emotivos que apunten a los sentimientos de los lectores con el objeto de atraer su interés. Esto se logra por medio de evocaciones literarias, alusiones a refranes populares, anécdotas, proverbios costumbristas, ocurrencias humorísticas, lenguaje coloquial, palabras del lunfardo, rimas y narraciones; o bien ideando títulos y relatos que traen a la memoria obras clásicas de la literatura, del arte y de la ciencia (AA.VV, 2001).

Quizás sea conveniente hacer alguna advertencia sobre los títulos con lo que nos topamos más habitualmente. Nos referimos a aquéllos que leemos diariamente en los periódicos (a lo mejor deberíamos decir titulares y encabezados) que no suelen condensar el sentido de la nota o bien en algunos casos directamente lo contradice.

Pareciera cada vez más frecuente que los editores diagraman títulos adheridos a las perspectivas ideológicas del medio de prensa. Pero la razón de esta modalidad puede estar centrada además en otros motivos, tales como la utilización de un giro retórico que busca la atención inmediata de su audiencia, un exagerado cumplimiento de su contrato con los lectores habituales al límite de la condescendencia, o más llanamente la manipulación de las noticias. Si bien somos conscientes que hay componentes retóricos en el discurso científico en ocasiones de peso significativo, opinamos que estas maneras en los medios de comunicación no deben constituirse en la pauta para titular proyectos. Es que de observarla estaríamos confundiendo al lector sobre nuestros contenidos concretos, intereses e intenciones.

Antes de nominar el título o mientras lo pensamos, debemos naturalmente saber algo de la cuestión que vamos a tratar, porque si no el título nace vacío, sin sentido concreto o francamente muy indefinido. Es que en realidad cuando empezamos un proyecto estamos en esa etapa un tanto confusa, perdidos en las nubes de Úbeda, y claro que la puesta de los pies sobre la tierra lleva trabajo. El quehacer consiste en ser lo suficientemente efectivos sobre lo que queremos averiguar en concreto, y que luego de comunicarlo los otros lo comprendan, y mucho mejor, lo valoren. Entonces debemos leer bastante como para plantear un título cuyas palabras las organizamos básicamente de dos maneras: como un enunciado que vaya de lo general a lo particular, o bien de lo particular a lo general (sobre otras formas de organizar y significar el título ver cuadro n° 3).

Umberto Eco (1985) nos dice que el título cumple ni más ni menos que la función esencial de poner el lente sobre el área temática de nuestro interés (lo general), pero también mediante él se expresa el punto específico sobre el cual trabajaremos (lo particular). A manera de ejemplo ficticio proponemos un título como: "Los movimientos populistas en América Latina en los umbrales del siglo XXI: el Kirchnerismo en la República Argentina, (2003-2015)". Este título delimita en forma transparente un problema particular y un área. En primer término

señalamos nuestra área temática que será los gobiernos políticos denominados "populismos", asumiendo con este término no sólo sus teorizaciones tradicionales sino también su renovación conceptual para ser aplicado a los gobiernos latinoamericanos que algunos denominaron neopopulismos; y en segundo término, el punto específico consistente en el ejercicio por parte de una gestión concreta circunscrita en un lapso temporal (período 2003-2015), en un espacio nacional delimitado (la República Argentina) durante los tres períodos de administración del ejecutivo bajo este signo ideológico.

Hallar un buen título ya delinea un buen proyecto, asevera Eco, puesto que el título reconvertido en la gran pregunta se coloca como un paso estratégico del plan. Así se echa el cimiento para la redacción del problema, tema que tratamos a continuación.

III. El problema de una investigación

"Pero sólo el hombre inventa problemas nuevos: es el único ser problematizador, el único que puede sentir la necesidad y el gusto de añadir dificultades a las que ya le plantean el medio natural y el medio social. Aún más: la capacidad de "percibir" novedad, de "ver" nuevos problemas y de inventarlos es un indicador del talento científico y, consiguientemente, un índice del lugar ocupado por el organismo en la escala de la evolución (Bunge, 2000:145)."

En el clásico manual de Ezequiel Ander Egg (1987) sobre *Técnicas de Investigación Social* consultado durante años por aquéllos que se iniciaban en la investigación, se puede leer lo que podríamos denominar un principio esencial que aproximadamente reza: la regla de oro al comienzo de una indagación consiste en tener la capacidad de definir un buen problema. Acudiendo a una metáfora y a un juego de palabras, apuntaríamos a la idea de que el problema consiste en localizar un problema, eso sí, la condición primordial es que sea muy significativo.

Entendemos el concepto 'localizar' con un sentido que deriva de su expresión cartográfica, dicho en otras palabras, se trata de situar a través de coordenadas bien precisas el recorte de la realidad que nos

interesa conocer. ¿Por qué lo hacemos? Sencillamente porque vemos que sobre el tema no se han encontrado respuestas satisfactorias y se han dado muy malas explicaciones, o bien podemos estimar que las que hay son muy incompletas o poco cabales. Pero en ocasiones avanzamos sobre un problema porque ocurre directamente que hay una falta absoluta de respuestas, algo así como un superlativo grado de ignorancia sobre la cuestión.

Retomando la idea exteriorizada en el punto precedente, el título reconvertido en pregunta es el transcendental ariete que instrumentamos en los prolegómenos de una investigación, interrogante al que queremos dar solución a través de la redacción de la tesis. Lo indicado en este paso, es que seamos suficientemente listos para idear una pregunta que sea a la vez pertinente, relevante y original por los términos en la que está confeccionada. Como si esto fuese poco, además debe tener otras cualidades no menos significativas en el terreno de la comunicación, por eso es que debemos esforzarnos por componer los interrogantes del problema en forma clara, sencilla y precisa.

Cubrir los requerimientos necesarios para esbozar el problema no es una cuestión fácil, sobre todo cuando estamos en la etapa inicial del proyecto, todavía un poco perdidos, divagantes y dispersos entre nuestros intereses difusos, desconocimientos puntuales, mediocre sabiduría, imposiciones reglamentarias y ganas por hacer. Creemos que lo que han dicho muchos filósofos e historiadores de la ciencia viene muy a propósito de lo que venimos comentando cuando se ha sentenciado que en el mundo científico hay más problemas mal planteados que respuestas bien dadas.

Resumiendo, primero lo que debemos hacer es convencernos que lo que hemos descrito como un problema de la ciencia⁶, es un tema sobre el cual urge una solución

que aún no ha sido dada. Una vez que estamos seguros de esto, tenemos la principal labor comunicativa de hacer reconocible para los demás «nuestro problema». Mediante este ejercicio de escritura le explicamos a los lectores qué contribuciones o aportes haríamos al conocimiento al resolver el problema, ya sea al campo de la disciplina específica, a las Ciencias Sociales, a la comunidad, o bien -siendo un poco más ambiciosos- a la humanidad. Como notamos, con todas estas exigencias no es sencillo definir en forma inteligible problemas significativos y exhibirlos de manera apropiada para que resulten aceptables para los demás.

Preguntémonos ahora por otro aspecto de la cuestión: ¿Cuál es el origen de las inquietudes que nos llevan a formular problemas que suponemos socialmente adecuados?, ¿en qué fuentes deberíamos abreviar de manera sistemática para llegar a esta meta?

En principio, la revisión de la literatura bibliográfica sobre un tema nos permite tener una idea sobre lo que se ha hecho. Si uno como investigador labora en un área de conocimiento o disciplina específica, seguramente con lo que se va encontrar es que hay temas y subtemas muy trabajados en ese campo y que cuentan con una trayectoria que los convierte en tradicionales y por lo tanto más legítimos a los ojos de la comunidad. Por el contrario, suele haber otros tópicos que han sido tratados en menor medida, y que pueden identificarse por su contenido empírico, su enfoque teórico o bien por las metodologías y técnicas con los que se los ha abordado: uno o algunos de estos elementos son los que se echan de menos en el campo disciplinar. Traemos a colación que en ocasiones en los subcampos de conocimiento suelen ponerse de moda⁷ miradas teóricas, metodologías, temas y debates a los que no escapan los investigadores. Aún más, es reconocible una agenda dominante de objetos jerarquizados

⁶ No todos los problemas son problemas científicos, un problema asume esta condición sólo si es posible instalarlo de manera coherente dentro de una estructura lógica que responde a una teoría. En el caso del armado de un proyecto, esta coherencia debe lograrse y demostrarse por vinculación estrecha con los otros elementos que componen armoniosamente el plan de trabajo.

⁷ Sautu (1997) explica cómo los temas en los campos de conocimiento cumplen un ciclo con recorridos que pasan por etapas que van desde su original invención, a su amplia difusión y posterior declinación, pasando de ser objetos centrales a marginales en las comunidades científicas.

que persisten durante un período prolongado (Bourdieu, 2000). La lectura de los textos nos permitirá saber si no se está replicando un problema para los cuales se han dado respuestas lo bastante satisfactorias, por lo cual nuestro esfuerzo sería infructuoso, salvo si tenemos la capacidad para idear una modificación sobre éste y dar con resultados originales. Seguramente puede pasar que haya temas muy trillados pero comprobar la inexistencia de determinados puntos de vista para abordar ese mismo tema.

No ocurre con los problemas científicos lo que nos pasa en la vida con los problemas a secas, y es que éstos en numerosas ocasiones vienen solos sin que nadie los busque y no nos queda más remedio que hacernos cargo. Sin embargo, Giovanni Iafrancesco (2012) toma un poco de distancia de esta ocurrencia y expresa con mucha elocuencia que hay dos formas de capturar o ser capturado por un problema.

Una primera modalidad ocurre en los contextos comunitarios en los que nos movemos donde están presentes problemas irresueltos: en este caso podríamos afirmar que el camino al menos en principio es el que va del objeto problemático al sujeto. Esto ocurre en campos de conocimientos donde se detecta una amplia literatura sobre una agenda de problemas que se ha fijado a lo largo del tiempo en una disciplina. A manera de ejemplo, en las Ciencias Económicas hay una serie de grandes temas trazados –entre otros- relacionados con la desocupación, el empleo, el desarrollo, el comercio internacional, las finanzas, la economía ambiental, el sistema financiero globalizado y la inflación; en la Sociología hay otros como las religiones, los nuevos movimientos sociales, la sociedad tradicional, moderna y posmoderna, las comunidades originarias, la difusión de las culturas, la innovación, diversos estudios sobre el núcleo familiar y el rol del Estado; y para terminar en la Geografía encontramos otros como la explosión demográfica, el agotamiento de los recursos naturales, el cambio climático global y sus consecuencias socio territoriales y los conflictos relacionados a la geografía política, sólo para mencionar algunos de ellos. En resumen, cada disciplina en su devenir

histórico ha generado líneas de investigación con respuestas –siempre transitorias- a problemas, y en ese trayecto han emergido nuevos problemas, contruidos o reconocidos por la comunidad científica.

Una segunda modalidad se abre cuando el sujeto ha olfateado, detectado y definido un problema que nadie ha percibido a su momento, es quizás aquí donde el término «construcción» nos parezca más adecuado. El genio del buen investigador lo lleva en una primera instancia a atraparlo: ¿Cómo logra hacer esta captura? Lo logra cuando lo verbaliza, dicho de otro modo, cuando puede ponerlo en palabras y luego pasar a redactarlo.

En las Ciencias Sociales, por su singularidad en el universo del saber, casi todo parece ser un problema, o mejor dicho: todo lo relacionado con el hombre suele ser intensamente problematizado. Sobre todo cuando las más atrayentes pesquisas son aquéllas cuyas conclusiones atacan el sentido común establecido, yendo contra esas ideas que buena parte de la comunidad parece aceptar como ciertas, naturales, justas y normales. Como diría Bourdieu, Chamboredon y Passeron (1998) el científico trabaja contra el sentido común, contra el conocimiento vulgar y espontáneo, provocando rupturas en contra de la idea que el conocimiento se adquiere por una simple lectura de lo real. Resumiendo estas ideas: el hecho se conquista contra la ilusión del saber inmediato. Una saludable tarea del investigador social es problematizar la comunidad en la que vive, poner en vilo a los dogmas y las creencias más arraigadas, permitirse llevarlos al terreno de la duda. Los caminos mejor transitados deberían ser los de la crítica profunda, entendida ésta como esencialmente la exhibición de los mecanismos ocultos, valores y jerarquías de clase que los hacen admisible para todos y perdurables en el tiempo.

Retomando lo hasta aquí dicho, conjeturemos que luego de leer mucho sobre el gran problema hemos mejorado nuestro saber que originalmente era más bien de orden genérico, indefinido y vago. La pregunta que nos hacemos ahora es: ¿Cómo enfrentamos el gran problema?, ¿cómo definimos dentro de él nuestro problema? El

comienzo de esta respuesta puede encontrarse en una de las definiciones convencionales de «problema» como “conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de algún fin⁸”. La manera de sortear las situaciones entorpecedoras es emprender un camino que va de lo general a lo más particular, saltando algunos obstáculos que se nos van a interponer. No es que atacamos al gran problema o que lo vamos a abordar *in totum*; sino que en forma paulatina debemos encontrar la manera de desmenuzarlo, de descomponerlo para hacerlo manejable para nosotros, tomando una parte o algunas de sus partes. Se trata entonces de desarmarlo en subproblemas que se corresponden a distintas escalas de complejidad. La operación y disección del problema, que como todo tema de trascendencia social está producido por múltiples causas, nos auxiliará en sumo grado en la faena de delimitar y pensar en la viabilidad de nuestra elección. Entonces, es conveniente recortar un subproblema y de esa manera, ahora sí, convertirlo en nuestro tema-problema de investigación.

Un esquema útil para reflexionar sobre este asunto es hacerlo al mismo tiempo que comenzamos a escribirlo. La escritura, aunque no sea más que tentativa y momentánea, nos ayuda a ordenar y materializar nuestras ideas, es más, diríamos que alumbró la emergencia de nuevas ideas (sobre quién, a quién y cómo se escribe consultar cuadro nº4). Para este menester vamos a disponer en principio de no más de una carilla, en la cual vamos a redactar la caracterización del problema tomando por un rumbo que recorre de los aspectos más generales a los más particulares, o lo que es lo mismo, a los más específicos y concretos; de esta forma queda reflejada esta ruta en los párrafos que conforman la carilla.

Siguiendo el título que planteamos para un proyecto ficticio: “Los movimientos populistas en América Latina en los umbrales del siglo XXI: el Kirchnerismo en la República Argentina (2003-2015)”;

podríamos a continuación esbozar sucintamente, ahora ya con un contenido concreto, el proceso de

definición del problema en los pasos antes señalados.

En una carilla y en los primeros párrafos podemos adentrarnos en tema definiendo lo que entendemos por populismo, cuestión de por sí bastante compleja. Luego desarrollar la idea de populismo en América Latina en el siglo XX e interrogarnos cómo y a qué movimientos sociales y gobiernos fue asociado históricamente, y por último, los populismos surgidos en el siglo XXI o también llamados neopopulismos. Luego de someramente tratar los conceptos y la resignificación que de ellos se hizo de la mano de algunos teóricos y politólogos en América Latina, en los últimos párrafos avanzamos sobre la caracterización de un populismo singular en Argentina dejando sentado el problema por medio de la exposición de dudas, pareceres e interrogantes que la bibliografía no ha respondido. Decimos someramente porque *in extenso* la retomaremos con mayor propiedad en el ítem *marco teórico*. Sobre este subproblema vamos a avanzar dando una respuesta en nuestra indagación que cubra el desconocimiento existente sobre un contenido empírico muy concreto.

Para llegar al apartado donde se consigue componer el problema en consonancia con los hechos empíricos y donde se abren tentativamente algunas preguntas retóricas, resulta ineludible el ejercicio circular de retroalimentación constante sobre lo plasmado. ¿En qué consiste esa retroalimentación? Entre otras misiones, instruirse sobre los aportes que se han hecho sobre el tema. Esa lectura esmerada y reflexiva es la que nos habilitará para mejorar su escritura y por ende la sutileza de las definiciones. Es lo que normalmente en un proyecto se denomina antecedentes de la investigación, o según los casos, a esta sección se la titula también como estado del arte o estado de la cuestión, punto sobre el que nos explayamos seguidamente.

IV. Los antecedentes de la investigación

Para redactar este punto debemos hacer

⁸ Diccionario y traductor en línea. Word Reference.com.

<http://www.wordreference.com/definicion/problema>

previamente una búsqueda de la literatura bibliográfica específica y fuentes ajustadas a nuestro tema sobre la base de una serie de preguntas que nos sistematizará la lectura. Esta exploración nos va a servir para familiarizarnos con el tema, para saber quién ha trabajado cuestiones similares y qué lagunas de conocimiento existen al respecto. Pero sobre todo, nos evita encarar una temática que ya otros han resuelto y sobre la que se ha publicado y dicho lo suficiente.

El material que examinamos lo elegimos porque está relacionado con nuestro problema. Es decir, debemos detectar si es que alguien hizo antes lo que a nosotros nos concierne, separando en ese andar esos textos que no son pertinentes y apropiados a nuestros propósitos. Como expresábamos, a esta etapa también algunos autores la denominan "estado del arte" o también "estado de la cuestión" y así se titulan en los proyectos. Sin embargo, al "estado de la cuestión" en algunos casos se lo restringe a un contenido donde se abordan junto con la bibliografía los datos más concretos y empíricos del objeto bajo estudio, tratando en menor medida los asuntos teóricos y conceptuales. También esta denominación es muy frecuente en estudios ceñidos a los ejercicios profesionales, como por ejemplo las ciencias jurídicas.

No obstante, el "estado del arte" también aparece como propuesta de investigación bibliográfica sobre un tema. Así es habitual que quede reservado el vocablo para las grandes obras que suelen editarse a lo largo de un período prolongado en varios tomos de compilación, en las cuales la bibliografía preexistente que versa sobre determinada materia es tomada como objeto de estudio, contando normalmente con el auspicio de organismos institucionales como así también con la participación de varios autores especialistas. De esta manera, el estado del arte es un balance del conocimiento existente sobre una línea asentada históricamente que puede referirse a una rama científica, un subcampo del saber o una disciplina; rescatando aportes, rumbos, contrastando enfoques y nuevas perspectivas que pueden editarse mediante un libro de autoría colectiva, en el cual la mirada al pasado engloba un estudio de los

textos y contextos de producción.

Más allá de las diferencias conceptuales o el uso indistinto en los proyectos de los términos antes explicados, las definiciones que hemos ensayado con sus matices engloban de alguna manera lo que haremos en esta etapa. Cuando recogemos personalmente los antecedentes de la investigación, ordenamos el material obtenido pasando por tres fases que implican las siguientes operaciones intelectuales: la primera, llamada heurística, donde se encuentran autores, textos, ideas y datos que serán utilizados para nuestro provecho directo; la segunda, de corte hermenéutico, es la fase en la cual aplicamos nuestra capacidad de interpretación sobre los contenidos escogidos; y en la tercera, denominada etapa comunicativa, se efectúa el reporte en el cual se resume cómo ha sido tratado el tema desde la mirada de distintos autores, líneas de pensamiento y tradiciones.

Las operaciones especiales que hacemos en esta instancia se inician al reseñar los autores para ver qué expresaron en lo sustantivo sobre el tema, comparar los puntos de vista con la intención de aprender patrones, conceptos y categorías que puedan ser aplicables a la construcción de nuestro marco teórico. Y es en esta etapa del proceso donde se detectan los vacíos sobre el tema, donde nos damos cuenta que existen respuestas que juzgamos erradas o explicaciones que nos suenan insatisfactorias. En suma, es aquí donde debemos prestar mayor atención, fundamentalmente porque podemos en ese vacío cazar nuestro problema. En otras palabras, se abre una oportunidad para nosotros de localizar un problema, o mejor dicho un subproblema, que está por esclarecerse y sobre el cual llegamos a la certeza que nadie ha obtenido una resolución. Con esta convicción volvemos sobre el ítem «problema de la investigación» y lo reescribimos, seguramente ahora con mayor agudeza.

Ahora bien, en esta ocupación de recabar los antecedentes corresponde preguntarnos: ¿Qué leer?, ¿para qué leemos?, ¿qué respuestas podemos encontrar en esas lecturas?, y finalmente, ¿qué patrones, conceptos y o categorías pueden oficiar como guías útiles? Supongamos que en

nuestra recensión bibliográfica identificamos en investigaciones empíricas o teóricas trabajos parecidos a la línea de pesquisa que queremos encarar. En función de nuestro proyecto apartamos y disgregamos aquéllos aspectos que más nos interesan entre otros posibles: ya sea el contexto geográfico, el marco temporal, las condiciones sociales, la situación singular puesta bajo estudio, el método general, las fuentes y las técnicas utilizadas; o bien, la forma y el estilo a la hora de comunicar los resultados de la indagación.

En la operación de selección y descarte antes mencionada, podríamos hacer uso de la bibliografía general teórica para aplicar a la comprensión de un caso diferente bajo estudio al que indagó el autor. Asimismo, el contexto para hechos similares podría variar esencialmente si lo que consideramos es un marco temporal y espacial muy diferente para nuestro trabajo. El tipo de fuentes que fueron utilizadas podrían ser desechadas por otras que estimamos más adecuadas, o bien complementadas con fuentes de otra naturaleza. Sería la circunstancia en la que al análisis de contenido de documentos escritos legales lo complementamos para enriquecer nuestro discernimiento con fuentes orales, claro está, recurrimos a estas últimas de existir informantes claves implicados en la producción social del hecho indagado.

A manera de ejemplo, siguiendo nuestro tema podríamos revisar artículos publicados sobre el populismo del presidente Evo Morales en la República de Bolivia y tomar como línea de análisis su relación con los movimientos indígenas o los sin tierra. Imaginemos que en esas ediciones prima como técnica el análisis de discursos aplicado a los testimonios de líderes a los que se ha entrevistado. Prolongando esta línea podríamos analizar la relación de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández con las comunidades originarias y los movimientos sociales de protesta que se conformaron luego de la crisis institucional en el año 2001. Asimismo, luego del examen de los discursos seguiríamos por esta línea estudiando la visión de los medios de prensa tradicionales sobre esos grupos culturales. Incluso consultaríamos documentos que esos

trabajos en Bolivia pasaron por alto y no exploraron en su caracterización, como lo son fuentes judiciales y las intervenciones de líderes en instituciones políticas formales de nivel administrativo de escala territorial menor como provincias, alcaldías, municipios y o delegaciones comunales. En suma, lo que hacemos es un proceso de análisis de textos donde se reseñan autores, extraen sus ideas, se ponen en paralelo y se toma nota de sus diferencias y afinidades, y sobre todo, se descubre lo que no fue resuelto.

Ahora bien, la dificultad con que nos topamos en esta fase es: ¿Cuánto hay que leer?, ¿hay que leer absolutamente todo lo que se publicó sobre el tema?, ¿hasta dónde hay que seguir leyendo? Son incertidumbres legítimas desde la constatación que en un tema como “populismo” como en tantos otros hay abundante bibliografía. Prácticamente desde la segunda mitad del siglo XX se reflexiona y debate sobre este fenómeno en el campo político y en el campo intelectual entre distintos autores, tendencias y escuelas de orígenes nacionales diversos. Al punto tal que el término fue recurrente para representar acaecimientos y procesos históricos disímiles; como así en años recientes en ámbitos académicos se ha resignificado, además de estar muy cargado en las riñas políticas y de prensa de otros sentidos intencionales, empleándolo como adjetivo de descalificación o insulto.

Dora Barrancos (2014), hablando desde su posición de experimentada directora, gestora y evaluadora en organismos de ciencia, exponía vehementemente en un seminario en el cual participó que no se le puede pedir al tesista que releve absolutamente todo, sería absurdo y terminaría en un estado de indigestión textual. Llegaría tal vez a la conclusión que todo fue dicho, dando como resultado un sujeto absolutamente embotado. De acuerdo a lo que queremos investigar hay que recorrer “el espinel de lo más relevante” y no perdernos en nimiedades ajenas a nuestro problema, discriminando los autores más y menos pertinentes, y advierte la autora que sólo en algunos estudios hace falta ir a los

clásicos⁹, aunque más vale centrarse en lo más reciente.

Pero: ¿Hasta dónde seguir la búsqueda?, ¿cuándo es que hay que terminar con la revisión bibliográfica? Pedro Margolles (2014) sugiere finalizar la exploración, darle un corte (más allá que siempre puede asomar información fundamental) cuando notamos algunas anomalías más que evidentes. Entre las anomalías más notorias se encuentran que se reiteran las referencias en los textos pendientes de consulta, se repiten una y otra vez las mismas ideas y los datos que surgen de la lectura los podemos categorizar como complementarios o de condición muy accesoria. Afirmaríamos que hemos arribado a un grado de saturación más que suficiente.

Esta operación *in fine* nos faculta para regresar sobre la articulación del problema para depurarlo aún más, pero al mismo tiempo podemos emprender el diseño original del marco teórico que sostendrá los pilares conceptuales para solucionarlo e incrementar el conocimiento sobre algunas caras de la realidad social. En conclusión, los pasos que vamos dando nos dan fortaleza para dirigirnos mejor armados para afrontar la construcción de nuestro dispositivo teórico.

V. La construcción del marco teórico

Este apartado que figura en los proyectos también suele denominarse marco conceptual o marco referencial, claro que en esta última denominación se incluyen a veces miramientos que escapan en alguna medida a las facetas más puramente lógicas, para realizar las consideraciones valorativas que llevaron a definir criterios teóricos, metodológicos y hasta técnicos. Es ineludible aclarar de entrada que el marco teórico es siempre una postura personal o punto de vista que propone el investigador luego de elaboradas las operaciones de lectura crítica que hemos descrito en forma precedente. Es decir, en este estudio efectuamos una elección consciente de una

teoría, un grupo central de teorías o parte de sus términos claves (si somos un tanto más heterodoxos), y o conceptos que conforman y dan sentido lógico a los argumentos que vamos a desarrollar. Se trata de poner a la vista las ideas básicas que sustentan nuestros razonamientos generales y comprensión de los hechos. Ciertamente, los juicios y reflexiones deben estar asentados en la literatura pertinente que hemos rastreado en los antecedentes y que nos prepara para concluir en una tesis cohesiva y convincente.

Remarcamos la idea de que aquí no se trata de tomar una teoría y reproducirla automáticamente sin más para cumplir con los protocolos clásicos de un proyecto y o tesis, sino que se entiende como una construcción de carácter individual a la cual se arriba luego de un examen minucioso, al instante de analizar, discriminar y reflexionar sobre lo que otros han investigado. Este camino es ante todo un acto creativo donde concebimos un punto de vista singular para poner manos a la obra. Por esta razón hemos ido “a lo hecho en el pasado” en esa empresa colectiva que es la ciencia para comprender el presente de nuestro trabajo, a la vez que nos hemos puesto en contacto con el fenómeno concreto que abordaremos. En definitiva, en el marco teórico se monta una mirada donde se entretejen paradigmas, teorías generales, teorías sustantivas y metodologías para abordar los datos -una perspectiva que deberá ser retroalimentada en forma permanente en la interpelación con los hechos pesquisados.

Oscar Oszlak (2011) advierte sobre los peligros de la obsesión que enajena a muchos tesisistas sobre la imperiosidad de que en todo documento figure un compacto marco teórico. Este mandato sobrevuela en el ambiente universitario como un *dictum académico*. Dice el autor que el marco teórico no tiene por qué ser precedente -opinión que compartimos- sobre todo cuando se lo diseña como definitivo, ya que éste se va ir reformulando en el camino de la

⁹ El libro *Por qué leer a los clásicos* de Italo Calvino (1994) tiene un apartado denominado como su título que se extiende de las páginas 7 a 14 donde se narra sobre lo que aportan los autores y textos clásicos, sus pautas para reconocerlos y el

placer que se experimenta al leerlos. Si bien Calvino nos habla de literatura, el sentido de su ensayo es iluminador, puesto que se aplica muy bien a los criterios a observar en las tareas de lectura que realizamos en la investigación social.

investigación. Al respecto, cuenta su propia experiencia cuando abordó las reformas agrarias en la República de Chile a través de tres gobiernos y nos deja ver cómo fue ese camino transdisciplinario que le permitió establecer generalidades y conexiones entre varias áreas y campos teóricos, creando un marco teórico *sui generis*¹⁰.

Para explicarnos mejor encarnemos lo dicho en párrafos anteriores con un ejemplo sencillo a la vez que ficticio. Partimos de la suposición que antes de dar por concluida la tesis y exponerla ante un tribunal, tomamos un capítulo al que le damos formato de *paper* para enviarlo a una revista científica de la especialidad que escoge lo que edita bajo la condición de doble referato ciego y externo. Hemos elegido el título tentativo: "Las empresas extractivas mineras en la Argentina durante el modelo Kirchnerista: cooperación y conflicto con las comunidades originarias y poblaciones locales en el Noroeste Argentino y la Región Cuyana".

Para llegar a la escritura del artículo partimos de la exploración de una situación hipotética de un conflicto que se desarrolló a partir de la instalación de un grupo de firmas multinacionales para la extracción de oro y plata en las regiones mencionadas. Lo seguimos con atención por un período prolongado desde el plan primigenio a la puesta en producción de las minas. Entonces, para analizar los datos empíricos que relevamos en distintas fuentes debemos contar con un marco teórico que nos brinde capacidades de interpretación.

Siguiendo el ejemplo de esta pesquisa, al armar nuestro marco o dispositivo teórico, nos hemos apropiado creativamente de los conceptos lúcidos de una teoría intermedia. Alegamos que se corresponde con esta escala por su bajo nivel de abstracción, y principalmente por ser en sus enunciados conceptuales muy cercana a los datos de la realidad. Dicho en consonancia con Robert K. Merton se trata de enfoques que integran

en forma propicia teoría con datos, provechosos y apropiados para la casuística (el caso). Parafraseándolo: estas teorías se ubican entre las hipótesis menores que emergen de las rutinas de investigación y las teorías generales de sistemas sociales (Lorenzano y Claudio de Abreu, 2007).

Así es que tomamos específicamente la Teoría de los Actores Sociales¹¹ que nos pareció ideal, porque nos ha aportado categorías básicas que nos ayudaron a ordenar el relato a la vez que comprender la situación, de manera de dar cuenta de la dinámica de las interacciones humanas bajo análisis. Siempre jugando en el terreno de las supuestas hemos descubierto que han resultado reveladores en nuestra pesquisa términos como "interacción social", "actores individuales y colectivos", "grupos estratégicos y erráticos", "estrategias", el par "cooperación-conflicto", "indicadores", "incertidumbre", "márgenes de libertad", "normas", etc. Todo un vasto caudal conceptual y de definiciones como si se tratase de pinzas, llaves, tuercas y tornillos para encarar el material empírico. Un *kit* de herramientas enmarcadas dentro de un método lógico para comprender la sociedad, por supuesto, en un ejercicio de ajuste y de ida y vuelta entre la teoría y la realidad que nos permitirá adaptar el esquema teórico inicial a nuestra indagación.

Ahora bien, sólo una teoría apropiada tiene valor –en esta instancia– si es factible emplearla en nuestra investigación concreta. Pues no resulta oportuna su figuración en un escrito científico para sólo cumplir con los preceptos de un protocolo, quedando luego en la tesis o artículo las consideraciones teóricas y metodológicas inaplicadas, sólo confinadas a un primer capítulo o párrafos introductorios. Es un verdadero fastidio el que siente un lector más o menos hábil cuando no reconoce los conceptos centrales de la teoría como soporte fuerte en la presentación de los

¹⁰ En palabras de Oszlak: "No se trata por cierto, sino de su personal modo de mirar un fenómeno social a partir de una formación teórica particular. Pero además como mínimo, es necesario que el investigador parta de un proyecto con una pregunta – o una serie de preguntas– que guíen su indagación... que revelen una intencionalidad inquisitiva, un deseo y una búsqueda de explicación de un fenómeno social (Oszlak, 2011:7)."

¹¹ Básicamente dentro de esta concepción teórica se

encuentra autores como Alain Touraine, Michel Crozier y Erhard Friedberg. Para una aproximación a esta perspectiva se puede recurrir al Cap.10: "La sociología frente a los que estudia" del libro de Francois Dubet (2015) donde se reseñan casos de aplicación; y al manual de metodología que observa la teoría de los actores sociales de Raymond Quivy y Luc Van Capenhoudt (1992) donde se plantea el armado de un proyecto bajo esta óptica.

resultados en las páginas subsiguientes.

En verdad, la utilización diestra de una teoría o bien la triangulación de teorías, métodos y técnicas para resolver nuestra pesquisa es algo complejo; todo un desafío. ¿Por qué? Una cosa es estudiar y comprender una teoría, la perspectiva de un autor o autores, más allá de la dificultad que represente por su grado de abstracción y complicación. Ahora, entenderla y eventualmente como docentes exponerla en sus puntos principales a los alumnos significa un esfuerzo mayor. Entonces, comprender la teoría es una cosa, ponerla en palabras para explicarla didácticamente otra distinta, pero bastante más embarazoso es apropiársela intelectualmente en términos aplicados para nuestra investigación, y que frente a los lectores quede demostrado de forma indudable la manera como la hemos empleado por intermedio de "nuestro marco". Es oportuno recalcar que en un proyecto concebimos la teoría asimilada en el marco en un sentido amplio, como punto de partida (una mirada, un enfoque) que carga distintas funciones como orientar los hechos a observar, iluminar áreas no exploradas, pero sobre todo, aportarnos - como hemos demostrado antes- una estructura flexible de conceptos y pautas clasificatorias para ordenar hechos y objetos de la realidad.

Luego de desplegar los conceptos más teóricos que hemos tomado para nuestro proyecto y progresar en la redacción de los razonamientos que expresan cómo se encarnan (al menos preliminarmente) con los hechos concretos, hay una continuidad cohesiva que le podemos insuflar a la prosa del plan. Es que en verdad el desenvolvimiento textual que estamos observando puede beneficiarse en legibilidad y coherencia lógica si a continuación se detallan (en la misma sección u oportunamente separados si el formulario lo requiere) los objetivos de la investigación, asunto sobre el que nos extendemos en el punto subsiguiente.

VI. Los objetivos de la investigación

Los objetivos de la investigación pueden incluirse en el desarrollo del marco teórico,

en razón de que haciéndolo de esta manera se lucen, siguiendo un correcto sentido del discurso, muy bien arraigados en el enfoque conceptual que hemos construido. Se redactan como metas a alcanzar, como un conocimiento a obtener, y se expresan en términos de resultados que buscan apuntar en dirección a la solución del problema. Ésta es la causa por la cual se utilizan oraciones con verbos infinitivos que traen a colación operaciones intelectuales, tales como: analizar, comparar, definir, explicar, describir, clarificar, conocer, sintetizar; y otras tal vez menos habituales de orden secundario como: graficar, relatar, probar, distinguir, experimentar, desglosar, etc. Los verbos infinitivos tienen, además de la función comentada, la singularidad expresiva de poner énfasis en la prosa con la pretensión de buscar la atención del lector en un fragmento del proyecto que estimamos de los más substanciales. Ya que los objetivos son, para usar una metáfora, como faros antiniebla que señalan una orientación en la espesura de los datos con los que nos vamos a confrontar (sobre los errores más comunes en el planteo de los objetivos en relación con otros ítems de un proyecto ver cuadro n°5). Dicho esto más allá de que sobre los objetivos y sus vinculaciones con partes estructurales del plan se posarán los miramientos de los examinadores para calificar su viabilidad.

Los objetivos se coordinan por escalas de complejidad decreciente con una enunciación que responde a dos tipos de objetivos: generales y particulares (o específicos). Los objetivos generales o para ser más precisos el objetivo general es de alguna manera el motivo esencial por el cual vamos a desarrollar el proyecto y que resumimos en una proposición más o menos extensa con cierto grado de complicación. Usualmente, se aconseja formular no más de dos objetivos generales, o tal vez mejor programar uno solo más ambicioso y amplio. Este puede extraerse del título del plan agregándole los verbos infinitivos que denotan las acciones o procesos intelectuales que vamos a llevar a la práctica.

En cuanto a los objetivos particulares, tienen la característica que asumen un cariz más operativo, deben estar articulados entre ellos y vinculados en forma coherente y

consistente con el objetivo general del cual se desprenden. Podríamos aseverar que son más commensurables, relativamente más fáciles de evaluar en su cumplimiento, y cercanos a los datos más allá que el puente con estos últimos se adquiere mediante técnicas de recolección (encuestas y entrevistas entre otras estrategias de campo) y el estudio profundo de las fuentes secundarias.

Vamos a imaginar –a manera de ejemplo sencillo- un objetivo general de un proyecto modesto de corte empírico, donde nos vamos a interrogar sobre qué piensan los estudiantes del Profesorado de Geografía de la Facultad de Humanidades (UNMdP) sobre su formación académica de grado. A esta demanda propondríamos como respuesta un objetivo general que es el de conocer la opinión de los estudiantes sobre su respectiva carrera (para usar nuestro verbo infinitivo), pero ¿Sobre qué aspectos de la carrera nos interesa interrogar a los estudiantes?, ¿cómo precisamos aún más este interés? Aquí es donde esbozamos los objetivos particulares, el objetivo general es entonces descompuesto en tres objetivos particulares tentativos, como decíamos, más medibles en forma directa, y que recojan las valoraciones de los alumnos sobre: I) los profesores, II) las materias y III) los tipos de evaluación. Para cumplirlos pondríamos en juego instrumentos de pesquisa como encuestas exhaustivas (a todos los estudiantes regulares) y eventualmente el análisis de fuentes provistas entre otras por los registros dinámicos de División Alumnos y el Departamento de Docencia. Si los objetivos se encuentran bien articulados según su nivel, podemos aseverar que una vez resueltos los objetivos particulares damos por alcanzado de modo indirecto el objetivo general.

Adentrémonos en un segundo ejemplo siguiendo el tema ficticio que venimos manejando, y puntualicemos a continuación los objetivos en el entendimiento que pueden ser mejorados en función de una conceptualización teórica bastante más estricta que la que exponemos. Los desplegamos mediante un listado sistemático respetando sus escalas (A; B), formato que suele indicarse por algunas agencias y organismos de Educación

Superior a las que se elevan los proyectos para contar con su aprobación y ocasionalmente su financiación. El mismo temperamento seguiremos en el próximo título con las hipótesis.

A. Objetivo general

Analizar el estilo de gobierno y modelo económico social construido durante la experiencia histórica del gobierno kirchnerista en la Argentina bajo los mandatos constitucionales del presidente Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, 2003-2015.

B. Objetivos específicos

B1. Interpretar las bases económicas y sociales del modelo Kirchnerista que se fue construyendo a partir de la crisis de la deuda soberana argentina en el año 2001 y el consiguiente *shock* social que se produjo.

B2. Comprender y explicar el tipo de articulación social que el estilo de gobierno estableció con los actores del *establishment*, factores de poder y los partidos políticos tradicionales.

B3. Examinar y analizar las respuestas institucionales que dio el gobierno a las demandas de los movimientos sociales tradicionales y nuevos portadores de reivindicaciones sexuales, indigenistas, ecológicas, derechos humanos, etc.

VII. El rol de las hipótesis en la investigación

- No hay que buscarle tres pies al gato - decía Treviranus, blandiendo un imperioso cigarro-. Todos sabemos que el Tetrarca de Galilea posee los mejores zafiros del mundo. Alguien, para robarlos, habrá penetrado por aquí por error. Yarmolinsky se ha levantado; el ladrón ha tenido que matarlo. ¿Qué le parece?

- Posible, pero no interesante -respondió Lönnrot-. Usted replicará que la realidad no tiene la menor obligación de ser interesante. Yo le replicaré que la realidad puede prescindir de esa obligación, pero no las hipótesis. En la que usted ha improvisado, interviene copiosamente el azar. He aquí un rabino muerto; yo preferiría una explicación puramente rabínica, no los imaginarios percances de un imaginario ladrón (Borges, 1995).

Ahora bien, no nos alcanza con tener bien explícitos los objetivos de nuestra pesquisa; debemos también poseer alguna idea de cómo es o qué es la parte de la realidad que pusimos bajo la lupa de nuestro estudio y contar con los medios expresivos para

explicarla. Si hay algo que distingue al discurso científico (que suele ser muy regulado en cada campo académico) es que está integrado por hipótesis, puesto que no es posible avanzar en el conocimiento si primero no se especifican claramente las ideas que cargan las hipótesis. Aunque sí es cierto que en un primer estadio estas ideas son muy primitivas para dar cuenta satisfactoriamente sobre los hechos o fenómenos bajo estudio. Estas aseveraciones entrelazadas en cada una de sus escalas de enunciación deben ser expuestas al veredicto de los hechos analizados. Corresponde hacer la aclaración que en ciertos campos académicos no sólo las afirmaciones ofician como hipótesis sino que también lo hacen las preguntas y las negaciones, más allá que el empleo de unas y otras no son necesariamente excluyentes o contradictorias.

Las hipótesis se formulan en forma categórica como proposiciones teniendo en su armado componentes tales como variables o dimensiones cualitativas o cuantitativas que hacen referencia a las propiedades de los hechos estudiados; ya sea se trate de personas, conjunto de personas, acontecimientos, procesos u objetos materiales. Desde el punto de vista gramatical se trata de una estructura oracional integrada por un sujeto y un predicado que puede coordinar con otras oraciones formando oraciones compuestas. Las hipótesis se estructuran lógicamente en las proposiciones con conectores y expresiones predicativas que son las que definen enlaces entre las variables o dimensiones, y cuyo enunciado de verdad está destinado a ser puesto a prueba.

Los consejos principales en los que coinciden los metodólogos para la formulación de las hipótesis son dos: primero, su expresión debe ser clara de manera que no de espacio a múltiples interpretaciones contradictorias entre sí; y segundo, deben tener su referente empírico expresado en forma palmaria, imprescindible en las ciencias fácticas cuyas proposiciones versan sobre la realidad. De

no existir el referente empírico, es decir concreto, no tenemos posibilidad en la marcha de la pesquisa de comprobar positivamente lo que alegamos, y entonces esa enunciación hipotética carece de validez heurística. En ese caso, sólo estaremos emitiendo juicios de valor, opiniones, pareceres improbables, y no juicios sobre hechos contrastables. Si hemos llegado al grado de escritura aconsejado, es decir redactar hipótesis válidas, podemos afirmar que hemos logrado finalmente forjarlas para nuestro proyecto.

Por supuesto que estas formulaciones que son parte del problema las hacemos con el peso en una *prima face* de la que podemos denominar nuestra ecuación personal. A esta ecuación la componen factores como nuestras creencias, prejuicios, ideas o cosmovisión. Para ese entonces, no son más que suposiciones o conjeturas verosímiles que de experimentar un camino científico están forzosamente destinadas a ser comprobadas por los hechos.

Pero: ¿De dónde surgen las hipótesis?, ¿cuál es su origen?, ¿cómo inicialmente llegamos a estas conjeturas, a este punto de vista de cómo es la realidad? Un origen posible es nuestro conocimiento vulgar (espontáneo, no buscado, no sistematizado) que nos lleva a una simple sospecha que en principio se expresa apelando a una hipótesis primitiva y un tanto rústica. Otro surge también de las deducciones a las que hemos llegado de la lectura de los antecedentes del problema; o bien, de la esperanza que se pone en la vinculación entre dos variables a veces sustentadas en un cuerpo teórico tradicional que ha hecho huella en una disciplina. Las formas de razonamiento que instrumentamos siguiendo estas génesis se producen a partir de parecidos o diferencias entre fenómenos observando el método de analogía, o bien por medios inductivos cuando de la observación de casos surgen las generalidades, o incluso por deducciones formales cuando se parte de un modelo *a priori*¹².

Las proposiciones hipotéticas progresan

¹² Si bien en las Ciencias Sociales el concepto de modelo es polisémico y susceptible de diversas acepciones (Ander Egg, 1987), en el contexto en el que lo utilizamos lo definimos

como una representación simplificada de la realidad en la que se distinguen los principales factores que nos facultan no sólo para dar explicaciones satisfactorias, sino además para hacer

en el rumbo de una pesquisa sometiéndolas a prueba, echando mano de instrumentos heterogéneos que son el vehículo para testearlas en la realidad. En este itinerario pueden ser desechadas, reformuladas o bien mantenidas con modificaciones que las exhiben más refinadas en la misión de interpretar los hechos. Recordemos que en las Ciencias Fáticas de la naturaleza o de la sociedad, las hipótesis versan sobre el estudio de fenómenos empíricos -de ahí el imperativo metodológico de observar, registrar y experimentar.

Al igual que los objetivos, las hipótesis en el proyecto se organizan en generales y particulares; siendo cada una de ellas respuestas transitorias a cada uno de los tipos de objetivos que responden a la misma categoría (general y particular). Esta relación debe ser trabajada en el texto con mucho cuidado en una doble vuelta entre las puntas de las hipótesis y los objetivos, siendo uno de los tejidos minuciosos más delicados y que se deben entremeter con mayor firmeza, junto con los cordones y enlazados que vincula a unas y otros con las fuentes. Un prolijo enganche entre estos tres nudos (objetivos, hipótesis y fuentes) le confiere al proyecto consistencia lógica. Dicho en otras palabras, en un primer paso explicitamos los objetivos que nos proponemos adquirir: los nuevos conocimientos; en un segundo paso en las hipótesis arriesgamos respuestas a esa pretensión, que una vez convertidas en tesis -es decir, que las hipótesis han sido confirmadas por algún método- verdaderamente alumbrarán un nuevo saber. Pero tengamos la precaución de antemano que sólo será factible llegar a este saber si contamos con fuentes o bien si poseemos la habilidad para producirlas. Este es el tejido al que nos referíamos antes y que hay que laborar en un buen relato de costura invisible.

Cuando se exponen las hipótesis en un plan de trabajo y tales tienen el destino de ser evaluadas, los examinadores suelen poner la atención en su verosimilitud. Lo verosímil no es necesariamente lo verdadero, aunque si guarda esa apariencia y efectivamente lo comprobamos puede llegar a serlo. El término 'verosímil' -muy

utilizado en el mundo del arte, del cine y el teatro- suele en ocasiones dar la clave de la calidad literaria de una obra. Empero, no es de fácil dilucidación en los casos concretos cuando de discursos argumentativos se trata. Es conveniente resaltar que este término se ha introducido en el lenguaje académico a partir del impacto crítico de los pensadores posmodernos que han interpretado a la ciencia como institución social y no como dispositivo lógico a observar. En una obra artística se trata de la congruencia o credibilidad de un elemento determinado en el total del relato. Sin embargo, hay que reconocer que más allá que el discurso científico conlleva también una retórica significativa como la necesidad de persuadir o hacerse entender por los lectores, en un plan la verosimilitud de las hipótesis se mide en función de su coherencia con el resto de los elementos que constituyen un proyecto y venimos tratando en cada título. Pero de forma acentuada tienen que corresponderse con los niveles en que fueron ordenados los objetivos y el problema.

Siguiendo con el ejemplo que tomamos para los objetivos, compusimos las hipótesis ficticias, exhibidas con un componente sustancial de precariedad, más allá que en estos prolegómenos las hipótesis en sus condiciones de producción están permeadas por nuestras creencias y pareceres.

A. Hipótesis General

En el año 2001 se produce una profunda crisis económica y social en la República Argentina a raíz de la quiebra soberana del Estado que lleva a la debacle a un modelo que se había desarrollado casi por una década y había logrado cierta estabilidad y gobernabilidad. Con esta ruptura se pone en jaque a la clase política y la misma gobernabilidad del país. En ese marco sumamente conflictivo se inicia una experiencia histórica inédita, que abre las puertas a un gobierno de estilo populista que logra en un contexto internacional favorable progresos en los indicadores sociales, ampliación de derechos individuales y colectivos por la inclusión de viejos y nuevos movimientos sociales, logrando a la vez una nueva forma de distribución de ingresos que mejoró los niveles de igualdad social y calidad de vida. Este proceso se llevó adelante dentro de una serie de medidas y políticas públicas que generaron conflictos

predicciones con cierto grado de certeza sobre los hechos

sociales que indagamos.

extendidos con los sectores mejor establecidos. Entre ellos las organizaciones financieras globales, los grandes medios de comunicación y las corporaciones agrarias, importantes agentes por las fracciones sociales a las que representan y por su capacidad de crear y movilizar capitales mediante el comercio exterior o el crédito internacional.

B. Hipótesis Específicas

B1. El armado de un modelo económico neodesarrollista fue posible a partir de una renegociación ventajosa de la deuda soberana efectuada en dos etapas, más los ingresos extraordinarios producto del comercio exterior por la venta de *commodities* que se revalorizaron de forma creciente por el ingreso al mercado de la demanda de los países emergentes. Además se inició una etapa de reindustrialización estatizando recursos naturales estratégicos y empresas básicas de suministros de servicios, persiguiendo una integración mayor de productos de fabricación nacional para el consumo doméstico.

B2. El gobierno kirchnerista, sobre todo en su segundo período por algunas medidas impositivas que tomó, entró en una relación de enfrentamiento abierto con actores importantes del establishment que se hizo muy evidente con las grandes corporaciones de las comunicaciones y de las organizaciones rurales. En ese ambiente conflictivo puso en marcha estrategias simbólicas para combatir la hegemonía de los mensajes opositores incentivando por medio de la legislación a grupos alternativos de medios de prensa privados, a la vez que promovió desde los medios estatales públicos una defensa abierta de sus políticas gubernamentales. Asimismo, fracciones de partidos tradicionales se sumaron al gobierno en una primera etapa ante estrategias de transversalidad que *a posteriori* se agotaron ante intereses e ideologías que se mostraron divergentes por el rumbo que estaban tomando los conflictos.

B3. La gestión populista en la Argentina, al igual que otros gobiernos latinoamericanos contemporáneos, rescató antiguas peticiones de movimientos sociales tradicionales y nuevos dándole un lugar preponderante al integrarlos parcialmente al gobierno y satisfacer sus demandas. En caso de las organizaciones de derechos humanos recogió sus reclamos de justicia dándole impulso mediante reparticiones administrativas del área judicial. En el caso de los sectores más desprotegidos se desarrollaron políticas activas sectoriales y globales,

al igual que respondió en forma afirmativa a algunos de los movimientos sociales con reivindicaciones como fue los que respondían a los desocupados y precarizados. También generó políticas en este terreno dirigidas a los que tenían reclamos indigenistas y ecologistas, claro que en numerosas ocasiones con desencuentros y conflictos muy significativos en los casos de proyectos de explotación minera, centrales hidroeléctricas, y planes de avance de la frontera rural que el gobierno prohibió con su modelo.

Ahora bien, bosquejar hipótesis sirve a otras metas más generales. Sobre todo tiene una dimensión hacia el porvenir, puesto que las hipótesis junto con los objetivos son útiles para darle avance al itinerario de la pesquisa –de alguna manera se convierten en una línea directriz para organizar la búsqueda de material concreto, que debe ser relativamente mantenida en este transcurso y en alguna medida rectificadas¹³.

Lo expresado en cada una de las partes que conforman la estructura del plan hasta aquí precisada debe dejar en evidencia para el ojo avisado el bache de conocimiento que se pretende cubrir con el proyecto singular que vamos a presentar. Pero estas propuestas se van a justificar no sólo por los aportes conceptuales esperados y la eventual influencia en el trabajo que hacen los pares en la ciudad científica; sino también por aquellas contribuciones pronosticadas y otras en ocasiones no previstas (o imprevisibles) que se manifiestan en derivaciones prácticas más allá del mundo universitario alcanzando a otros. Esos otros son los que Funtowicz y Ravetz (2000) han señalado como los que constituyen las “comunidades de pares ampliadas”.

El casillero sobre las aplicaciones prácticas es común que aparezca resaltado en formularios y plantillas de entidades públicas de ciencia y técnica. Suele convertirse en un espacio en blanco que atribula a aquellos científicos dedicados exclusivamente a la ciencia básica sobre todo en el terreno de las Humanidades, puesto les puede generar la impresión de que sus

¹³Es por eso que en esta faena es provechoso imaginar y reflexionar sobre cuatro tipos de hipótesis. La principal es la hipótesis de trabajo que es una guía en el proceso, pero a la vez suele ser conveniente en el transcurso elucubrar sobre la posible existencia de una hipótesis nula que cumple el

cometido de refutar la principal, como en aquella que se denomina normalmente hipótesis intermedia que transita “a media agua” entre las dos anteriores brindando explicaciones alternativas y más refinadas en el progreso de la investigación.

propuestas están incompletas en cuanto a los resultados demandados por las instituciones que los auspiciarán. Este asunto con giros menos sentimentales lo tratamos *in extenso* en el título subsiguiente.

VIII. La justificación e impacto del proyecto

Bajo este título se justifica el proyecto exponiendo de manera notoria las causas, motivos o razones por los cuales resulta provechoso desarrollar la indagación, detallando los beneficios que su realización aportará a la disciplina, a la ciencia, a la comunidad local, o siendo aún más ambiciosos, a la humanidad. El escritor del plan -si lo cree acertado de acuerdo al contexto institucional en el que se mueve- puede manifestarse en términos más personales para apoyar su presentación, ya sea desde sus impresiones subjetivas para pasar luego a los fundamentos de orden más impersonal y objetivos. En este ítem se pone en unas pocas palabras una ratificación y afirmación del problema pero ahora inclinado hacia dos términos claves: intención y necesidad.

Para desenvolver las facetas relativas a la justificación hagamos el ejercicio de colocarnos en el punto de vista de los examinadores y sus instructivos con sentidos explícitos e implícitos ¹⁴ y preguntemos: ¿Cuáles son los criterios que servirían para evaluar y calificar un proyecto? Tentativamente podemos enunciar algunos de ellos que podrían ser el tamiz para efectuar apreciaciones de un plan concreto tales como:

a. su conveniencia, que nos lleva a los interrogantes sobre su utilidad concreta;

b. su relevancia social, donde las preguntas a ser respondidas rondan en torno a quién o quiénes se beneficiarán con su ejecución. Esta idea se reafirma señalando la magnitud del problema sintetizada en tres factores: su permanencia temporal, su escala espacial, y cantidad de los contingentes humanos implicados;

c. sus implicaciones prácticas, si es que *in fine* resuelve una dificultad de orden operativo y metodológico creando o recreando una novedosa técnica, herramienta o instrumento;

d. su valor teórico y positivo cuando aporta conocimientos que hasta entonces eran claramente ignorados, tanto en el terreno de los datos o en la invención de un enfoque innovador.

El sólo hecho que cumpla con uno sólo de estos requisitos que hemos enumerado más arriba en forma aceptable resulta suficiente para que el proyecto sea muy bien justipreciado globalmente, sobre todo porque puede ocurrir que la naturaleza y los fines del mismo no se adapten a algunos de los criterios que hemos agendado. Sería muy difícil imaginar derivaciones prácticas como la creación de herramientas, mercaderías y nuevos bienes de consumo a partir de estudios históricos que tomen como período la Edad Media o la Antigüedad Clásica; o pedirle semejantes ramificaciones utilitarias a indagaciones literarias sobre Don Miguel de Cervantes Saavedra o sobre el Siglo de Oro Español.

Hay otra forma de pensar el contenido de esta sección del proyecto percibiendo en otros términos y plasmando por escrito la cualidad sobresaliente de un plan singular. Así es el caso cuando su meta explícita apunta de lleno a una cuestión que se ha hecho carne en la sociedad y que es de mucha actualidad. Imaginemos una cuestión candente que ha tenido inmensa repercusión en los medios de comunicación siendo del interés de toda la ciudadanía. Contradictoria y paradójicamente muestran también su mérito aquellos proyectos en donde el genio del investigador ha tenido el temperamento para diseñar y poner ante los ojos de todos un problema sobre el que no hay conciencia comunitaria, sobre el cual existe absoluta ignorancia por parte de la colectividad. La fuente de esa ingenuidad o irreflexión puede encontrarse también en el hecho que las élites simbólicas (Van Dijk, 2010) prefieren por alguna razón ideológica o porque perturba a sus intereses

estimamos son muy útiles para el armado del proyecto.

¹⁴ En el artículo de Miguel (2010) se detalla un protocolo con una serie de criterios para evaluar las tesis doctorales que

desconocerlo o mantenerlo en las penumbras; o bien lo han enunciado y difundido como mensaje en forma engañosa.

Ciertamente no siempre es posible responder en forma completa al total de los criterios antes formulados, y como dijimos, basta resolver en forma cabal uno de ellos que fantasear aportes de dudoso cumplimiento o que no estamos en condiciones objetivas de predecir.

Hagamos con respecto a lo dicho una observación no menor. Es común en las planillas prefabricadas de las agencias que se deba marcar el casillero identificando el tipo de proyecto, oponiendo el par excluyente ciencia básica versus ciencia aplicada. La ciencia básica se hace con el sólo objetivo de aumentar conocimientos sin fines prácticos inmediatos. Mientras la ciencia aplicada tiene como meta el uso del saber conseguido para obtener aplicaciones que resuelvan asuntos puntuales que aquejan a la sociedad o sectores de la comunidad, o bien definida en palabras más generales como aquélla que busca cambiar la estructura de la realidad que se juzga por alguna razón insatisfactoria. De aquí surgen mercaderías, productos industriales, bienes de ingeniería o formas de intervención social que permiten generar medidas y políticas para solucionar problemas de la convivencia humana, la falta de calidad de vida o de las relaciones del hombre con su medio ambiente.

Los proyectos de las Ciencias Sociales que van únicamente tras objetivos conceptuales (sólo conocer) se tropiezan con ciertos aprietos para llenar los espacios en blanco en los formularios que se designan como campo de aplicación. No obstante muchos de estos planes se proponen aplicaciones concretas, específicas y premeditadas; en otros casos se trata de planes que podrían incluirse en el capítulo de "ciencia aplicable eventualmente". Por otra parte, ninguna persona responsable que pretende cambiar las condiciones que impone la realidad supondría que la mejorará sin antes conocerla en profundidad.

Especulemos por un momento en un proyecto que busque analizar, evaluar y gestionar escenarios de riesgo ambiental en determinada localidad amenazada por inundaciones, deslizamientos, avance del

mar, contaminación de acuíferos por metales pesados, vulcanismo, terremotos u otra calamidad originada en una dinámica natural o en las actividades humanas. Esta metodología asentada en los principios del desarrollo comunitario tiene como fin idear dispositivos para prevenir escenarios de riesgo futuros que son potencialmente peligrosos para la vida y el patrimonio de las personas. No hay forma de hacer tales predicciones con cierto grado de certeza si primero no se arriba a un buen conocimiento del territorio a través de un profundo estudio de los actores, estructuras, infraestructuras, dinámicas y la geografía física que se monta en esa región. Luego sí, podremos con mayor sapiencia detectar riesgos y vulnerabilidades como sugerir políticas mitigadoras y anticipadas de los efectos negativos de orden socioterritorial.

Está claro que mostrar que un proyecto social tiene beneficios de cariz utilitario además de conceptual, le suma un plus a su justificación ante la mirada de los evaluadores. Esta práctica no deja de traer ciertas consecuencias contraintuitivas en la comunidad académica. Para explicarnos mejor: en tiempos de sospecha generalizada sobre quienes dicen cumplir una labor orientada al bien común, de relativos consensos neoliberales donde la legitimidad exclusiva parece otorgarla el racionalismo de mercado y de creencias extendidas anti-intelectuales, el trabajo de los científicos suele ser puesto en duda. Sobre todo porque se los ve por sectores de poder como una carga para el erario público, dicho llanamente, se desconfía sobre sus contribuciones concretas. Entonces, puede ocurrir que algunos investigadores enrolados en las tradicionales Ciencias del Hombre sean muy perspicaces e imaginativos a la hora de conjeturar aplicaciones, más allá que tengan por admitido la probable producción de nuevos conocimientos en su propuesta.

Debiéramos recordar que a veces, al igual que en las ciencias formales y fácticas de la naturaleza, en los estudios sociales no se logra prever ni remotamente sus campos de aplicación futuros; es lo que antes mencionamos como ciencia eventualmente aplicable, para ponerlo en palabras de Pablo Kreimer (2009) "conocimiento aplicable no

aplicado". Al respecto, Eric Hobsbawm (1994) en su *Historia del Siglo XX* se refiere a las líneas de pesquisa que desarrollaron las matemáticas difusas y los estudios teóricos en los laboratorios del ADN, líneas que a su tiempo fueron predominantemente básicas, pero que pasados los años supieron tener una influencia superlativa en infinidad de aplicaciones y beneficios sociales. En el primer caso en el área de la computación e informática, y en el segundo en la invención de remedios, sistemas de análisis y diagnósticos, y tratamientos médicos entre otros.

Hay otro criterio para estimar la trascendencia de un proyecto que suele ser de raigambre bibliométrica -rama vinculada a la Cientometría¹⁵- y más ajustado a las Humanidades pero desde ya no excluyente. Aparece en algunos formularios bajo la designación de "impacto o resultados esperados" del plan de trabajo. Esta acepción toma otro sentido a la hora de buscar justificaciones, más amigable a la apreciación característica que se hace de las tareas de la ciencia básica.

Como lo expresa Matei Dogan y Robert Pahre (1993), el impacto bibliográfico de una publicación académica o de las obras de un autor en un campo del saber está coligado en forma positiva con la innovación en las Ciencias Sociales. Recordemos que la primicia se puede dar con la creación de una nueva teoría o conceptos, por sacar a la luz datos positivos desconocidos, en la construcción novedosa de un abordaje metodológico, por la invención de instrumentos técnicos, o la elucubración de problemas sobre los cuales nadie se ha percatado. Pero: ¿Cómo se sabe de antemano el impacto de un proyecto que todavía no se realiza, y que no ha dado a luz publicaciones que den cuenta de sus resultados?

Tengamos en cuenta que Dogan y Pahre

nos hablan de lo que ocurre con las publicaciones una vez que se difunden por medios variados y alcanzan a sus lectores-científicos que a la vez las referencian en los *papers* y libros que ellos editan. Los cálculos de citas son naturalmente análisis cuantitativos postreros a la recepción de los artículos u obras literarias de gran impacto. Probablemente sea una solución parcial mensurar la innovación sólo por este mecanismo, ya que podemos alternativamente complementarla con una aproximación por otro sendero que nos acerque a otra idea de impacto.

Se trata no sólo de mensurar el número de citas bibliográficas de una obra sino también profundizar averiguando sobre quiénes son los que citan o para ser más inclusivos los que la leen. Hay obras excepcionales que llegan a influir en disciplinas muy disímiles y en heterogéneas áreas de conocimiento. Incluso podemos ir más allá siguiendo las huellas de un texto cuando tiene una trascendencia que escapa al círculo de pares comunitarios, repercutiendo en lectores con motivaciones diferentes a las estrictamente académicas. Para ser más precisos, se trata de examinar y pensar sobre la recepción por leyentes-actores individuales y colectivos que resaltan como agentes claves en la producción de acaecimientos y procesos sociopolíticos (sobre el predecible e impredecible recorrido de un artículo académico ver cuadro nº6).

Uno de los casos de obras excepcionales que tienen la trayectoria antes expuesta lo podemos encontrar en el libro de amplia difusión de Thomas Kuhn. Este físico, epistemólogo e historiador de la ciencia logró a partir de la década del 60 con las numerosas ediciones en varios idiomas de la *Estructura de las Revoluciones Científicas* impactar con sus categorías y visión en áreas de estudio y disciplinas muy distantes unas

¹⁵ La Cientometría como disciplina surge dentro de la marea de las investigaciones cuantitativas en la década del 60 en el marco del auge de las primeras computadoras y las bases de datos informatizadas. Su objetivo principal fue medir la ciencia, tomando como datos básicos las publicaciones científicas. Eugene Garfield fue un creador de bases documentales dando origen al ISI (Institute for Scientific Information): el Science Citation Index (1963), el Social Science Citation Index (1973) y el Arts and Humanities Citation Index (1978); y desde 1979 esta corriente dispone de

la revista: *Scientometrics* (Olivier, 2003). Estas bases bibliográficas nos permiten saber cuáles son los autores y revistas más citadas, pudiendo seguir con estos datos el diálogo y colaboración entre autores, analizar la evolución de una comunidad académica y su producción. Hoy en día, con ciertas prevenciones y limitaciones, el impacto bibliográfico de un autor o artículo puede seguirse con el motor de búsqueda de Google Académico tomando como criterio las citas (Cicalese, 2002).

de otras. Entre éstas cabe nombrar a la Filosofía, las Ciencias Sociales, las Ciencias Naturales, las Ciencias Formales, y las ingenierías en distintas orientaciones.

Otro ejemplo es cuando los autores y sus obras traspasan los muros de la academia saltando a la consideración de sujetos que se desenvuelven en el terreno de la acción política y comunitaria. En estos sitios de socialización cultural son leídos desde otras ópticas como ocurrió con los libros de Karl Marx desde fines del Siglo XIX y a lo largo de todo el Siglo XX (tanto aquéllos de orden teórico como los de estilo periodístico y crítico). También es el caso de las enciclopedias de divulgación popular o los opúsculos sobre la geografía natural y humana de fuerte compromiso con los principios anarquistas del geógrafo Eliseo Reclus a principios del Siglo XX.

Evidentemente, al terminar el plan de trabajo no contamos con los datos de impacto bibliográfico, pero sí podemos argumentar con verosimilitud que tal efecto, si es que se produjo, se verificó en planes precedentes ya concluidos que se enmarcan en la misma línea de indagación. Así, auguramos razonablemente que estamos en una línea prometedora de valor heurístico, idónea por sus procedimientos y artes para solucionar problemas significativos y alumbrar sectores de la realidad social desconocidos en el campo del saber en el que nos movemos. La justificación e impacto futuro del proyecto encuentra así su crédito en el pasado más que en el proyecto actual, es decir en una línea de investigación ya probada en la cual se lo encuadra y se le da continuidad.

IX. El presupuesto y cronograma

Un presupuesto es la traducción en términos numéricos concretos de lo que va a costar en dinero la realización del proyecto que finalizará en un documento académico ya sea una tesis final, un informe o una publicación en forma de libro o artículo. La correcta estimación de gastos y de ingresos

es determinante cuando está en juego nada menos que la misma viabilidad del plan y el pedido de solicitud de financiamiento a algún organismo que aporta los fondos. El rubro ingresos cobra importancia cuando hay quien invierte por fuera del organismo que habitualmente auspicia, o cuando el mismo desenvolvimiento va a generar entradas de capital por servicios de alguna naturaleza, en especial por labores que pueden ofrecer sus integrantes en caso de tratarse de un grupo de investigación¹⁶.

A la hora de presupuestar hay que hacer un minucioso detalle con desagregación en mayor o menor medida de gastos valorando los bienes de consumo, bienes de capital a adquirir (equipamiento) y servicios que vamos a emplear para la consecución del plan. Se trata de hacer un buen ejercicio de anticipación, puesto que el dinero y el tiempo del que se dispone son dos condicionantes vitales que pueden atentar contra su viabilidad. En el caso de tesis personales que no cuentan usualmente con apoyos de recursos económicos extraordinarios es igualmente aconsejable armar este ítem, puesto que vislumbrar la disponibilidad de capital con el que contamos nos da la posibilidad de saber en detalle qué medios, recursos y técnicas vamos a poder desplegar, y qué costos vamos a tener que afrontar si debemos producir fuentes, adquirirlas y movilizarlos hacia lugares distantes para hacer salidas de campo.

Cumplir con la redacción del presupuesto y del cronograma sirve principalmente como autocontrol teniendo en cuenta que la mayoría de los programas de posgrado fijan entre sus normas toques temporales para la entrega del proyecto y de la tesis final. Por otra parte, recalamos que estos instrumentos funcionan como termómetros de viabilidad que miden el realismo de los objetivos y actividades que nos hemos propuesto. Vamos a describir algunos de los errores más frecuentes afines con lo que acabamos de aseverar. Así en los proyectos de Geografía se programan

¹⁶ En el caso de las universidades nacionales, en presupuestos compartidos interinstitucionalmente se computa como ingresos los salarios del personal que se ofrecen como contrapartida cuando se requiere apoyos externos.

Generalmente estas agencias externas solicitan del total de los gastos un porcentaje menor que debe aportar la Universidad, a los salarios se adiciona el subsidio del proyecto corriente que otorga la institución que suele ser muy magro.

pesquisas con referentes territoriales lejanos al lugar habitual de residencia de los estudiantes, desatendiendo los gastos de transporte, el tiempo y los costos necesarios que se requieren para originar u obtener la documentación. Otro traspíe muy común es proyectar técnicas de recolección de campo que superan en mucho las capacidades físicas e intelectuales del investigador por imposiciones que le son naturales a cualquier cristiano. Es una cuestión de tiempo, saberes y dinero. Imaginemos por un momento que el investigador se planteó la ejecución de encuestas masivas, mediciones específicas en territorios muy extensos, un descomunal número de entrevistas a informantes clave, o bien que se topó con un penoso acceso a archivos no catalogados; a lo que se puede sumar, para mayor exageración del ejemplo, una grave carencia de comprensión básica de documentos que están fuera de su capacidad de elucidación. Seguramente el afligido investigador, mortal al fin, ha sido rebasado por estas tareas que sólo semidioses como Hércules, eso sí con algún aprieto, estaría en condiciones de acometer para sumar a la zaga de sus legendarias hazañas.

Ya hicimos referencia al tiempo que compromete un plan, por eso el presupuesto se perfecciona con un cronograma que es la representación de un conjunto de labores a consumir en función de períodos de tiempo bien demarcados. Así en ese diagrama se establece una vinculación esencial entre el tiempo y la carga de trabajo. En el caso de un proyecto complejo, graficamos las actividades fundamentales ajustadas a un calendario que nos posibilitará no sólo el control de las fases a cumplir, sino también operará como una grilla que nos dará información precisa para monitorear la marcha una vez que se encuentre en ejecución.

El cronograma (también llamado matriz de Gantt) es un gráfico de doble entrada donde se pormenorizan cada una de las actividades, manejo de recursos y el tiempo necesario para completarlas. En el eje vertical se encolumnan las actividades o carga de trabajo y en el eje horizontal la duración de cada una de ellas desagregada por unidades mínimas. Lógicamente el contenido específico del cuadro en sus

celdas estará relacionado con la naturaleza y complejidad que encierre el proyecto y vinculados en su orden a los procedimientos y objetivos. Por otra parte habrá quehaceres simultáneos (notaremos que en el calendario se superponen parcial o totalmente), independientes y otros de carácter sucesivo. En los cuadros n°7 y n°8 anexamos a manera de ejemplo un modelo de cronograma y otro de presupuesto ambos extraídos de un proyecto original al que le hemos hecho ligeras modificaciones.

Finalmente cabe agregar que más allá del cronograma, el tesista debe recapacitar sobre sus temporalidades subjetivas, en sus propios tiempos de vida haciendo un ejercicio de reflexión sobre las actividades que desempeña en forma cotidiana. Tal vez no sólo va a tener que atender las operaciones que le exige la pesquisa, sino también como es lógico seguir con las labores que le insumen seguramente una buena dosis horaria. Si planea consagrar su tiempo libre a la indagación debe contar que necesitará del tiempo horario del cual debe disponer, además del tiempo emocional subjetivo, es decir "tener cabeza" para emprender las tareas explícitas del cronograma (sobre las restricciones económicas, cronológicas y de capacidades intelectuales ver cuadro n°9).

X. La importancia de las fuentes y la bibliografía

Las fuentes constituyen los recursos a los que vamos a acudir y que contienen los datos (en distintos soportes) que necesitamos extraer luego de emplear precisas operaciones intelectuales para poder obtener conocimientos. La única manera que tenemos en las ciencias del hombre y de la naturaleza para poder cumplir los objetivos que nos hemos propuesto y así probar las hipótesis es por medio de la recurrencia a información que está en las fuentes. La alternativa es echar mano de las herramientas apropiadas que nos habiliten para producir los datos de nuestro directo interés. Necesitamos de estos dispositivos como mediadores para lograr (construir, descubrir u obtener) los datos y la información general.

Tomando el sentido de una clasificación que es más propia del oficio de los sociólogos (Cerrutti, 1991), las fuentes se clasifican en dos tipos: primarias y secundarias. Las fuentes primarias son las que seleccionamos, producimos y controlamos nosotros mismos haciendo uso de instrumentos de recolección como encuestas, entrevistas, tests, guías de observación y análisis, notas de campo, empleo de grupos motivacionales, experiencias prefabricadas, entre otras. Las fuentes secundarias son las que nos proveen datos (cualitativos y o cuantitativos) y que relevamos en la investigación siendo su autoría individual o institucional (correspondientes al Estado o a organizaciones de la sociedad). Entre estas fuentes podemos señalar -entre otras- censos, encuestas, datos de registro, actas administrativas, documentos legales, cartas privadas, periódicos y revistas de divulgación, diarios personales, testimonios de distinta naturaleza, documentos sonoros y o visuales¹⁷.

Las fuentes más allá de su tipo deben ser evaluadas críticamente pudiendo reflexionar sobre su contenido para adquirir categorías, conceptos, indicadores; todos ellos elementos forzosos para definir nuevas variables o dimensiones cualitativas¹⁸. Es por ejemplo lo que sucede cuando aparecen en los artículos series numéricas relativas a algún fenómeno social, en donde el autor con su genio las ha sistematizado ideando combinaciones originales, para mostrar de este modo con evidencia vinculaciones reveladoras para lo cual ha aplicado ciertos indicadores.

Las fuentes que vamos a utilizar (primarias, secundarias y terciarias) se listan

ordenadamente o para mayor ilustración se grafican en un cuadro didáctico, si no sobrepasamos el número de páginas requerido en el formulario. Es saludable detallarlas evitando su consignación sólo en forma genérica, incluyendo tanto las examinadas como eventualmente las que se examinarán o instrumentarán para producir datos. Este detalle muestra de parte del autor, más allá de exhibir su laboriosidad, la viabilidad del plan ya que tal punto queda demostrado si se cruzan los objetivos con la existencia de las fuentes o su capacidad para generarlas mediante técnicas adecuadas. Además se puede incluir en cada celda sucesivamente un sumario de cada fuente acompañado de otra información como su evaluación crítica, el tipo de fuente, la identificación de los actores emisores y receptores, el repositorio donde están alojadas, su accesibilidad y catalogación, y las posibles limitaciones para su decodificación. Si este gráfico no se consigue insertarlo en el proyecto por limitaciones de espacio es aconsejable hacerlo para uso personal tal cual se exhibe en el modelo que figura en el cuadro n° 10.

Como alegamos antes, al pensar la factibilidad de un proyecto lo primero a revisar es el estado de las fuentes, condición necesaria para llegar a un buen fin, puesto que una de las debilidades cardinales se debe a la falta de este recurso capital. Las buenas investigaciones, además de estar bien escritas, suelen tener un buen diseño y resolución del problema, una lúcida interpretación de los datos, pero sobre todo y lo remarcamos, resulta imprescindible que se haya dado con fuentes cabales y originales.

Parafraseando a Eco (1985), las fuentes

¹⁷Corresponde aclarar que según las tradiciones disciplinarias, las fuentes pueden ser definidas y clasificadas de manera distinta. Así en Historia las fuentes primarias son las que se han producido al mismo tiempo que se dio el acontecimiento que queremos conocer y que han llegado a nosotros intocadas como un vestigio de su tiempo. Las fuentes secundarias son las que se elaboran sobre la base de las fuentes primarias principalmente libros y artículos académicos. Quizás lo más significativo a destacar es que en ciertos casos particulares de uso de fuentes se debe efectuar la distinción que hemos hecho no a priori por su soporte o tipo de contenido, sino a posteriori por cómo las hemos usados en nuestra pesquisa. Por ejemplo, un libro de un autor famoso que se ha convertido en clásico en principio podría ser clasificado como fuente secundaria, pero por su uso se emplea como fuente primaria sobre todo si

se estudia la biografía del autor, su producción, distribución, las distintas ediciones y la recepción que ha tenido por distintas comunidades de lectura en diversas épocas.

¹⁸ Es lo que ha hecho Oszlak (2011) al investigar el proceso de reforma agraria durante tres gobiernos de distinto signo en la República de Chile, tomando como principal fuente de datos las actas de reuniones del Consejo Directivo de la Sociedad Nacional Agraria. En este trabajo el autor efectúa una evaluación de esos documentos explicando su importancia capital para su tema, argumentando sobre su calidad informativa, además de explicar cómo analizó los discursos para extraer categorías reveladoras y armar así una narrativa histórica.

deben existir. Aunque esta afirmación parezca banal o de sentido común, es habitual notar planes de trabajo inviables por no contar con fuentes suficientes, o porque el autor no tiene la posibilidad de producirlas por diversas causas. Entre éstas: por falta de medios económicos, escasez de tiempo, desconocimiento específico de los instrumentos de recolección, producción e interpretación de datos, etc. De existir las fuentes secundarias también debemos evaluar si nuestras pericias y habilidades son aptas para decodificarlas, que no haya obstáculos insalvables o impedimentos a reducir como que las fuentes estén escritas en un idioma que no conocemos, que contengan indicadores cualitativos o cuantitativos que no comprendemos o metodologías de análisis muy intrincadas. Entre otros breves, nos podemos encontrar con excesiva terminología oscura, conceptos o jerga profesional muy complicada para su desciframiento, tal como suele suceder – lógicamente dependiendo de la formación de cada uno- cuando debemos estudiar legajos jurídicos, documentos económicos y contables, o informes técnicos-científicos referenciados en las Ciencias Naturales.

No es que no se puedan sortear las restricciones resumidas en el párrafo anterior recurriendo a distintos medios como estudio dedicado y profundo de lo que no sabemos, auxiliándonos con manuales o diccionarios temáticos o bien pidiendo asesoramiento a especialistas sobre lo que escapa a nuestro conocimiento. Pero estemos advertidos y tengamos en cuenta en los prolegómenos del proyecto el tiempo que necesitaremos para realizar estas instrucciones. Es que las buenas investigaciones afrontan temas de la realidad que no vienen acomodadas a nuestras incumbencias o a lo que ya sabíamos, ni por supuesto ajustadas al currículo que podemos haber asimilado sistemáticamente en nuestra formación de grado y de posgrado. El proceso de investigación no sólo debe finalizar con un producto escrito publicado, eso es tan sólo su culminación; pero como transcurso dinámico es en sus etapas desde el principio un empinado itinerario de aprendizaje

transdisciplinario.

Muchos compendios de metodología incluyen la bibliografía dentro de las fuentes secundarias según la acepción antes explicada, es decir los libros y los artículos científicos que hemos citado directa o indirectamente (parafraseado) y leído, si bien no citado explícitamente en el desarrollo de un documento académico. En el proyecto, la bibliografía y las fuentes se inscriben en las últimas páginas, en lo posible haciendo una distinción clara por secciones.

Además, en la sección bibliográfica pueden referirse las obras de consulta (entre las que algunos autores incluyen las fuentes terciarias) que son aquéllas donde la lectura se circunscribe a unidades breves y fragmentarias de información no siendo objeto de lectura total. Richard E. Bopp y Linda C. Smith (2000) en sus manuales dedicados a la formación de los bibliotecarios clasifican a estas obras en:

- a. aquéllas que directamente suministran la información como enciclopedias tradicionales y colectivas, diccionarios, almanaques, anuarios, sumarios biográficos, atlas, blogs, tutoriales y wikis especializadas;
- b. las compilaciones que se refieren a otras fuentes que contienen la información que indican los lugares donde éstas se hallan como catálogos, bibliografías por tema, índices, guías, directorios, etc.

Mediante una nota se pueden hacer figurar las fuentes de consulta que se leyeron para despejar dudas o confirmar información, donde se anexan sitios web, blogs, traductores, foros y wikis. En el caso del uso de Wikipedia como origen de la información de contexto periférico o para introducirnos en algún tema, conviene cruzarla según el contenido con las Wikipedia en otros idiomas y prestar mucha atención a la calidad del artículo y a sus enlaces¹⁹; como así testear los datos sobre el mismo tema en otros sitios web similares.

El listado bibliográfico se ordena alfabéticamente siguiendo normas estandarizadas que rigen no sólo para este apartado sino para todo el cuerpo de los

¹⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Fuentes_fiables

documentos científicos, reglas de estilo que en general se instituyen de acuerdo a un área disciplinar. Entre los estilos más corrientes que suelen adoptar las revistas y los congresos de las Ciencias Humanas para el envío de *papers* están la norma internacional *ISO 690* (multidisciplinar); la *MLA Style* (literatura y humanidades); la *APA Style* (psicología y ciencias sociales) y otras menos usuales. En algunas instituciones los estatutos universitarios de tesis obligan a la adopción de un estilo para su composición²⁰. Las instrucciones nos permiten despejar dudas sobre cómo se registra un libro, un artículo, una conferencia, o un archivo sonoro o de video, y cuáles son las normas de redacción en el cuerpo principal, son las que de corriente aparecen en “instrucciones a los autores” en los portales de las publicaciones científicas.

Ahora: ¿Qué textos hay que incluir en el listado? Los que se estudiaron en la indagación previa a la escritura del plan que estimamos nos beneficiaron y aquéllos que se citaron específicamente. La información sobre cada uno debe ser muy completa de manera que sean fácilmente identificables por quienes quieren recurrir a ellos. Es imprescindible observar siempre la misma norma estandarizada, como no exagerar en la magnitud del listado de textos buscando impresionar. Entonces, ¿qué debe figurar? Lo que efectivamente se leyó y consideramos que nos sirvió a la redacción de algunos de los puntos del proyecto. En caso de incluir fuentes no exploradas en profundidad pero que en una rápida hojeada detectamos la calidad de su contenido, se puede dejar por sentado que es un material a explorar.

REFLEXIONES FINALES

Hasta aquí hemos sugerido y recomendado las tareas que creemos más apropiadas para planificar la redacción de un proyecto de investigación. Entendemos que la realización de un buen proyecto

donde se ha previsto el camino futuro de la pesquisa garantiza en buena medida el control del itinerario a condición que se lo piense con cierta flexibilidad. Cuando enseñamos metodología de la investigación exponemos las reglas de cierta clase de didáctica extraña, puesto que le contamos a los iniciados las normas que deben observar para no violentar las prácticas del oficio y las pautas que son propias del discurso científico.

Los instructores de metodología tienden a enseñar un deber ser, que es lo que hemos hecho en el presente módulo con indicaciones que en algunos casos hasta pueden parecer dogmáticas o casi religiosas. Pero también nuestra reflexión trató de rescatar concisamente algunos aspectos de la ciencia social que efectivamente se hace, sobre las normas que enseña la vida académica, aquella que cotidianamente se realiza en escritorios frente a la pantalla, en repositorios y bibliotecas, en las salidas de campo, en los comités que evalúan y seleccionan proyectos e investigadores y en las conversaciones informales de café.

Ocurre que en la pretensión docente un tanto desmedida de dar lecciones sobre investigación, puede suceder que se carguen las tintas sobre las normas a observar y nos alejemos sobre cómo éstas se ponen en práctica; experiencia de aprendizaje preeminente que quedará para quien se desenvuelva en su propia investigación. Para concluir con esta idea, recordemos como Exequiel Ander Egg titulaba el epílogo en su manual metodológico como si tratase de un aviso publicitario en el frente de una tienda: “ofrecimiento de un traje de etiqueta para que andes con vaqueros”.

²⁰ Para mayor información sobre este punto puede consultarse la página de la Biblioteca de la Universidad de Almería Desarrollo de Competencias Informáticas e Informativas (CI2) <http://www2.ual.es/ci2bual/comunica>

[r-la-nformacion/estilos-para-la-elaboracion-de-referencias-bibliograficas/](#). Por las características y género del presente ensayo no se observaron las normas internacionales mencionadas.

ANEXO I: CUADROS

CUADRO N°1. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA REDACCIÓN DE UN PROYECTO CIENTÍFICO

La redacción de un proyecto de investigación viene condicionada por un protocolo básico que está vinculado con los imperativos fundamentales de lo que se entiende por conocimiento científico. Este saber tiene particularidades que lo alejan del conocimiento vulgar, es decir de aquél que se obtiene en forma espontánea, no planeada y de manera cotidiana. La definición de la ciencia de Ander Egg nos va a esclarecer sobre el tipo de saber que debemos buscar con el armado de un plan de trabajo: "Un conjunto de conocimientos racionales, ciertos o probables, que obtenidos de manera metódica y verificados en su contrastación en la realidad se sistematizan orgánicamente haciendo referencia a objetos de una misma naturaleza, cuyos contenidos son susceptibles de ser transmitidos (1987:33)". Esta enunciación de fuerte sentido normativo impone a cualquier proyecto que desea producir ciencia la sujeción a sus determinaciones, notemos que si descomponemos la definición podemos aislar esos imperativos en unas pocas palabras clave: conocimientos – racionales – sistematizados- ciertos o probables-método-contrastación-objetos igual naturaleza-realidad-transmitidos. A este saber debe aspirar el protocolo básico. Sin embargo, el plan que se hace sobre la base del protocolo puede asumir modalidades diferentes, podríamos arriesgar que esto ocurre por la influencia de tres factores: la tradición científica y disciplinaria, el paradigma epistemológico en el que se alinea la pesquisa, y de manera más prosaica, las demandas normativas que exigen las entidades que evalúan los planes de investigación en ciencia y tecnología. Esta última afirmación es realizada con el reparo de que se trata de una conjetura que debía de probarse en una investigación concreta.

La tradición científica y disciplinaria ejerce un peso propio sobre la redacción del proyecto, Tony Becher (2001) expresa que las tradiciones imponen costumbres, prácticas, un código típico que es reproducido dentro de la comunidad e incluso formas lingüísticas, jergas y significados valorativos que hacen al oficio. En este sentido es posible reconocer diferencias entre investigadores de las ciencias sociales, las ciencias naturales y las ciencias formales; como de aquéllos que se desempeñan en ramas tecnológicas. Los autores de las ciencias sociales tienden a construir textos normalmente extendidos y en un lenguaje más cotidiano, por lo menos dentro de los enfoques cualitativos de signo más narrativo. Mientras que en el caso de las ciencias naturales y ramas tecnológicas – incluiríamos en estos grupos ciertos planes de las ciencias sociales con un fin cognitivo de corte positivista- hay utilización de lenguaje breve y muy codificado con signos alejados del dominio y habla cotidiana. Más allá de estas observaciones que suelen dividir los criterios disciplinarios, es conveniente presentar el plan en un lenguaje lo más claro posible pensando en un lector de cultura media, y por lo menos hacer el esfuerzo de dar explicaciones en caso de utilizar jerga o términos complejos. Más allá que el deber de un científico es comunicar sin rodeos inútiles, cabe recordar con cierto pragmatismo que las mesas de evaluadores pueden ser heterogéneas en cuanto a su conformación disciplinaria. Aun siendo de la misma disciplina, los examinadores pueden en su comprensión ser distantes a las particularidades que contiene el proyecto, área de conocimiento o presupuestos valorativos de los que parte el candidato para hacer su tarea científica.

En cuanto al apartado sobre los antecedentes del tema y la bibliografía seleccionada, los textos académicos que se toman como referencias en las Ciencias Sociales, a diferencia de las Ciencias Naturales, son los que se han convertido por su autoría y contenido en clásicos, como además artículos que cuentan con cierta antigüedad pero que se siguen considerando por sus aportes valiosos. Por el contrario, en las Ciencias Naturales la vida media de las publicaciones es mucho más efímera, mayormente se consideran los trabajos más recientes puesto que los resultados que exhiben se estima que entran en un corto tiempo en obsolescencia. Las ciencias no envejecen al mismo tiempo, es más, podría construirse una escala de menor a mayor con la esperanza de vida de las teorías y los resultados a los que han sucesivamente llegado (Rossi, 2003). También es habitual que en las Ciencias Sociales las lecturas no sólo incluyen lo hecho sobre el tema en la propia disciplina sino también se traspasan esas fronteras hacia áreas híbridas, de ahí que el relevamiento de materias sea muy heterogéneo para construir la propia investigación, además de la recurrencia a fuentes muy variadas. En las Ciencias Naturales las lecturas se concentran siendo acotadas en áreas en algunos casos hiperespecializadas, relevando lo hecho en la propia tradición disciplinaria; más allá que priman como dispositivos el laboratorio y el trabajo de campo.

Cuando lo que influye **es el paradigma epistemológico** a riesgo de ser un poco reduccionistas, podemos diferenciar los paradigmas cualitativos y cuantitativos comparando cómo eventualmente pueden influir en la redacción de partes puntuales del proyecto. Los proyectos pueden enmarcarse en estos paradigmas o bien recurrir a instrumentos que aportan ambos para desarrollar una investigación mixta. El paradigma cualitativo constituye una tradición en Ciencias Sociales de larga trayectoria que tiende a consumarse mediante la inducción analítica o estudios de caso. Son expresiones de esta perspectiva el análisis de contenidos, la interpretación, el desciframiento lingüístico de textos, las entrevistas en profundidad, las de historias de vida, etc. El observador no busca leyes, sino significados que representen los sucesos bajo estudio (Vasilachis de Gialdino y otros, 1993). En cambio, en el paradigma cuantitativo que se inscribe en el Positivismo siguiendo el modelo de las Ciencias Naturales, se buscan explicaciones causales basadas en leyes y regularidades sobre una "realidad externa", utilizando el método hipotético deductivo con instrumentos muy formalizados para extraer y producir datos con un patrón estructurado y predecible.

En las investigaciones que se encuadran bajo visiones cualitativas donde la naturaleza de los datos está basada en textos, narraciones y significados, el problema es abierto y flexible; mientras el marco teórico o conceptual es orientativo. Afirmaríamos que es explícitamente un cuadro de referencia en su estricta definición. Ciertamente para algunos científicos sociales en las pesquisas concretas se labora para producir teoría o conceptos válidos que ayuden a comprender el objeto de estudio. A diferencia de los enfoques cuantitativos que se proclaman neutrales, aquí las creencias y valores personales se pueden expresar, incluso se puede admitir que cumplen un rol cardinal en la derivación hacia la estructuración de las hipótesis, más allá que luego deberán ser probadas o generadas en una investigación objetiva y de corte positivo, si es que adscribimos a las ideas de Max Weber (1991, 1993). Es factible que en el estado del arte no sólo se avance sobre aspectos teóricos generales sino también sobre el estado de la cuestión describiendo los hechos concretos. La literatura bibliográfica puede ser menos importante al inicio, pero al ser flexible durante el mismo proceso tiende a ser más relevante junto con las "lecturas" que se suman de la experiencia de campo y procesamiento en gabinete.

En caso de tratarse de una investigación cuantitativa que maneja datos predominantemente numéricos, su diseño tiene características establecidas desde el inicio de manera mucho más precisa. El problema es acotado y específico, se suele consignar de entrada el marco teórico, la metodología y las técnicas que se van a emplear. De hecho el proyecto se presenta como una extensión de los estudios antecedentes de los cuales se extraen instrumentos de análisis, se desarrollan aspectos que tienen que ver con el fin de explicar o medir variables e indicadores. Es decir, se es mucho más exacto sobre las fuentes primarias que se van a producir. Asimismo, en los antecedentes de la investigación se hace constar aquello que se ha obtenido como herramientas e instrumentos de prácticas y pesquisas ya probadas. En este sentido la literatura cumple un papel crucial donde las hipótesis iniciales se deberán testear como verdaderas o falsas con un grado de probabilidad, fase fundamental para las pretensiones predictivas que tiene este paradigma. Con respecto a las **demandas normativas impuestas por la universidad o agencias de investigación** remitimos a lo tratado en el cuadro n°2.

CUADRO N° 2. LAS IMPOSICIONES NORMATIVAS INSTITUCIONALES A LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

Las normas que rigen las presentaciones de proyectos a ser financiados por organismos de investigación o universidades a través de sus pautas imponen formas de ordenamiento que encierran un conjunto de datos que ayudan a evaluar las **garantías institucionales** de un plan, y exceden en mucho los componentes descriptos en el cuerpo principal de este módulo. Esas garantías incluyen información institucional de los antecedentes del candidato que va a realizar una tesis o concursar por una beca, el *currículo* del director que lo patrocina y la identificación de las entidades que contienen a ambos: facultades, departamentos, centros, grupos o laboratorios. En estos casos se acentúa la experiencia del director en el tema del candidato como sus antecedentes en la formación de recursos, dedicación horaria a la investigación, pertinencia en el tema objeto de investigación, y además se valora la inserción del proyecto individual en uno más amplio o programa global. En la Argentina, a partir de la década del 90 se desarrollaron los instrumentos económicos y administrativos como la normativa que permitió la consolidación de la carrera académica. Entre estas medidas se pueden destacar la creación de legislación apropiada, subsidios a la investigación mediante la creación de agencias específicas y programas que incentivaron la figura del “docente investigador” mediante inversiones orientadas a grupos de investigación y la formación de posgrado.

El crecimiento de universidades nacionales públicas en número y expansión en infraestructura tomó un gran impulso luego de la crisis de la deuda soberana en el 2001, en especial a partir del año 2004 mediante políticas públicas, año que comenzó a generarse un notable empuje de la planta de personal además de las carreras de grado, posgrado, becarios, investigadores y docentes. Esta expansión originó que en los concursos para aspirar a ingresar a becas o carrera de investigador, el número de presentaciones de proyectos a evaluar se multiplique año a año, siendo la cantidad de carpetas un problema engorroso para gestionar por parte de las comisiones evaluadoras. Esto impactó sobre las plantillas para la presentación haciéndose más simplificadas, sobre todo siguiendo los criterios minimalistas de las ciencias duras. Es más, algunos instructivos tomaron pautas quantofrénicas al calificar cada uno de los elementos de los antecedentes de los participantes y de los proyectos, concediendo cierta tranquilidad a las comisiones examinadoras por el uso de apreciaciones numéricas, que en cierta forma colaboraron en la legitimación institucional de esta tarea. Parafraseando y adecuando las ideas de Norbert Elías a la situación antes descrita, diríamos que la búsqueda de certezas cuantitativas mediante métodos y datos estadísticos parece revestir de fiabilidad a los problemas a los que nos enfrentamos (Heinich, 1997) ante la selección-reproducción de los futuros científicos. Por lo demás, los formularios son muy específicos con respecto a los datos a consignar, con condicionamientos que en algunos ítems se adaptan mal a las cualidades de ciertos proyectos provenientes de las disciplinas humanísticas; puesto que se lo debe hacer en forma breve y concisa pensando en cuáles casilleros se va a poner énfasis y nos vamos a extender un poco más sin rebasar el número de páginas exigidas. Este formato fue ideado para permitir una rápida lectura, lo que es comprensible si tenemos en cuenta la magnitud que ha tomado la multiplicación de las entidades científicas en la Argentina, pero ese lenguaje sumario quizás atente contra los relatos más completos y ricos, contra aquellas narraciones que han sido tan caras a la tradición de las humanidades y las ciencias sociales que vale la pena mantener.

Finalmente, es habitual encontrar en los formularios algunos ítems que piden información para evaluar aspectos éticos y morales del posible desarrollo del plan que pueden ocasionar transgresiones en este terreno. Estos reparos se orientan a propuestas que prevén, por ejemplo: la experimentación con animales, pruebas médicas con seres humanos y la manipulación de materiales peligrosos que pueda causar estragos ante su mal manejo o accidentes. En el área de las ciencias sociales, a algunos programas se les exige la obligación de no generar en su campo de aplicación deterioros ambientales cuando se proponen planes de desarrollo que comprometen recursos naturales, y en el caso de proyectos que comprenden estudios sobre comunidades originarias existe legislación específica sobre los cuidados y resguardos que se deben observar en las tareas de campo, manipulación de objetos arqueológicos, y difusión y devolución de resultados. Por último, en planes que tienen como objetivo desarrollar bienes susceptibles de tener un alto valor en el mercado o que son de orden estratégico para el Estado, se les puede requerir a los científicos un compromiso de confidencialidad parcial o total.

* Para exponer este análisis hemos tenido en cuenta particularmente las ordenanzas, resoluciones y formularios de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) que se citan a pie de página; en especial los reglamentos que rigen la carrera docente OCS N°690-94 (concursos), la convocatoria a becas y su instructivo de evaluación, y aquéllos que norman la organización de grupos y proyectos de investigación.

- Formulario de solicitud presentación Becas 2014 y 2015 (Estudiantes, Iniciación, Perfeccionamiento y Formación Superior).
- Ordenanza De Consejo Superior N°1425/11 y 4913/13 y modificatorias. Reglamento de Becas de Investigación.
- Instructivo de Evaluación. Becas de Investigación. Resolución de Rectorado n°1618/5 y n°794/13.
- Ordenanza de Consejo Superior N°136 -2008. Reglamento para acreditación, evaluación académica, otorgamiento de subsidios y control de gestión financiera de proyectos de investigación

CUADRO N° 3. CÓMO SE PRODUCEN LÓGICA Y SEMÁNTICAMENTE LOS TÍTULOS

FORMATO DEL TÍTULO	EJEMPLOS
<p>De lo general a lo particular (*) o bien a la inversa: de lo particular a lo general (**), redactados preferentemente en no más de una oración.</p>	<p>(*) <i>Geografía y anarquismo. El pensamiento de Eliseo Reclus a través de sus Geografías Universales</i> (**) <i>Las ideas políticas de Eliseo Reclus presentes en los territorios autogestionados en las regiones latinoamericanas en el Siglo XX</i></p>
<p>De contenido neutro (*) o por el contrario que exhiben una posición mediante una hipótesis afirmativa de orden más general (**).</p>	<p>(*) <i>El mercado turístico en la ciudad de Mar del Plata en la década del 90</i> (**) <i>La crisis del turismo masivo en la ciudad de Mar del Plata en la década del 90</i></p>
<p>Antiguamente, en los anuarios de las academias de ciencias los títulos eran precedidos por frases que hoy nos resultan un tanto sobre explicativas, también se utilizaban “preguntas atrapantes”. Para los usos actuales esos títulos se muestran redundantes o anticuados; sin embargo, los títulos interrogativos suelen utilizarse en revistas de divulgación científica y de actualidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Estudio sobre... . Análisis de... . Observaciones sobre... . Contribución... . Comentarios sobre... . Aspectos de... . Novedosa investigación sobre... . Situación de... . Informe de... . Análisis de los resultados de... . ¿Cuál es el origen del Universo?
<p><i>Centrados en las conclusiones:</i> se trata de títulos declarativos que afirman o niegan algo relativo al pasado, presente o consecuencias futuras.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . La formación de tumores cancerosos por el hábito de consumir tabaco . La crisis en la Argentina durante el año 2001 y el aumento del desempleo y la precarización laboral . El proteccionismo industrial y la pérdida de competitividad externa durante el modelo desarrollista argentino
<p>Los que tienen un <i>giro metafórico</i>: exponen un lenguaje coloquial, literario, o tomado de la cultura popular o masiva, buscando complicidad con el lector. Explícitamente algunas revistas científicas instruyen a los autores para que no envíen <i>papers</i> con este tipo de títulos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Mozart, el asesinato y los límites del sentido común. Cómo construir teoría a partir de casos . La pesada carga del hombre blanco. La mirada sobre el conurbano bonaerense de los diarios <i>La Nación</i> y <i>Crónica</i> . Los monos no son tan sabios. El evolucionismo de Sarmiento en la descripción de los indígenas y los habitantes rurales en la Argentina del Siglo XIX . La venganza póstuma del geógrafo nacionalista Raúl Rey Balmaceda: el mapa bioceánico de Argentina
<p><i>Centrado en el método y las técnicas de investigación:</i> son títulos descriptivos, relevantes y atrayentes. En estos casos parece existir de parte del autor una intención didáctica para mostrar cómo se han usado determinados procedimientos para resolver objetivos de investigación concretos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . El método de análisis factorial para determinar niveles de calidad de vida en territorios extensos . La técnica de grafos aplicados a un sistema de transporte regional. El caso del NOA . Los sistemas de información geográfica (SIG) como medio para la construcción de una cartografía social . La observación participante como método de aproximación a los vecinos del Barrio Recoleta de la ciudad de Buenos Aires . El método regional como recurso didáctico para exponer contenidos en las clases de Geografía
<p><i>En torno al objeto principal de investigación,</i> al igual que el tipo anterior suelen ser narrativos, relevantes y llamativos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> . Los <i>oustersiders</i> en la sociedad del Siglo XIX . Los ancianos en situación de calle . Bandidos y cuatros patagónicos a principios del Siglo XX . Muros, alambradas y barreras materiales en áreas de frontera
<p>Fuente: la tipología de títulos fue extraída del blog de Pedro Margolles (2015), específicamente de su blog <i>NeoScientia</i> en la sección “El arte de escribir títulos de artículos científicos memorables”. Los ejemplos son en su mayoría ficticios y de elaboración propia; el mismo temperamento se ha seguido con los comentarios que se han agregado.</p>	

CUADRO N°4. CÓMO SE ESCRIBE, A QUIÉN SE ESCRIBE, QUIÉN ESCRIBE

¿Cómo se escribe?

En los textos académicos es habitual que el autor (hablante o escritor) se refiera a sí mismo en primera persona del plural. Esta forma de escribir también se llama “plural de autor” o “plural de modestia”. Sin embargo, hay que poner de relieve que no todos los especialistas comparten esta manera de expresar los documentos científicos, aún más, prescriben el uso del modo impersonal o que se mencione al autor en tercera persona. Corresponde hacer la distinción de este plural del sentido con el que se usa el “plural mayestático” (relativo a su majestad o también denominado real) que ha sido empleado a partir de la Edad Media por reyes y papas, y posteriormente por dirigentes políticos y empresarios. Pronunciarse desde la primera persona del plural en un documento académico no conlleva pretensiones de arrogancia, o bien de querer envestirse con ciertas dotes de iluminado o erigirse como la voz de una fracción de gente distinguida o hablar en nombre de un sujeto colectivo. Es tan sólo una convención que proviene de la tradición grecolatina que se emplea para atenuar lo categórico que se oye cuando los juicios se expresan en primera persona, y de ninguna manera para esgrimir excelencia o poder. Pero sobre todo se adapta muy bien a las pretensiones de objetividad que busca el discurso científico, al dejar abierta las proposiciones a la posibilidad de aceptación o refutación. Pero en este tema transcribamos textualmente a Eco (1985) que argumenta de manera bastante convincente sobre las ventajas de este estilo de escritura:

“¿Yo o nosotros? ¿En la tesis se deben introducir las opiniones personales en primera persona? ¿Se puede decir «yo pienso que...»? Algunos creen que es más honrado hacerlo así en lugar de utilizar el plural mayestático. No es así. Se dice «nosotros» porque se supone que aquello que se afirma puede ser compartido por los lectores. Escribir es un acto social: yo escribo a fin de que tú que me lees aceptes aquello que te propongo. Como máximo se puede intentar evitar los pronombres personales recurriendo a expresiones más impersonales como: «por lo tanto se puede concluir que, luego parece seguro que, al llegar a este punto se podría decir, es posible que, de lo cual se deduce que, al examinar este texto se ve que», etc. No es necesario decir «el artículo que he citado precedentemente», tampoco «el artículo que hemos citado precedentemente» cuando basta con escribir «el artículo citado precedentemente». Pero os diré que se puede escribir «el artículo citado precedentemente nos demuestra que», pues las expresiones de este género no implican ninguna personalización del discurso científico. (Eco, 1985:179)”

¿A quién se escribe?

En la parte introductoria del módulo hicimos referencia a este tema, si bien el género académico requiere de términos y conceptos que suelen ser ajenos al habla común, siempre hay que hacer un esfuerzo por tratar de llegar a un público lo más amplio posible, evitando caer en jergas que parecen estar destinadas a preservar mediante un lenguaje extraño algún saber al que sólo los iniciados y miembros numerarios de la secta pueden acceder. Normalmente los trabajos académicos van destinados a un público de pares especialistas, lo que no significa que no debamos esforzarnos por darle un estilo de escritura comprensible para todos, más allá que reconocemos que hay áreas del conocimiento en las cuales se hace difícil lograr este cometido. Esta cuestión no parece ser un problema que resulte insalvable en las Ciencias Sociales sobre todo en aquellas disciplinas en las que en su mejor tradición se encuentran discursos destinados al gran público.

Boris Spivacow (1915-1994), uno de los más importantes revolucionarios del mundo editorial de Argentina y de países de habla hispana a través de dos editoriales señeras como *El Centro Editor de América Latina* y *EUDEBA*, tenía al respecto ideas muy acentuadas en el terreno de la divulgación. En conversaciones con académicos, el editor mantenía un principio sagrado de raigambre iluminista: “nuestro deber es hacernos entender” —máxima que se extendía a los redactores que convertían los textos científicos en clave de divulgación popular. Sobre este esfuerzo al interior de la editorial de trasposición de textos académicos a un diseño integral del material para ser difundido en imágenes y escritura, puede leerse la entrevista a Elena Chiozza (Cicalese, 2008). La máxima a la que hicimos mención cobra su trascendencia si recordamos que este verdadero emprendedor cultural hizo camino en la industria del libro dedicándose con mucho éxito y reconocimiento a la divulgación de la ciencia, la literatura, el teatro y el arte, inicialmente desde la Universidad de Buenos Aires y luego desde un emprendimiento privado pero dando continuidad a la misma política editorial.

¿Quién escribe?

“Así como el acento británico informa a los oyentes sobre la clase del hablante, la prosa del académico informa a los lectores qué tipo de persona ha escrito el texto (Howard Becker, 2011:53).”

El epígrafe nos sirve de introducción para desarrollar la tipología ideada por Becker sobre quién escribe los documentos académicos, tipos que construye a partir de la *personae* que adopta el investigador o intelectual para trabar su singular vinculación con los legos. Reconoce cuatro tipos pero advirtiendo de antemano de que corre el riesgo de presentar un listado incompleto que debería perfeccionarse con una pesquisa con contenido empírico. Entre ellos destaca:

a. El investigador que suele remarcar la distinción “entre nosotros y ellos”, mostrando una relación de afectada superioridad con los lectores. El mensaje sería en forma más o menos encubierta el siguiente: quien escribe es más lúcido que los simples mortales, entiende cosas difíciles que están fuera de su alcance y emplea con ahínco términos oscuros, lenguaje muy sofisticado además de oraciones compuestas y complejas.

b. Este intelectual podría ser incluido como una subespecie del tipo anterior. Es aquél que enfatiza su destreza esotérica, erudito que conoce los que otros deberán esperar para conocer y comprender: muy común de ver en los medios de masa, particularmente en la televisión. Hacen alarde de contar con información reservada y especializada cosas que sólo ellos saben; en palabras prosaicas “te cantan la justa”. Atiborran al leyente con una batería de detalles como mecanismo de manipulación retórica que desde ya deben darse por ciertos y verdaderos. No se ven obligados a explicar sus argumentos, convenciendo quizás al receptor sobre la idea de que alguien que acumula tanta información muestra una garantía más que suficiente para aceptar sus palabras y hacerlo creíble.

c. Es el que se denomina a juicio de Becker como la *personae* antropológica clásica que fue tan usual de los relatos de viajes e informes etnográficos durante el Siglo XX. Estos relatos personalizados producidos al calor de los consensos culturales del Imperialismo entre las elites superviven en la actualidad. La base de estos argumentos sería: lo que afirmamos es cierto y razonablemente correcto porque estuvimos allí. La presencia física en el terreno y la convivencia con los estudiados dan la credencial suficiente porque se ha sido “testigo”. Se juega con la autoridad de la experiencia en cuerpo y alma, donde las pruebas que cuentan son los diarios de campo, las narraciones impersonales de la cotidianeidad, las descripciones vivenciales de ceremonias y ritos, como así también las fotografías en profusión que las documentan. Estas *personae* se reservan para ellos la última palabra en controversias académicas.

d. Los investigadores que buscan la empatía de los lectores con un estilo de comunicación de “hombres corrientes” que saben y dicen conocer algunas cosas más, pero sólo por haber desempeñado su oficio durante un tiempo y que están prestos a contarle a quien le interese. A esta modalidad se adscribe Becker. Entonces, se trata ni más ni menos que tipos comunes que tan sólo han dedicado más tiempo a conocer un tema, por eso dejan de lado cualquier expresión o terminología que los pueda mostrar pedantes y arrogantes. Suelen escribir con pronombre personal o de manera impersonal, se preocupan por resaltar lo que es el saber común entre el escritor y el lector, y a partir de esa base relatan su conocimiento de las cosas.

CUADRO N°5. LOS DIEZ ERRORES MÁS COMUNES EN LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

Catalina Wainerman (1997), discípula de Gino Germani, socióloga de larga trayectoria al frente de investigaciones institucionales con una carrera extendida como directora de proyectos y el dictado de posgrados en el área de metodología, ha identificado los errores más comunes en la construcción de proyectos que van desde la determinación de objetivos, el uso inapropiado de los marcos teóricos y metodológicos, la estimación errónea de la existencia de fuentes y la confusión entre afirmaciones de hecho con valoraciones subjetivas.

Quienes asistimos a los seminarios metodológicos de Wainerman tuvimos la oportunidad de trabajar bajo el sistema de taller donde se sometían a examen crítico los planes de trabajo que presentábamos. En esa ocasión se exponían las incoherencias internas de los proyectos que daban poca viabilidad al desarrollo de una futura investigación, resaltando los fallos más corrientes en los planteamientos. Como la autora expresa en su artículo, preparó un resumen de los principales errores que pudo detectar en los numerosos seminarios dictados en distintos posgrados. En este cuadro parafraseamos sus dichos agregando algunas ocurrencias y referencias al tema cuando lo hemos tratado en el cuerpo principal del módulo.

1. Formulación de objetivos tan amplios que no alcanza toda la vida del investigador por más prolongada que sea para dar cumplimiento con ellos.

Con cierta gracia Wainerman asevera que el problema es cuando los estudiantes desean tomar temas tan amplios como “el mundo y sus alrededores”, pretensión que se agrava cuando sobre todo tienen tiempos reglamentarios con fechas límites para cumplir con la obtención de ese conocimiento, ya sea por vencimientos de calendario en los que debe entregar su tesis o informe final por terminación del beneficio de una beca obtenida. Quizás la búsqueda de ese “mundo y sus alrededores” pueda ser el punto de partida de una línea de investigación que se recorrerá a lo largo de toda la vida académica del investigador donde podrá, quién sabe, llegar a sus confines si es afortunado. Pero ahora al preparar un proyecto se trata de ser un poco más humildes, puesto que imaginamos un plan de trabajo para un tiempo bien restringido. Al respecto, en el cuerpo principal del módulo hemos hecho consideraciones estratégicas de cómo poner límite a estas desmedidas ambiciones e infelices ilusiones en la misma elaboración del título (II), la redacción del problema (III) y el planteamiento de los objetivos (VI); más allá que en las partes subsiguientes también hay criterios que nos ayudan en esta operación, como en el diseño del presupuesto y el cronograma (IX).

2. Planteo de objetivos específicos no incluidos en el objetivo general.

Este es uno de los errores más comunes que se cometen y que quedan en evidencia al observar una fuerte inconsistencia lógica entre ambos tipos de objetivos. La redacción de los objetivos específicos debe ser preparada con un ojo puesto en el objetivo general, desagregando y extendiéndolos de forma más concreta y detallada sobre las operaciones intelectuales que vamos a desarrollar sobre nuestro objeto de estudio. Los objetivos específicos se desprenden por su escala del general del que son dependientes y a la vez funcionales, si estas dos últimas condiciones no se dan, seguramente se han desviado y por lo tanto pertenecen a otro plan de investigación que guarda otras intenciones en su objetivo general.

3. Falta de conciencia de que si no existen datos no hay investigación.

Que no existen datos significa que no están ordenados y clasificados, que por alguna razón no nos dejan acceder o bien es sumamente costoso en el límite de lo imposible producirlos por nosotros mismos; en todo caso no se pueden cumplir los objetivos que nos hemos propuesto. Si no hay fuentes no hay investigación, sólo podremos alcanzar algún tipo de reflexión abstracta. Claro que hay que tener en cuenta que cuando trabajamos en el terreno de las ciencias fácticas es una imperativo contar con datos empíricos (el contenido concreto sobre el cual indagamos) punto sobre el cual nos extendimos en especial en el ítem IV (antecedentes de la investigación) y X (la importancia de las fuentes y la bibliografía).

4. Confusión entre producción de conocimiento sobre la realidad y elaboración de políticas y planes a largo plazo.

El ejemplo de forjar escenarios de riesgo ambiental al que hicimos referencia en el cuerpo principal del texto resulta muy apropiado. Esta confusión suele ser muy común en carreras con una impronta profesional muy marcada donde se ven por la formación de grado de alguna manera compelidos a actuar para cambiar la realidad. Lo que debería constituirse en un principio de ejercicio profesional es que no se pueden movilizar políticas y planes sin antes no tener conocimientos profundos sobre el área en la que se van a aplicar, dicho esto más allá que el conocimiento profundo no garantiza *per se* el éxito de las medidas o planes sociales. La ruptura más notable en esta diferencia pasa por no distinguir qué es la realidad de cómo vamos a cambiar esa realidad que se da por insatisfactoria, por lo cual debemos entrar en un terreno normativo; esas dos finalidades de distinta naturaleza son esencialmente las que se confunden en el enunciado de los objetivos.

5. Confusión entre afirmaciones fácticas y afirmaciones valorativas.

En el cuadro n°1 que trata sobre los factores que influyen en el armado del plan hicimos mención a esta distinción apelando a la idea difundida de Max Weber, diferenciando entonces dos aspectos: por un lado una posible fuente del origen de las hipótesis; y por el otro, lo que es su puesta a prueba que se juega en el campo positivo de lo fáctico. En los juicios fácticos nos proponemos saber qué o porqué son las cosas, independientemente de cómo nos gustaría que fuesen los hechos, nuestra apreciación ética, estética, política o de cualquier otro orden axiológico debería quedar fuera en el primer caso. En los juicios de valor entran en juego nuestras apreciaciones de cómo deberían ser las cosas, estos juicios escapan a cualquier posibilidad de probar su falsedad o verdad, ya que es otro el plano donde se expresan.

6. Confusión entre hipótesis como conjetura a someter a prueba e hipótesis como punto de partida o presupuesto orientador de la investigación.

El presupuesto orientador es un conocimiento que se supone verdadero, que al menos en principio no se somete a prueba, puesto que es “el atalaya desde donde miramos el mundo alrededor” dice la autora. Se trata de un presupuesto teórico que nos dotó de claves conceptuales para indagar la dinámica social. En el ítem V del cuerpo principal (la construcción del marco teórico) hicimos mención a la teoría de los actores sociales a manera de ejemplo aplicado que nos provee de términos que nos señalan cómo funciona una relación social. Entre ellos pudimos distinguir brevemente: la definición misma de qué es un actor, una tipología, consideraciones sobre los márgenes de libertad en los que actúa, sus estrategias, los campos de incertidumbre, la orientación de las reglas, etc. Estos términos no son puestos en duda a la hora de hacer la investigación, para ser más rotundos: no se convierten en hipótesis a probar, por el contrario los aceptamos más o menos a libro cerrado. Esa aceptación comprende las definiciones sobre la interacción social representada por sus términos principales y por qué un miembro de la comunidad se convierte en un actor individual o forma parte de uno colectivo. A lo sumo claro está, al final de la investigación se produce un efecto de retroalimentación o diálogo con los presupuestos teóricos que hemos sustentado en el proceso indagatorio.

7. Divorcio esquizofrénico entre el marco teórico (generalmente una teoría global, muy abstracta y compleja) y el diseño metodológico.

En el ítem V (construcción del marco teórico) hicimos mención a algunos problemas que surgen cuando a lo largo de una tesis, por razones de corrección académica, se expone una teoría que luego no aparece como instrumento cognitivo en el desarrollo donde se avanza sobre los datos empíricos. Siguiendo a la idea de la autora sobre el divorcio esquizofrénico, diríamos que esta anomalía sucede, si recurrimos a una metáfora, porque el matrimonio entre el marco teórico y el camino metodológico nunca se ha consumado en los hechos. Además, en el ítem al que hicimos referencia resaltamos los beneficios en algunos proyectos de adoptar teorías intermedias que patrocinan la adopción de metodologías y técnicas que nos acercan al examen y producción de datos, justamente para no complicarse con vinculaciones teóricas a los extensos sistemas sociales de comprensión de difícil instrumentación en investigaciones bien demarcadas.

8. Planteo de un objetivo de corte explicativo antes de haber descripto el fenómeno investigativo.

Cuando se habla de descripción nos referimos a cómo son las cosas, describir es narrar los caracteres accidentales de los objetos o fenómenos, mientras cuando explicamos expresamos qué o porqué son las cosas, establecemos algún tipo de causalidad o condicionalidad. Si expresamos un objetivo general descriptivo, no podemos incluir objetivos específicos de corte explicativo, puesto que ese *hiatus* se nota inmediatamente al no haber comunicación entre planos distintos de conocimiento; no son coherentes con la finalidad lógica del objetivo general. Se trataría de una especie de error del género consignado en el primer punto.

9. Discrepancia entre objetivos diacrónicos y diseños sincrónicos.

Los diseños diacrónicos nos permiten seguir la evolución de un fenómeno a través de un estudio dinámico, mientras los diseños sincrónicos operan como un corte que se produce al mismo tiempo de la ocurrencia del fenómeno sin tener en cuenta su perspectiva histórica o devenir futuro. Entonces es contradictorio plantearse en el objetivo el estudio evolutivo de un fenómeno e intentar registrarlo con un diseño metodológico que implica sólo un corte; de esta forma está manifiesto que nunca lograremos cumplir con él. Usando un lenguaje figurativo que hace alusión a la reproducción de la realidad mediante imágenes, comentaríamos que la diferencia es equivalente a la que hay entre una película (toma diacrónica) y una foto (toma sincrónica). A manera de ejemplo, si pretendemos en nuestro objetivo general medir el grado de contaminación por metales pesados que causó la instalación de industrias pasteras sobre el Río Uruguay, no deberíamos contar sólo con una única muestra, sino con varias muestras en un período de tomas que abarquen distintas estaciones y meses del año, extraídas en un lapsus que tenga en consideración el antes y el después de la puesta en producción de las instalaciones fabriles.

10. Confusión entre objetivo específico y paso necesario a transitar en el desenvolvimiento de la investigación.

En este caso lo que hay es una incomprensión de tareas y etapas que se cumplen que tienen un grado de complejidad muy variado. Una tarea genérica es señalar objetivos que pretenden develar aspectos de la realidad social que vamos a investigar y otra diferente las técnicas que vamos a usar para cumplir con ellos o bien las fuentes que vamos a consultar o producir. Éstos son pasos previos, los prolegómenos antes de abordar de lleno el logro de los objetivos. Está claro que si nos interesa por ejemplo indagar el Holocausto a través de testimonios de sobrevivientes que viven en la Argentina, no es un objetivo de conocimiento del proyecto recabar los registros vitales de una asociación de migrantes o los testimonios de los sobrevivientes. Claro está que se estará usando este camino con una técnica que puede ser de historias de vida o entrevistas en profundidad, imprescindible para lo que nos proponemos probar de lo que ocurrió en ese período temporal. La misma observación podemos hacer con respecto a poner como objetivo estudiar libros de historia sobre la Segunda Guerra Mundial o la persecución a los judíos en la Alemania Nazi, que será la forzosa preparación bibliográfica que deberá transitar el investigador. En todos los casos se trata de pasos necesarios pero no objetivos de conocimiento; dicho en otras palabras: medios operativos para lograr fines cognitivos.

CUADRO N°6. EL IMPREDECIBLE-PREDECIBLE RECORRIDO DE UN ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN. QUIÉN LO LEE, CUÁNDO, PARA QUÉ, PORQUÉ, QUÉ QUEDA

En el año 1997 iniciamos una investigación sobre un territorio sensible de la ciudad de Mar del Plata, el sector litoral sur, generando una serie de artículos sobre su conformación territorial, identificando a los actores sociales públicos y privados que habían históricamente contribuido en cooperación y conflicto a sus características. A este territorio, en forma temprana en la primera mitad del siglo XX, las élites sociales le habían reservado un destino determinado, planificando un sector costero de alta calidad residencial para el ocio de las clases altas. Hacia finales de siglo XX varios proyectos de urbanización se desarrollaron con este objetivo ya bajo otros gobiernos y otras condiciones económicas y sociales. Se dio la particularidad en este territorio de un conflicto muy prolongado entre el Estado y propietarios que se dirimió en los tribunales menores para finalizar luego en la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Este tribunal mayor, mediante una sentencia en la década del 70, dejó en manos de los herederos del fundador de la ciudad Patricio Peralta Ramos los terrenos lindantes con el Océano, es decir le otorgó las playas marítimas. En esos trabajos que realizamos se indagó sobre los conflictos políticos y jurídicos, y los planes contradictorios para el territorio. En uno de los *papers* se examinaron los vericuetos administrativos en las instituciones estatales de diferentes niveles sobre la base del estudio de los expedientes municipales y provinciales. El proceso concluyó en la aprobación de un plan que sorteaba normas legales restrictivas para los intereses prioritarios de la compañía –que a la larga significaría un incremento de los conflictos por el acceso y permanencia en las playas por parte de los vecinos ante un avance decidido de la privatización.

En el momento que se hicieron las primeras publicaciones, la lectura quedó muy restringida a un círculo estrecho de académicos que trabajaban temas similares, entre ellos, geógrafos, arquitectos e historiadores que conformaban el grupo institucional. Con el correr de los años los lectores fueron otros que escapan a la idea de impacto relacionada exclusivamente con las citas bibliográficas o lecturas dentro del mundillo de pares. A raíz de que el conflicto entre propietarios de la Compañía y los vecinos se fue agudizando, las lecturas se multiplicaron pero entre otros lectores “no pares”. Así concejales del organismo legislativo y funcionarios del ejecutivo municipal necesitados de producir normativa y debate sobre un conflicto ciudadano del cual los medios se hicieron eco y que se reaviva en cada temporada estival, hicieron otras lecturas. También esa serie de artículos fueron leídos para llevar adelante proyectos legislativos en conflictos similares en otros territorios; sobre todo cuando estaba en juego el espacio público de valor escénico para el ocio y la recreación. Hace aproximadamente tres años, vecinos muy movilizados comenzaron a escribir al autor haciendo consultas de distinto tipo por correo, representando algunos de ellos a entidades sociales barriales y con inquietudes ambientales, invitando al autor durante el año 2014 a exponer sobre el tema en el Faro de la Memoria de la ciudad de Mar del Plata. Hay que recordar que el último artículo sobre esta línea de indagación se había escrito y expuesto en un congreso académico en el año 2005, haciendo un balance y actualización sobre la conformación territorial, y para el año siguiente ya se había iniciado otra línea de investigación muy diferente. Los vecinos habían realizado lecturas profundas de los trabajos poniendo atención en aspectos técnicos y jurídicos vinculados a los problemas de geografía política relacionados con los derechos de propiedad y a su regulación. Para ese entonces, sus dirigentes estaban trabajando junto con legisladores provinciales y nacionales en dos proyectos de expropiación, y con agentes municipales sobre reglamentación de espacios aledaños que en algunos casos de hecho funcionaban bajo el control de los agentes privados, además de impulsar planes de acción territorial de profesionales de las reparticiones ambientales provinciales y municipales.

Como el tema tomó trascendencia pública a través de una serie de actores organizados en las nuevas sociedades de fomento, asambleas vecinales y organizaciones ecológicas, algunos medios de prensa requirieron la presencia del “especialista” para escuchar su “palabra autorizada” en espacios radiales, ya que se había convertido en una cuestión de interés ciudadano. Curiosamente, cuando se habían publicado los primeros trabajos –si bien se había hecho un esfuerzo de difusión importante en revistas de divulgación de la universidad– no existía ese grado de movilización e interés que se produjo años después. Los artículos también fueron utilizados bajo modalidades didácticas, en particular aquéllos que figuraban en libros publicados en colaboración con otros investigadores, tratando sus contenidos para ejercicios prácticos que implementaron colegas de colegios secundarios en las materias relativas a Geografía e Historia. Además, hemos sabido que el trabajo fue solicitado en Referencia Legislativa del Honorable Concejo Deliberante (Municipalidad de General Pueyrredón) por jueces del fuero comercial y civil. Lo que llamó más la atención del autor fue la utilización de los textos en la formación de los futuros martilleros y agentes inmobiliarios en cursos de capacitación, haciendo elección de aquéllos trabajos donde se mostraban los vericuetos administrativos y las reinterpretaciones de la normativa para sortear las restricciones legales para desarrollar un megaproyecto de urbanización sobre las playas sin ceder espacio para uso público. Ante el interés en los últimos años y la generación de nuevas normativas que avanzaron sobre la mercantilización de los espacios, el autor realizó intervenciones críticas a través del diario tradicional de la ciudad y medios radiales actualizando datos sobre la historia reciente del territorio.

Este derrotero que hemos descripto de una línea de investigación, más allá de hacer sentir al autor más justificado en su función social ya que suele escribir para ser leído por un número reducido de pares, nos hace reflexionar sobre las lecturas posibles de un trabajo académico: quién lee, con qué intenciones y para qué. Al respecto Van Dijk (2010) habla de las élites simbólicas como aquéllos intelectuales de la sociedad que trabajan con discursos tomado el término en sentido amplio: ya sea escritores, periodistas, políticos, docentes e investigadores. Lógicamente el poder de constituir audiencias es muy diferente en cada uno de esos oficios, siendo en el caso de docentes investigadores muy reducido; pero tienen en común ciertas cuestiones que quedan en evidencia en los sectores de mayor poder como las corporaciones de prensa. Las élites simbólicas elaboran discursos, los difunden y tienen la pretensión de controlar la interpretación que de ellos deben hacer los lectores. Pretensión que como vimos en el caso modesto descripto en algún punto puede resultar vana o mejor dicho impensada. Cuando hicimos los trabajos sobre el territorio sur nos inscribimos en un cierto código weberiano, partimos de valores sociales que creemos trascendentes en relación al espacio público (quizás en ese momento menos conscientes) para componer luego una investigación de tono positivo y objetivo. Ahora en este mismo código las lecturas que hacen en forma posterior los leyentes van más allá de nuestras intenciones primigenias, cada lectura está dotada de ciertos grados de libertad, y por ende, no es tarea fácil de antemano suponer el rumbo que va a tomar; hecha esta afirmación sin sobreestimar ni exagerar sobre las capacidades interpretativas del receptor.

CUADRO N° 7. EJEMPLO DE CRONOGRAMA DE UN PROYECTO BIANUAL

ACTIVIDADES DURANTE LOS DOS AÑOS	BIMESTRES											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Consulta de bibliografía general y específica.	*	*	*	*	*	*	*					
Lectura de las fuentes documentales principales, sobre todo de fuentes secundarias obrantes en archivos institucionales, repositorios y bibliotecas especializadas. Se incluyen testimonios y entrevistas a directivos e investigadores del Instituto y análisis de contenido de conferencias, informes técnicos, memorias y entrevistas publicadas de directivos y científicos del organismo.		*	*	*	*	*	*					
Trabajo de campo: producción de fuentes primarias mediante entrevistas focalizadas a informantes claves (envío de cuestionarios vía email y encuentros presenciales).				*	*	*	*					
Recopilación, producción y examen documental de las fuentes conjuntamente con los textos consultados en la bibliografía.							*	*	*			
Intercambios con informantes calificados y colegas que desarrollen investigaciones similares en el área del conocimiento.							*	*	*			
Relectura y reconsideración de los resultados obtenidos a la luz del enfoque teórico y el camino metodológico adoptado.									*	*	*	
Redacción del informe final.												*
*Se prevén publicaciones parciales en formato de <i>paper</i> antes del informe final a partir del séptimo bimestre de iniciado el proyecto.							+	+	+	+	+	+

Fuente: Proyecto 2016-2017 "Institutos geográficos, expediciones científicas y soberanía nacional. El Instituto Antártico Argentino 1951-2003". Unidad Académica: Facultad de Humanidades. Grupo Instituciones de la Geografía. Secretaría de Ciencia, Tecnología y Coordinación. Universidad Nacional de Mar del Plata.

CUADRO N°8. EJEMPLO DE UN PRESUPUESTO DE UN PROYECTO BIANUAL

13. PRESUPUESTO PARA LOS DOS AÑOS PREVISTOS PARA LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO Desagregar detalladamente:	Presupuesto total estimado			
	UNMdP		Otras* Fuentes	
	1º año	2º año	1º año	2º año
BIENES DE CONSUMO	5000	5000		
Resmas, útiles escolares, fotocopias de fuentes, insumos y repuestos software - hardware, repuestos etc.				
SERVICIOS NO PERSONALES	15000	15000		
Pasajes, alojamiento, gastronomía y traslados (gastos de movilidad destinados a la producción de fuentes primarias y obtención de secundarias)				
EQUIPAMIENTO	5000	5000		
COSTO TOTAL	25000	25000		

*A la fecha no se han tramitado fuentes de financiamiento alternativo a las provistas por la UNMdP, no se descarta hacerlo durante la ejecución del plan. Los valores son estimados de los costos del proyecto.
 **Nómina de investigadores y personal de apoyo intervinientes, funciones a cumplir y horas semanales dedicadas al proyecto se consigna en el ítem 9, los antecedentes de todos los miembros participantes del proyecto se adjuntan en el anexo (Pág. 4).

Fuente: Proyecto 2016-2017 "Institutos geográficos, expediciones científicas y soberanía nacional. El Instituto Antártico Argentino 1951-2003". Unidad Académica: Facultad de Humanidades. Grupo Instituciones de la Geografía. Secretaría de Ciencia, Tecnología y Coordinación. Universidad Nacional de Mar del Plata.

CUADRO N° 9. DEFICIENCIAS E INCOHERENCIAS ENTRE LAS PARTES COMPONENTES DEL PLAN

Las vulnerabilidades que se pueden detectar en un proyecto están relacionadas con las restricciones que tiene cualquier plan de trabajo y que son fundamentalmente de tres tipos: **económicas, cronológicas y de capacidades intelectuales** para atender las demandas del material que vamos a analizar. Estos aspectos pueden detectarse en la falta de ajustes entre las partes que lo componen, vamos a dar algunos ejemplos un tanto extremados de escasa coherencia interna entre las partes integrantes:

a) Si presupuestamos en el rubro gastos de trabajo de campo (si es que detallamos a ese nivel de desagregación) no podríamos por ejemplo con un monto de mil pesos programar una encuesta de validez universal con una muestra que alcance a mil personas, naturalmente este monto no es acorde con lo que se necesita para desplegar esta técnica en cuanto medios materiales y personal necesario que debemos contratar.

b) Regularmente los proyectos subsidiados por agencias, los que deben cumplir los becarios o aquéllos que deben finalizar con la defensa de una tesis cuentan con tiempos de entrega bien establecidos. Así los reglamentos de posgrado determinan un lapsus para la finalización de la cursada de materias, la presentación del plan de tesis y director responsable, y el tiempo máximo en el que se puede exponer la tesis luego de cursada la última materia. Supongamos que planteamos trabajar sobre un tema muy de moda como movimientos financieros hacia paraísos fiscales relacionados con las élites empresariales y políticas en América Latina, para lo cual debemos trabajar con fuentes secundarias. Imaginemos que estos documentos seleccionados sobre movimientos financieros no están clasificados y que su origen es una filtración de hackers o algún jerárquico “arrepentido” de una mega organización bancaria dedicada a estos menesteres. Recientemente se ha conocido por la prensa lo que se ha denominado *Panamá Papers*, se trata de una “gran filtración” que llegó a once millones y medio de archivos que abarca el período 1970-2016 perteneciente a un poderoso estudio de abogados y contadores dedicados a armar firmas *off shore* para -entre otras actividades- el blanqueo de dinero. Entonces es imposible para nuestras capacidades físicas e intelectuales en los tiempos establecidos avanzar en el relevamiento de esas fuentes. Nuestro tema, nuestros objetivos no son para unos pocos años que demanda la finalización de nuestra maestría o beca, sino que se trata de un tema para toda la vida y es probable que no nos alcance el tiempo por más que vivamos muchos años, más allá de contar con medios avanzados de manipulación sobre todo si este material no está clasificado.

c) A la hora de elegir un tema, como dice Umberto Eco, hay que echar una mirada a las fuentes y al material principal a utilizar para verificar que no existen limitaciones metodológicas, técnicas o bibliográficas notables. Si vamos a trabajar sobre un tema en donde debemos consultar fuentes en un idioma extranjero, debemos asegurarnos que tenemos el dominio del idioma o bien alguien que nos pueda traducir las obras; si estamos estudiando un trabajo sobre mercado turístico y necesitamos comprender un balance contable también deberemos contar con auxilio; igual planteo en el caso de informes químicos de contaminación si estamos laborando un tema de medio ambiente referenciado en las Ciencias Sociales. La investigación social significativa traspasa los umbrales disciplinarios, por eso se requiere de ayudas, lecturas especializadas y asesoramientos para culminar la faena con buenos resultados. En el proyecto tiene que quedar claro que los impedimentos en las fuentes pueden ser superados para lograr los objetivos y probar las hipótesis.

CUADRO N°10. EL ESTADO DE LAS FUENTES SECUNDARIAS

INSTITUCIÓN QUE LO GENERÓ	TIPO DE DOCUMENTO	LOCALIZACIÓN Y ESTADO DEL ARCHIVO	ACCESO
Indicar organismo, ente o agente público o privado que la emitió. Identificación de temas, subtemas y actores tanto individuales como colectivos, sus roles, actitudes, percepciones, opiniones y acciones externas a la institución.	Nominar y precisar si se trata de documentos escritos, cartográficos, estadísticos, de audio, visuales, audiovisuales, etc.	Indicar repositorio, si la información se encuentra ordenada (lo que facilita la tarea) o bien debe consultarse en forma inorgánica. Posibilidades de ordenar el archivo y tiempo necesario para su consecución.	Puede calificarse como fluido, parcial o cerrado de acuerdo a la posibilidad de gestionar y consultar las fuentes. Asimismo se pueden consignar las dificultades personales de comprensión.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- . AA.VV (2009). Guía para elaborar un proyecto de investigación. *Revista de Educación y Desarrollo*, 11. Octubre-diciembre. Págs. 39-46. http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antiores/11/011_Vizmanos.pdf
- . AA.VV, (2001). *Literatura y periodismo*. Colección del Mirador. Cántaro. Buenos Aires.
- . ANDER EGG, Exequiel (1987). *Técnicas de investigación social*. Humanitas. 21a.ed. Buenos Aires. 500 págs.
- . ANDER EGG, Exequiel (2011). *Aprender a investigar. Nociones básicas para la investigación social*. Editorial Brujas. Córdoba. 187 págs.
- . ANTISERI, Darío y DAHRENDORF, Ralf (1994). *El hilo de la razón*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 86 págs.
- . BARNES, Barry (1986). *T.S.Kuhn y las Ciencias Sociales*. Fondo de Cultura Económica. México. 246 págs.
- . BARRANCOS, Dora (2014). "El Estado del Arte de un proyecto de investigación". Publicado el 12 mayo de 2014. Conferencia dictada en el Primer Encuentro del Programa de Formación y Desarrollo Profesional Becas Saint Exupery. Instituto Nacional de Formación Docente. Ministerio de Educación. Buenos Aires, 24 de abril de 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=QCmyFWohQv0>
- . BECHER, Tony (2001). *Tribus y territorios académicos*. Gedisa. Barcelona. 256 págs.
- . BECKER, Howard (2009). *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Siglo XXI. Buenos Aires. 296 págs.
- . BECKER, Howard (2011). *Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, libro o un artículo*. Siglo XXI. Buenos Aires. 236 págs.
- . BOPP, Richard y SMITH, Linda (2000). *Introducción General al Servicio de Consulta. Libro de texto para el estudiante de bibliotecología y manual para el bibliotecario de consulta*. Anagrama. Universidad Autónoma de México. México. 560 págs.
- . BOURDIEU, Pierre (2000). *Método científico y jerarquía social de los objetos*. En BOURDIEU, Pierre. *Intelectuales política y poder*. Eudeba. Buenos Aires. 270 págs.
- . BOURDIEU, Pierre (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Nueva Visión, Buenos Aires. 142 págs.
- . BOURDIEU, Pierre; CHAMBOREDON, Jean-Claude; PASSERON, Jean-Claude (2002). *El Oficio de Sociólogo*. Siglo XXI Editores. México D.F. 423 págs.
- . BORGES, Jorge Luis (1995). *La muerte y la brújula*. Artificios. Alianza Editorial. Buenos Aires. 89 págs.
- . BUNGE, Mario (1971). *La ciencia, su método y su filosofía*. Siglo XX. Buenos Aires. 159 págs.
- . BUNGE, Mario (2000). *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*. Siglo XXI. México. 805 págs.
- . CALVINO, Ítalo (1994). *Por qué leer a los clásicos*. Tusquets Editores. México. 280 págs.
- . CARLINO, Paula (2003). *La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil. IIº Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y Escritura*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, 5-9 de Mayo.
- . CARLINO, Paula (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 200 págs.
- . CERRUTTI, Marcela (1991). *Esquemas de las etapas del proceso de investigación*. Ficha de Cátedra: Metodología y Técnicas de la Investigación Social. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. 10 págs.
- . CICALÉSE, Guillermo (2008). *La Geografía como oficio y magisterio: "Entonces, uno se queda con la satisfacción y dice: misión cumplida, la lección fue aprendida"*. Entrevista a la geógrafa Elena Margarita Chiozza. Notas, comentarios, recuadros y citas del entrevistador. *Geográficos. Boletín*, (4), 1-31. Reproducido: <http://nulan.mdp.edu.ar/1446/>
- . CICALÉSE, Guillermo (2015). *La lógica de la investigación social, el escenario periodístico y los tribunales de la ficción y la realidad política*. *Question*, [S.l.], v. 1, n. 47, p. 71-78, sep. 2015. ISSN 1669-6581. <<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2530>>. Fecha de acceso: 10 mayo 2016.
- . CICALÉSE, Guillermo (2002). *El libro. Una mirada desde las ciencias humanas*. *Nexos*, 9(15), 27-30.

- . De MIGUEL, Mario (2010). La evaluación de tesis doctorales. Propuesta de un modelo. *Relieve. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*. V.16, n°1, Págs. 1.18. http://www.uv.es/RELIEVE/v16n1/RELI EVEv16n1_4.htm
- . DÍAZ, Esther (1997). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Biblos. Buenos Aires. 213 págs.
- . DUBET, Francois (2015). *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?* Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. 136 págs.
- . ECO, Umberto. (1985). *Cómo se hace una tesis*. Colección Libertad y cambio. Serie Práctica. Gedisa. Buenos Aires. 267 Págs.
- . FOLLARI, Roberto (2000). *Epistemología y Sociedad. Acerca del debate contemporáneo*. Serie Estudios Sociales. Homo Sapiens. Santa Fe. 227 págs.
- . FUNTOWICZ, Silvio y RAVETZ, Jerome (2000). *Ciencias posnormal. Ciencia con la gente*. Icaria Editorial. 109 Págs.
- . GIARDINELLI, Mempo (2012). *La lengua que hablamos, la literatura que escribimos*. Colección Aula Magna. Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata. 54 págs.
- . HABSBAM, Eric (1998). *Historia del siglo XX*. Crítica. Buenos Aires. 614 págs.
- . HEINICH, Nathalie (1997). *Norbert Elías: historia y cultura en Occidente*. Nueva Visión. Buenos Aires. 141 págs.
- . HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto y otros (2014). *Metodología de la Investigación*. 5ª Ed. McGraw-Hill. México, D.F. 656 Págs.
- . IAFRANCESCO, Giovanni Marcello (2012). Estructuración de un proyecto de investigación. 11 videos. Daniel Humberto Gómez Franco. Publicado 21 de junio de 2012. <https://www.youtube.com/watch?v=uha16BXefe8>
- . KLIMOVSKY, Gregorio e HIDALGO, Cecilia (1998). *La inexplicable sociedad. Cuestiones de epistemología en ciencias sociales*. Serie la ciencia y la gente. AZ editora. Buenos Aires. 284 págs.
- . KREIMER, Pablo (2009). *El científico también es un ser humano. La ciencia bajo la lupa*. Colección Ciencias que ladra. Siglo XXI. Buenos Aires. 141 págs.
- . KUHN, Thomas (1995). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica. México. 319 págs.
- . LORENZANO, Pablo y CLAUDIO DE ABREU, Junior (2008). Las teorías de alcance intermedio de Robert K. Merton y las concepciones clásicas y estructuralista de las teorías. VI Encuentro AFHIC, Congreso Internacional de la Asociación de Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur: *Pensar la ciencia, la técnica y la innovación*. Montevideo. Uruguay.
- . MARGOLLES, Pedro (2014). ¿Cuándo es momento de terminar tu revisión bibliográfica? *NeoScientia. Descubre cómo ser un científico 2.0*. 26 herramientas del científico. <http://www.neoscientia.com/terminar-revision-bibliografica/>
- . MARGOLLES, Pedro (2015) Infografía: citas bibliográficas para torpes. *NeoScientia. Descubre cómo ser un científico 2.0*. 26 herramientas del científico. <http://www.neoscientia.com/terminar-revision-bibliografica/>
- . OLIVIER, Martin (2003). *Sociología de las ciencias*. Buenos aires. Ediciones Nueva Visión. 139 Págs.
- . OSZLAK, Oscar (2011). Falsos dilemas: micro-macro, teoría –caso cuantitativo cualitativo. En WAINERMAN, C. y SAUTU, R. (Comp.) (2011): *La trastienda de la investigación*. Editorial Manantial. Buenos Aires. 258 págs.
- . QUIVY, Raymond y CAMPENHOUT, Luc Van (1998). *Manual de investigación en Ciencias Sociales*. Limusa. Noriega editores. México. 269 págs.
- . ROMERO, Francisco (1995). Los límites de la teoría. *Realidad Económica*. IADE. Buenos Aires. Mayo-Junio del 95. Págs. 28 a 34.
- . ROSSI, Paolo (2003). *El pasado, la memoria, el olvido*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 240 págs.
- . SABINO, Carlos (1977). *Metodología de investigación. Una introducción teórico-práctica*. Logos. Caracas. 222 Págs.
- . SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo (1993). El acto social de investigar. En JIMÉNEZ BECERRA, Absalón; TORRES CARRILLO, Alfonso (comp.). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. 2006. 161 págs. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf>
- . SAUTU, Ruth; BONIOLO, Paula; DALLE Pablo; ELBERT, Rodolfo (2005). *Manual de Metodología en Ciencias Sociales: construcción del marco teórico, fabricación de objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.

Colección Campus Virtual. Buenos Aires, Argentina. 192 págs. <http://www.clacso.org.ar/biblioteca>.

. SAUTU, Ruth (1997). Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales. En WAINERMAN, Catalina y SAUTU, Ruth (1997). *La trastienda de la investigación*. Editorial Belgrano. Buenos Aires. 198 págs.

. SCHUSTER, Félix (1982). *Explicación y predicción. La validez del conocimiento en Ciencias Sociales*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. 184 págs.

. SNOW, Charles Percy (1988). *Las dos culturas*. Introducción de Sefan Collini. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 159 págs.

. VAN DIJK, Teun (2010). Discurso, poder y élites políticas. *Metrópolis. Revista información y pensamiento urbanos*. Traducción Germán Rubio. Enero-Marzo, 2010. Barcelona.

. VASILACHIS DE GIALDINA, Irene y otros (1993). *Métodos cualitativos I. Los problemas teóricos epistemológicos*. CEAL. Buenos Aires. 245 págs.

. WAINERMAN, Catalina (1997). Introducción: acerca de la formación de investigadores. En WAINERMAN, Catalina y SAUTU, Ruth (1997). *La trastienda de la investigación*. Editorial Belgrano. Buenos Aires. 198 págs.

. WAINERMAN, Catalina (2011). Acerca de la formación de investigadores. En WAINERMAN, Catalina y SAUTU, Ruth (2011). *La trastienda de la investigación*. Editorial Manantial. Nueva edición ampliada. Buenos Aires. 258 págs. http://www.catalinawainerman.com.ar/publicaciones_capitulos.html

. WEBER, Max (1991). *Ciencia y política*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 143 págs.

. WEBER, Max (1993). *La objetividad del conocimiento en las ciencias sociales y en la política social*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 73 págs.

y Nahuel Montes que aportaron material propio para el dictado de los seminarios metodológicos. Asimismo agradecemos a Darío Bruschetti, Cristian Merlino Santesteban y Patricia Santo Mauro por su buena predisposición para asesorarnos sobre aspectos que hacen a la edición y difusión de nuestro trabajo académico.

Nota:

Agradecemos las contribuciones prestadas para este módulo a los colegas Perla Zusman, Luis Cicalese, Hortensia Castro, Guido Vespucci, Daniel Martínez, Gustavo Liberatore, Mónica Bueno, Antonio Manna

ANEXO II. PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

Los proyectos de investigación que adjuntamos gracias a la colaboración de los colegas tienen la particularidad de responder a distintas disciplinas y ciencias, enfoques teórico metodológicos y oficios académicos asentados en tradiciones disímiles. Además, se notará de su lectura que persiguen fines cognitivos diversos que se asientan sobre la base de paradigmas interpretativos y metodologías cualitativas afincadas en las Ciencias Sociales, o en paradigmas positivistas y metodologías cuantitativas referenciadas en las Ciencias Naturales.

Otra distinción a exhibir es que algunos de los proyectos van tras objetivos conceptuales (incrementar conocimientos) de lo que podríamos denominar entonces ciencia básica, como es el plan colectivo dirigido por **Perla Zusman** en el área de estudios de la Geografía Cultural, y el individual de **Guido Vespucci** en un área de estudios híbrida entre Antropología, Sociología e Historia; mientras que otros desenvuelven entre sus metas objetivos más pragmáticos orientados a la ciencia aplicada. Específicamente el plan individual de **Gustavo Liberatore** en el área de Ciencias de la Información, es parte de un programa más amplio y que podríamos encuadrar dentro de fines prácticos y circunscriptos a una necesidad institucional. Escapando al encuadre de ciencia social, el proyecto del equipo dirigido por **Daniel Martínez** está referenciado en las Ciencias Naturales, en una rama de frontera de la Geología: la Hidrogeología; proponiéndose objetivos prácticos pero no dejando de lado probables contribuciones de orden teórico.

En el cuerpo principal del módulo hicimos mención a sugerencias y recomendaciones para armar un proyecto en Ciencias Sociales con la advertencia de que había factores de peso que actuaban sobre su armado, y que le daban determinados giros a la escritura que podrían hacer valer distintas formas de presentación. Estos factores -para recordarlos rápidamente: el tipo de ciencia, el paradigma en el que se inscribe el autor, el tema y la forma de abordarlo, y los fines cognitivos y o prácticos que se persiguen- creemos que pueden verse en cómo se modelan a los contenidos y el diseño de redacción en los planes que reproducimos. Más allá de animar al lector tomando como guía las lecturas previas de la primera parte del módulo a hacer su propio examen de los planes de trabajo aquí presentados, vamos a delinear algunas reflexiones sobre ellos - aunque más no sea brevemente. Lógicamente no tendremos en cuenta todos sus aspectos, esperando sea una contribución para aclarar los conceptos vistos con estos ejemplos fuertes que figuran en esta sección.

El proyecto bajo la dirección de **Perla Zusman** se enmarca en una corriente novedosa dentro de la Geografía: la **Geografía Cultural**. Una rama tradicional que en los últimos años ha recibido una gran renovación teórica y metodológica a la luz del desarrollo de los giros que han tenido disciplinas culturales y humanísticas, emergiendo enfoques más satisfactorios para interpretar la realidad espacial. Se han trascendido las miradas reduccionistas que habían sido muy habituales en los manuales de Geografía Humana, y que se centraban sobre todo en los aspectos de la cultura material y las formas espaciales de las sociedades regionales.

El proyecto titulado *Geografías discursivas y visuales en los procesos de (re)configuración territorial. De la formación estatal a las reivindicaciones identitarias de inicios del siglo XX* está siendo desarrollado por **un equipo colectivo**, y va tras **fines conceptuales**. Esencialmente se propone la **generación de teoría** mediante **fuentes secundarias** a obtener en documentos obrantes en archivos y repositorios, pero además con la producción de **fuentes primarias** mediante estudios de campo puntuales. Las **contribuciones y aportes** del proyecto se **justifican** en función de una **línea de investigación** ya abonada por el aporte personal (resultados preliminares) de los miembros del grupo, que se sintetizan en detalle en los **resultados esperados**.

Entre estos resultados se da cuenta de los recursos que van a emplear para difundir sus conclusiones futuras donde prevén la presentación a congresos y jornadas, tareas docentes en el grado y posgrado, y divulgación en talleres y seminarios. **El marco conceptual** que idearon los investigadores es de elaboración de una **muestra teórica**, que a diferencia de las muestras

estadísticas (con resultados generalizables al universo observado, probabilísticas y cuantitativas), se eligen casos significativos y ricos en información para comprender el objeto bajo estudio y producir conceptos y teoría. Su paradigma es manifiestamente **interpretativo (hermenéutico)** con una estrategia de **producción y comprensión de fuentes** a través de análisis en profundidad y desciframiento de textos escritos, imágenes y gráficos; más el agregado de entrevistas en profundidad a informantes claves. Los objetivos particulares bien coordinados con el objetivo general y ambos tipos con sus niveles de hipótesis, responden a los planes de cada uno de los miembros. Se busca dar respuesta al **problema** de cómo el estado nacional construye y ha construido mediante estos documentos de circulación relativamente masiva (relatos e imágenes) su desenvolvimiento y afianzamiento territorial. Señalamos el grado de detalle observado al planificar el **presupuesto** que llega a calcular a escala menor cada actividad con un **cronograma** que conjuga las tareas con los objetivos explícitos. Resulta muy interesante la prevención que hacen los autores sobre los subproyectos englobados en el plan general que fueron evaluados **por comités de ética** por el tipo de comunidades que son sujeto de sus pesquisas.

El proyecto de **Gustavo Liberatore**, a diferencia del anterior que comentamos, es un **esfuerzo individual** que se inscribe en un programa más amplio persiguiendo objetivos de orden práctico bien circunscriptos que resultan de **derivaciones aplicadas** provenientes de los estudios teóricos de las **Ciencias de la Información**. Tiene como **fin** la *Elaboración de una taxonomía para la organización de los recursos de información en el entorno digital del Servicio de Información Documental (SID) Liliana Befumo de Boschi de la Facultad de Humanidades de la UNMDP*. El proyecto se sitúa en un programa más amplio que encierra según se comprende de su título **objetivos conceptuales**: *Análisis de la actividad científica de los investigadores del área de las ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de Mar del Plata: parte V*. Se plantea como **objetivo general** organizar la información producida por las distintas áreas que conforman la Facultad de Humanidades (UNMDP) en investigación, extensión, docencia y gestión. Se define un **problema** que está presente en el contexto académico como es la necesidad de sistematizar la información de distinta naturaleza para poder emplearla y hacerla accesible a todos, su **justificación** cobra importancia en función de una necesidad sentida por los miembros de la unidad académica.

El plan de trabajo va tras la materialización de una **solución concreta** con objetivos específicos bien indicados empleando instrumentos y herramientas tecnológicas. No incluye **hipótesis** (expresa textualmente “no corresponde”) en su presentación por no tener objetivos de corte conceptual sino operativo, el **conocimiento previo** necesario para desarrollar el dispositivo lo extrae de los textos bibliográficos especializados que lista, en donde resaltan las publicaciones y la experiencia del propio autor que funcionan como lo que denominamos garantía institucional. El **aporte** del plan, más allá que a cualquier miembro de la academia le resultaría incuestionable, se destaca por las cualidades del dispositivo y los **beneficios para la comunidad** universitaria que va a redundar en la visibilidad de sus ediciones.

El plan de trabajo dirigido por **Daniel Martínez**: *Isótopos ambientales y determinación de la edad del agua como trazadores del ciclo hidrológico en cuencas hídricas de las vertientes del sistema de Tandilia* es desarrollado por un equipo colectivo y tiene la particularidad -a diferencia de los otros que reproducimos- de estar referenciado en las Ciencias Naturales. Con los reparos y limitaciones que imponen la ignorancia de campo específico que portamos, podemos decir que persigue como **objetivo general** la creación de un **modelo hidrogeológico**, la construcción de un modelo significa idear un dispositivo hipotético deductivo que nos faculta *a priori* para contar con una representación simplificada de la realidad que nos posibilita explicarla y aún hacer predicciones. Mediante este dispositivo se pretende determinar el funcionamiento de la cuencas en la llanura pampeana obteniendo **datos cuantitativos** más cabales, por lo cual se propone la obtención de información hidrogeológica por medios clásicos y la interpretación de los resultados de trazadores ambientales mediante la elaboración de **muestras en el campo**.

Tiene el plan una finalidad positivista y de metodología predominantemente cuantitativa a juzgar por el tipo de datos que recoge en el **campo**, los experimentos de **laboratorio** que se han previsto y la forma en que se van a procesar en el **gabinete** con almacenamiento de series temporales de datos, construcción de indicadores específicos, redes y flujos como cartografía temática. El detalle de las operaciones técnicas del diseño metodológico (cuándo y dónde se van a realizar) es notable probablemente porque este tipo de proyectos tiene una programación bastante más rígida desde el principio de lo que ocurre normalmente con los planes de muchas disciplinas sociales. Igual de minucioso es el **cronograma** donde se detallan las cincuenta tareas de los **cinco objetivos particulares** que se ha propuesto el equipo. A diferencia de las Ciencias Sociales donde numerosos formularios suelen condicionar en el encabezamiento la redacción de los objetivos para que rápidamente el lector se entere de las intenciones primordiales del autor, en el plan referido hay un diseño inverso pero no por eso menos coherente. Primero se expresa la **hipótesis de trabajo** para luego sin ruptura pasar a enunciar los **objetivos particulares**. La **justificación** del plan se realiza en la misma introducción donde se explica la importancia productiva de la llanura pampeana en la actividad económica del país donde es estratégico el conocimiento sobre el funcionamiento de las cuencas y su buen manejo, también en los resultados preliminares donde se muestra el impacto de la línea de investigación con los **aportes** detallados en publicaciones, y de la participación en redes con otros grupos a lo largo de veinticinco años de existencia del centro.

Finalmente, el plan de **investigación individual** de **Guido Vespucci** denominado *Controversias morales, ideológicas y teóricas sobre la gestación por sustitución en Argentina: exploraciones desde los estudios de parentesco, género y diversidad sexual*, aborda un tema novísimo, planteando un diseño de investigación de exploración de esta cuestión en términos sociales. En este terreno se han generado incertidumbres, vacíos legales, posicionamientos ideológicos y puntos de vista contradictorios que afectan creencias acendradas, políticas públicas, legislación jurídica y debates éticos y religiosos. Este campo de fuerzas de problemas sociales y antropológicos ha surgido a partir de los avances científicos en la biología y en las prácticas medicinales –las Nuevas Técnicas de Reproducción Humana Asistida, TRHA–, que permite correr la frontera en las formas por las que se puede acceder a la gestación y al alumbramiento. Aunque la Antropología posee una vigorosa tradición de estudios sobre el parentesco, las investigaciones específicas sobre gestación por sustitución (en tanto práctica novedosa vinculada a las TRHA) son todavía escasas, sobre todo en Argentina. Razón por la cual **el método seleccionado es exploratorio**. Al tomar este itinerario fundamentalmente se investiga para avanzar sobre un campo de conocimientos desconocido o poco conocido para poder entre otras cosas definir mucho mejor el **problema**, producir **datos empíricos**. Si es posible también, crear **hipótesis** rigurosas e identificar **las dimensiones** más significativas en pos de **la construcción teórica**.

En los **antecedentes del tema**, el autor se propone una **investigación cualitativa** donde sus **fuentes** principales van a ser los discursos y saberes expuestos por distintos actores interesados y movilizados por esta cuestión en defensa de un cambio de creencias, políticas y prácticas culturales. Le interesan tanto agentes individuales como colectivos, sobre todo estos últimos encarnados en los dirigentes de los nuevos movimientos sociales que apoyan reivindicaciones determinadas. En esos mismos antecedentes, muestra su propia trayectoria en la pesquisa en tópicos afines (matrimonio igualitario y vida de gays y lesbianas) como la referencia a **fuentes secundarias** con las que ya cuenta, producto de las pesquisas realizadas con anterioridad. A parte de analizar los discursos públicos en los sitios web de las asociaciones y colectivos protagonistas de la producción de sentido sobre los temas en debate, se propone también producir **fuentes primarias** con entrevistas en profundidad a aquellos agentes que suelen tomar parte en las controversias y disputan fuertemente sentidos y valoraciones. Entre estos agentes del campo enrola expertos en derecho de familia, intelectuales feministas referentes del movimiento de diversidad sexual y estudiosos académicos que han realizado trabajos sobre estas nuevas formas de construir la familia y el parentesco.

Proyecto – Perla Zusman

1-Título del proyecto:

Geografías discursivas y visuales en los procesos de (re)configuración territorial. De la formación estatal a las reivindicaciones identitarias de inicios del siglo XXI.

2-Investigador Titular: Perla B. Zusman

3-Resumen

El término globalización ha sido utilizado para caracterizar un período en el que la fluidez de las comunicaciones, el aumento de la movilidad de las personas habría supuestamente debilitado al estado y la soberanía sobre su territorio. El trabajo que nos proponemos llevar adelante parte de considerar que, aún en el marco de la globalización, los estados nacionales continúan construyendo su territorio. En este sentido, nos interesa identificar y analizar los relatos e imágenes que acompañaron la construcción territorial de la Argentina en el pasado y la acompañan hasta la actualidad. A su vez, deseamos analizar el vínculo que se establece entre estas imágenes y relatos en los procesos patrimoniales, turísticos, comunización indígena y valoración ambiental. En consecuencia, la propuesta pretende relacionar estas preocupaciones de carácter global con los relatos e imágenes locales para entender el entramado que establece entre ellos en los procesos de construcción y reivindicación identitaria. Para alcanzar los objetivos propuestos se ha definido una estrategia de muestreo teórico: se han elegido una serie de casos que permiten utilizar diferentes categorías y explorar los procesos en cuestión. La investigación se basa fundamentalmente en el relevamiento, sistematización e interpretación de fuentes de archivo. Sin embargo, en algunos casos se requiere la realización de trabajo de campo.

4-Plan de Trabajo

4.1. Introducción general

Con el fin de la guerra fría, el término globalización se ha difundido de forma generalizada para dar cuenta del nuevo orden mundial en donde, aparentemente, no habría responsables políticos directos de los cambios económicos y sociales que habrían tenido lugar¹.

A su vez, la caracterización de la globalización a partir de la difusión de las infraestructuras informáticas y de comunicación, de la movilidad de las personas y flujos financieros, y de una supuesta homogeneización cultural habría llevado a sostener que el territorio habría dejado de ser una dimensión significativa en el análisis (Castells, 2001; Negri y Hardt, 2000; Virilio, 1999)². Más precisamente algunos autores (Appadurai, 1999; 2001) asociaban la pérdida de la importancia del territorio a la conformación de un orden “posnacional” donde, a partir del

¹ Mientras que algunos estudiosos consideran que en el nuevo orden el poder está en manos de supranacionales e internacionales (Negri y Hardt, 2000) y procuran comprender sus efectos en términos de aumento de las desigualdades regionales y sociales (Peet, 2003), otros especialistas siguen considerando a Estados Unidos como el estado que lucha por mantener política, económica y militarmente y simbólicamente su hegemonía a nivel mundial (Harvey, 2004; Smith, 2005).

² La literatura sobre la globalización es bastante extensa. Destacamos en particular, aquellos textos que realizan una lectura crítica del proceso pero sin dejar de entender sus implicancias en la reconfiguración del mundo y de las relaciones sociales, políticas y económicas (ver Santos, 2000; Sassen, 2007).

supuesto debilitamiento del poder de los estados (a favor de instancias de supra y transnacionales), pondría en cuestión su soberanía territorial.

A su vez, el aumento de la frecuencia y heterogeneidad de los desplazamientos de población conduciría a la formación de translocalidades y al surgimiento de identidades que no respetarían los límites de los estados nacionales. Perspectivas surgidas posteriormente, han destacado que, más que una pérdida del poder del estado habría una redefinición de sus funciones. Es decir que, actividades que antes eran reservadas al estado, ahora pasaron a ser desempeñadas por otros actores de carácter transnacional con incidencia en los territorios bajo dominio de los estados nacionales (Sassen, 2010).

La mayor parte de la literatura que se deriva de estas interpretaciones y debates se ha detenido en el estudio de estas nuevas geografías que se conformarían en el marco de la globalización. Así las investigaciones han tematizado la formación de territorios transnacionales, en red (Velazco Ortiz, 1998; Pedone, 2007, Povia Neto 2007), las vivencias de la multiterritorialidad (Haesbaert, 2011) o la constitución de identidades múltiples e híbridas (García Canclini, 1989; Hannerz, 1998; Grossberg, 2003; Montenegro y Beliveau, 2010). Frente a estas lecturas, algunos científicos sociales hacen un llamado a analizar el papel que continúa desempeñando el estado “como árbitro del control, la violencia, el orden y la organización para aquellos cuyas identificaciones están siendo transformadas por las fuerzas globales” (Grimson, 2011: 114). Esta apelación supondría la incorporación del análisis de la dimensión estatal-territorial (en sus aspectos materiales y simbólicos) con un mayor protagonismo del que se le ha otorgado en los estudios de carácter cultural.

En este sentido, las investigaciones que están llevando adelante algunos miembros del equipo de trabajo comenzaron a dar cuenta que, en realidad, desde el momento de formación del estado nacional, este continuamente reconfigura su territorio así como las identidades de sus habitantes. Aún en la década de 1990, en el marco de desarrollo de las políticas neoliberales, el estado no ha dejado de lado la tarea de establecer su dominio sobre el territorio (por ejemplo, a través la búsqueda por efectivizar el proyecto Paraná Medio, aun cuando su posibilidad de implementación, en esta situación se vinculara a las inversiones de empresas transnacionales). En esta misma década la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos llevó adelante una tarea muy activa en la selección y patrimonialización de edificaciones reconocidas bajo la denominación de “Monumento Histórico Nacional” o “Bien de Interés Histórico Nacional”, todos concebidos como representativos de la identidad nacional.

A su vez, preocupaciones que tienen “inspiración” global como las patrimoniales, turísticas, ambientales o las vinculadas con la comunalización de pueblos originarios incorporan en su formulación relatos e imágenes que participaron del proceso de constitución del territorio y de la identidad nacional. Es este cruce entre preocupaciones globales y relatos locales las que asegurarían que las primeras puedan ser incorporadas a los distintos procesos de construcción identitaria que vivenciamos en la actualidad.

Las investigaciones que vienen desarrollando los miembros del equipo de investigación vienen demostrando que el estudio de los relatos e imágenes (Hollman, 2012; Palladino 2012, Pérez Winter, 2013 a y b) vinculadas a los procesos de construcción territorial es un punto de partida adecuado para problemática que pretendemos trabajar aquí.

Es en este marco que nos preguntamos:

¿Qué relatos e imágenes han participado y sustentado el proceso de construcción estatal nacional? ¿Bajo qué formas estos relatos e imágenes reaparecen en los sucesivos procesos de (re) construcción estatal? ¿Cómo es que estos relatos e imágenes son resignificados en los procesos de reconfiguración/ reivindicación identitarias que se observan en la actualidad a distintas escalas espaciales?

4.2. Objetivos

Objetivo General:

-Analizar los relatos e imágenes que han sustentado y legitimado procesos de construcción territorial y establecer sus vínculos con los relatos e imágenes que apoyan los procesos de (re)configuración territorial e identitarios recientes en Argentina.

Objetivos específicos:

-Identificar los relatos e imágenes que han apoyado y legitimado ciertos procesos de construcción territorial en determinadas coyunturas en Argentina (1890-1930; 1960-1990).

-Identificar los relatos e imágenes que promueven algunos procesos identitarios recientes (desde la década de 1990 en adelante).

4.3. Hipótesis:

Los procesos de construcción territorial estatal nacional se acompañan de la elaboración de un conjunto de relatos e imágenes que los sustentan y legitiman.

Los relatos e imágenes asociados a la construcción material y simbólica del estado argentino son resignificados en procesos patrimoniales, turísticos, de comunalización indígena, y de valorización ambiental, otorgándole un contenido identitario.

El análisis de los relatos e imágenes de carácter identitario nos permite observar que la dimensión territorial nacional no ha desaparecido como aspecto significativo del proceso de constitución del Estado, sino que ha adquirido nuevas connotaciones en el marco de la globalización.

4.4. Estado de la Cuestión

El estudio propuesto se inscribe y, a la vez, pretende enriquecer el campo de trabajo de la Geografía Histórica. Desde mediados de la década de 1980 este subespacio disciplinar ha sido objeto de renovación tanto en el mundo anglosajón como en el latinoamericano (Revista de Geografía Norte Grande, 2013; Revista Espacio Tiempo, 2012 ; Sunyer, 2007; Offen, 2012).

Si bien desde entonces se buscó restablecer el vínculo entre el espacio y el tiempo de modo general en la Geografía, la Geografía Histórica encaró esta problemática procurando estrechar la relación con las teorías e interpretaciones tejidas desde distintas vertientes de la Historia³ (Abreu, 2010; Baker, 2003; Cosgrove, 1985; Pérez Rogmanoli, 2010; Richad-Jorbat, 2010).

Los estudios sobre los procesos de formación territorial en América Latina y las Geografías poscoloniales son los que orientan teórico y metodológicamente nuestra investigación.

³ Salvo algunos estudios como los de C. Sauer, H. Prince y D. Lowenthal los trabajos del campo de mediados de la década de 1950 procuraron construir una forma propia de aproximarse al pasado para diferenciarse de los estudios desarrollados en Historia (Ver Zusman 2006).

En relación a las investigaciones sobre procesos de formación territorial, algunos trabajos llevados adelante en Argentina y Brasil buscaron superar la narrativa nacionalista que había naturalizado los territorios de los Estados Nacionales (Escolar, 1989; Moraes, 2000). Hasta ese entonces el territorio actual era concebido como el continente natural de los procesos sociales históricos y económicos que habían tenido lugar en el pasado. A partir de esta visión del territorio, se tejieron ciertos mitos fundacionales. En el caso argentino, se concebía que el territorio del Virreinato del Río de la Plata era el molde del territorio de dicho Estado nacional. Las diferencias entre el territorio nacional actual y el del Virreinato del Río de la Plata se leían en términos de pérdidas territoriales, asociadas al expansionismo de los países vecinos, a la mala diplomacia argentina o a los intereses británicos en la región (Cavaleri, 2004).

La ruptura con la concepción del territorio del estado nacional como un dato evidente, permitió que los estudios se interesaran por analizar el carácter conflictivo de su proceso de formación. Esto implicó poner en juego otros diseños posibles y también interpretar las luchas por consensuar un modelo económico, unas fronteras y una única imagen del territorio nacional. Estos consensos, muchas veces, tuvieron que ser (re) confirmados o reorientados en momentos históricos posteriores, como ocurrió durante el conservacionismo modernizador de Uriburu (1930-1932) o durante el peronismo (1945-1955) en Argentina (Ajón, 1996; Lois, 2009; Navarro Floria, 2010; Troncoso y Lois, 2004; Zusman, 2012).

Puede afirmarse así, que no solo en el período de formación estatal nacional sino que también en tiempos posteriores aparecieron comprometidas distintas políticas orientadas a la integración económica y territorial: desde aquellas asociadas a la dotación de infraestructura de comunicación hasta aquellas otras destinadas a la organización de planes de colonización o la creación de parques nacionales. Ello se observa no solo en Argentina sino también en otros países de América Latina (Osorio Machado, 1989; Fortunato, 2011; Nuñez, 1999).

Por su lado, las geografías poscoloniales anglosajonas han abierto el camino para incorporar actores, abordajes y fuentes poco explorados en los estudios en la Geografía Histórica clásica. En primer lugar, el Estado o las elites dirigentes dejaron de ser los únicos actores relevantes en la construcción de territorialidades, adquiriendo visibilidad las negociaciones y resistencias de poblaciones nativas, afrodescendientes o campesinas. Desde estas lecturas realizadas desde los sectores subalternos (y siguiendo las interpretaciones de Bhabha o de Chatterjee) se observa una tendencia a cuestionar el carácter homogeneizador de las diferencias en los procesos de construcción de la comunidad imaginaria nacional (Coombes, Johnson, Howit, 2012 a y b).

En segundo lugar, los discursos adquieren cierto protagonismo en los análisis frente a la materialidad. En este sentido, siguiendo la propuesta del giro lingüístico, el lenguaje deja de ser “aquello que está entre el yo y la realidad, para pasar a ser aquello que construye tanto el yo como la realidad” (Lindón, 2010). Influenciados por la perspectiva foucaultiana en torno a la relación poder-conocimiento y al papel que E. Said le reserva a los discursos en la creación de imaginarios geográficos, algunos textos exploran el papel de ciertas narrativas (novelas, relatos de viajeros, conocimientos antropológicos, arqueológicos, descripciones de gobernantes, etc.) en la difusión de algunas representaciones espaciales (como el desierto, el

trópico o el sertão). Estas representaciones adquieren una dimensión política en la medida que se aborda su utilidad a los fines de promover la dominación de espacios habitados por poblaciones que no compartían ni los valores ni las formas de vida occidentales (Driver, 2004; Gregory, 2004; Lois, 2009; Moraes, 2009; Zusman, 2000a).

En tercer lugar, la apertura al estudio de discursos e imágenes permitió tornar a las fotografías o las representaciones cartográficas en fuentes. Los estudios de cultura visual fueron aquellos que han otorgado el marco adecuado para la interpretación de estas imágenes. Por un lado, ellos han puesto en cuestión la correspondencia directa entre realidad y representaciones. A la vez, han buscado superar la postura que sostenía la existencia de una mirada de carácter universal desde donde había sido posible elaborar las representaciones geográficas. Dentro de este marco, se propusieron entender los efectos performativos de las prácticas de visualidad. Así desde algunos trabajos se busca comprender qué ideas y valores sobre el territorio son comunicadas a través de las imágenes (Lois y Hollman, 2013; Tolia-Kelly, 2012). Los mapas en particular, presentan gran potencial analítico, todavía poco aprovechado en estudios sobre los procesos de reconstrucción territorial e identidad nacional (Lois, 2013; Seemann, 2003; García Álvarez, 2009). En su condición de “herederas de trazos de tiempos” (Piveteau, 1990) las imágenes cartográficas se convierten en documentos que, desde una perspectiva socio-cultural, son posibles de analizar en su proceso de producción, en su forma material y en su participación en la configuración de identidades socio-territoriales.

Un aspecto poco abordado en la geografía histórica es aquel vinculado a la resignificación de relatos e imágenes del pasado en los procesos de configuración territorial y de la identidad presente. Sin embargo, los estudios de David Lowenthal (1977, 1998 [1985]) constituyen un importante antecedente para este tipo de análisis ya que este geógrafo se ha interesado en analizar los distintos mecanismos (siempre selectivos) a través de los cuales los entornos y objetos del pasado son incorporados por las sociedades en las actitudes y prácticas del presente. Además, Lowenthal a analizado cómo estos se integran en procesos de construcción identitarios controvertidos, por ejemplo, a través del patrimonio (Lowenthal 1998).

No podemos dejar de hacer mencionar en este estado de arte aquellos textos que, si bien no han sido producidos desde el campo de la Geografía Histórica, son de gran utilidad para orientar nuestra investigación. Así, los estudios de Silvestri (2011) y Rigotti (2003) nos ayudarán a comprender los procesos de configuración y reconfiguración del territorio del estado argentino en algunas de las coyunturas señaladas. En el mismo sentido, algunos otros textos nos guiarán en el proceso de aproximación a los discursos e imágenes involucrados en los procesos de construcción de la comunidad imaginada nacional (Cataruzza 2007; Fradkin, 2003; Malosetti, 2001; Masotta, 2007 a, 2007b; Svampa, 2006). A su vez, distintos trabajos permiten comprender el carácter conflictivo de las construcciones identitarias en la actualidad en términos patrimoniales (Prats, 2006; Smith, 2006), ambientales (Harvey, 1996; Reboratti, 2008; Svampa, 2008) o de las pugnas entre las reivindicaciones de las poblaciones indígenas y los proyectos estatales nacionales (Briones, 2005; Del Río, 2005; Escolar, 2007; Gordillo y Hirsch, 2011). Esta conflictividad encuentra uno de los medios de expresiones en las distintas versiones de los relatos que se tejen en torno al pasado y, a veces, derivan en distinto tipo de conflictos territoriales.

4.4.1 Principales contribuciones al tema por parte del grupo del proyecto y resultados preliminares

Los integrantes del grupo, a través de sus investigaciones particulares, vienen discutiendo algunas de las problemáticas que interesan profundizar en este proyecto.

En este sentido, los trabajos de Perla Zusman y Gisela Rausch procuran comprender **las relaciones entre ciertos relatos e imágenes y los procesos de (re) configuración territorial.**

Así, a través de las distintas investigaciones que Perla Zusman ha llevado a cabo a lo largo de su carrera, ha trabajado los procesos de formación territorial asociados a la constitución del estado nacional en sus aspectos materiales y simbólicos (Minvielle y Zusman, 2000; Zusman 2000b). El análisis que ha realizado sobre las presentaciones de Argentina en las Exposiciones Universales en el marco del panamericanismo le ha permitido explorar la potencialidad de trabajar con los relatos e imágenes que se llevaban a estos espacios para analizar procesos de construcción identitaria y legitimar prácticas territoriales. En estos contextos, a través de gráficos de estadísticas y paisajes, se ofrecía una representación de una nación que había “entrado a la civilización”, que “progresaba” en términos económicos y que podría resultar atractiva tanto para las inversiones de capitales o del turismo, en el mismo momento que se proponían o desarrollaban otras prácticas territoriales diferentes de la exploración o la conquista militar como formas de apropiación del espacio (el turismo, la extensión de infraestructura ferroviaria o vial, la organización de parques nacionales, la resolución mediante arbitrajes de los conflictos de límites)(Zusman, 2013 a y b).

Por su lado, Gisela Rausch está trabajando los procesos de reconfiguración territorial proyectados y efectivados a partir del vínculo que se estableció hacia la década de 1960 entre el relato desarrollista y la planificación regional en Argentina. En este contexto ella viene observando que la ligazón entre el discurso del crecimiento económico y la implementación de grandes obras de infraestructuras (como el proyecto Paraná Medio) pretendía asegurar una mejor distribución de la población y de impulsar las actividades productivas en distintas áreas del país. La técnica se erige discursivamente como un elemento clave en la construcción del territorio de este período: ella permite dominar la hostilidad de la naturaleza (por ejemplo, las inundaciones), a la vez que abre posibilidades para planificar la economía regional. De esta manera, la dupla técnica-progreso económico parecería contribuir a construir una imagen de país que desestimaría otras formas de entender la planificación como aquellas que buscaban adecuarse a los ritmos de la naturaleza (Rausch, 2012, 2013). Estas ideas preliminares serán comparadas con otro momento y concepción del desarrollismo y de la planificación regional. Así en la década de 1990 se recupera la idea de implementar el proyecto Paraná Medio en el marco de otras condiciones históricas, sesgadas por la globalización económica y cultural, y por la redefinición de la acción estatal.

Los trabajos de Cecilia Pérez Winter, Lucas Palladino y Verónica Hollman, y permiten **observar algunos vínculos entre los relatos e imágenes que participaron en el proceso de construcción estatal nacional y los procesos patrimoniales, turísticos, de comunalización de las poblaciones originarias y de valorización ambiental.**

Así la investigación de Cecilia Pérez Winter viene demostrando que los procesos de patrimonialización y turistificación en el campo bonaerense (en particular en el Partido de Exaltación de la Cruz y San Antonio de Areco) acaban definiendo nuevas territorialidades. A su vez, ambos procesos son sustentados por relatos basados en aquellos discursos y

representaciones asociados a la identidad nacional. Estas narrativas otorgan un carácter central a la figura estetizada del gaucho o a los migrantes entendidos como los ancestros de quienes promueven estos procesos (Winter, 2012, 2013 a y b). Se busca establecer así una continuidad entre un pasado nacional no conflictivo y un presente nostálgico e idílico. Por otro lado, el trabajo permite inferir que, mientras en la década de 1940 el proceso de patrimonialización y los relatos que lo sustentaban se asociaban a la construcción de la identidad nacional, hoy ellos son resignificados en un contexto de disputa entre los lugares por definir la marca de distinción que los incorporará al mercado global a través del turismo.

Por su lado, Lucas Palladino, en el análisis del proceso de comunalización de las comunidades comechingonas en la Ciudad de Córdoba ha podido identificar que cierta documentación cartográfica y algunos textos de antropólogos, arqueólogos e historiadores de las décadas de 1940-1950 son utilizados por la comunidad para legitimar sus reivindicaciones territoriales e identitarias. La cartografía, particularmente los mapas catastrales, formaron parte del proceso de apropiación territorial del estado cordobés y acompañaron el desalojo de las comunidades. Son estas mismas cartografías las que permiten hoy localizar los lugares donde la comunidad comechingona desarrollaba su vida cotidiana antes de la formación del estado nacional (Palladino 2012, 2013a). Los textos científicos en cuestión también son usados para identificar los lugares habitados por esta población originaria aún en periodos posteriores a la formación del estado nacional. A su vez, proveen información toponímica, patronímica y diversos aspectos económicos, políticos y culturales sobre el pasado de los Comechingones, que son retomados en la actualidad, tanto en las prácticas de invención de la tradición como en la legitimación de la identidad indígena (Palladino, 2013b).

Finalmente la investigación de Verónica Hollman concentrada en el tratamiento de las cuestiones ambientales a través de imágenes viene demostrando que, para que éstas sean efectivas y devengan en una suerte de sentido común, sustrato de las reivindicaciones identitarias, dependen de una red de sentidos configurados tanto en la escuela como en otras instancias de educación no formal. Los interrogantes abiertos se orientan a problematizar las formas de visualización de ciertos temas ambientales, su amalgamamiento y tensiones con imágenes y relatos caros a la constitución de identidades nacionales (Hollman, 2011, 2012, 2013 a, b). En este sentido, las imágenes y relatos vinculados a la configuración del estado argentino continúan circulando, son muy efectivos como forma de comunicación visual, y son moldeados y resignificados por otras formas identitarias.

4.5. Estrategia teórico-metodológica

La investigación se basa fundamentalmente en el desarrollo de **trabajo de archivo** de donde se obtendrán los documentos escritos y visuales que serán objeto de investigación. En algunos casos la información obtenida del archivo será contrastada con **entrevistas en profundidad** que se realizarán en el marco de algunos trabajos de campo.

Los estudios recientes sobre el archivo, particularmente aquellos que tienen origen en las miradas poscoloniales, destacan dos formas de aproximarse al archivo. Una primera propuesta sugiere una lectura a contracorriente de aquella que nos induce el propio documento. Esta lectura permitirá encontrar las fisuras e intersticios y buscará dar voz a aquellos que hablan/resisten al poder (Schwarz & Cook, 2002). La segunda propuesta, crítica de la anterior, propone considerar al archivo como tecnologías culturales de gobierno. A partir de esta interpretación Anne Stoler sugiere reconocer “sus regularidades, sus

densidades, distribuciones, su consistencia en términos de desinformaciones, omisiones, equivocaciones” a través de la propia lógica del archivo y del documento. Nuestra aproximación al archivo se moverá entre ambas propuestas: en algunas oportunidades se buscará seguir la propia lógica del archivo y de la documentación, aunque desde una lectura crítica. En otras, se perseguirá dar voz a los que no tienen voz a través de las fisuras o las entrelíneas del documento.

De los archivos obtendremos fuentes **escritas y visuales**.

Entenderemos a las fuentes escritas como “expresiones” de la “experiencia de vida” del autor. Sin embargo, la comprensión de esta experiencia de vida no implicará que el investigador pueda revivir o reproducirla sino más bien construir una interpretación teórica. Así, se busca dar cuenta de la racionalidad de la acción en función de los conocimientos, intenciones y valores del propio actor, conforme a reglas intersubjetivamente identificables en contextos específicos. A través de esta estrategia no se busca llegar “a una interpretación final y totalmente verdadera. Más bien, este proceso constituye un “círculo hermenéutico” en el que las interpretaciones pueden progresar en la recuperación del significado original de las acciones y obras humanas” (Velazco Gómez, 2012: 206).

Por su lado, las fuentes visuales presentan especificidades que suponen un tratamiento particular. Empero, si aceptamos que todos los géneros de imágenes constituyen “superficies de inscripción privilegiadas” (Didí-Huberman, 2008: 43) y que simultáneamente operan como relatos visuales de los procesos de construcción territorial, sería posible delinear una serie de estrategias metodológicas comunes. La propuesta de Gillian Rose (2012) es la que más avanza en esta dirección identificando tres momentos o lugares de orden analítico:

- la producción de la imagen, abordada desde el trabajo de archivo y de análisis documental;
- la imagen propiamente dicha, escudriñada a través del análisis del contenido visual;
- la circulación de la imagen o las formas de encuentro de las imágenes con sus espectadores o usuarios, desde el análisis documental o desde entrevistas en profundidad.

Cada uno de estos momentos, en los cuales se configuran los efectos sociales de las imágenes, a su vez, estaría atravesado por una serie de aspectos entre los cuales a nivel analítico se destacan: las tecnologías visuales diseñadas para ver o ampliar las posibilidades de visión y de su circulación; la composición o las características materiales de la imagen y también, las prácticas sociales que moldean, reconfiguran y resignifican las imágenes.

Para abordar cada uno de los objetivos se ha definido una **estrategia de muestreo teórico**: se han elegido una serie de casos que permiten utilizar diferentes categorías y explorar distintos procesos que se presentarán a continuación.

En relación al objetivo:

- Identificar los relatos e imágenes que han apoyado y legitimado ciertos procesos de construcción territorial en Argentina (1890-1930; 1960-1990)

Se ha elegido estudiar las políticas territoriales asociadas a dos procesos y momentos específicos⁴:

⁴ Existe abundante literatura referida a las políticas territoriales del peronismo y a los relatos e imágenes que las han acompañado por tal motivo este período no será objeto de análisis de este proyecto. Algunas referencias se han incluido en el estado de la cuestión.

1) El proceso de configuración de la frontera con Brasil entre las décadas de 1890 y 1930. En general, el proceso de configuración de las fronteras estuvo asociado a la construcción y difusión de ciertos discursos e imágenes sobre la identidad nacional. En un contexto en que en Argentina se redefinen los elementos simbólicos que participan en la construcción de la comunidad imaginada (Svampa 2006), sería relevante analizar qué papel le cupo a los discursos e imágenes sobre las fronteras en este proceso de redefinición.

2) El proceso de reconfiguración territorial a partir de los proyectos de planificación regional y de implementación de infraestructuras de gran escala entre las décadas de 1960 y 1990 (con énfasis en el Proyecto Paraná Medio). En general estos proyectos no se han analizado desde los relatos e imágenes que acompañan su efectivación.

Para alcanzar el objetivo en cuestión se espera desarrollar las siguientes tareas.

a) Revisión de la literatura sobre políticas territoriales llevadas adelante en Argentina en el período en cuestión producida en la geografía, la historia y la antropología;

b) Recopilación y sistematización de las fuentes de archivo referidas a las políticas territoriales en cuestión

Entre las fuentes que se esperan identificar se encuentran las siguientes:

*Para el caso del estudio del proceso de construcción de la frontera con Brasil en la zona de Misiones

-Expediciones llevadas adelante al área de Misiones (tanto desde Argentina como desde Brasil)

-Documentación asociada a la definición de la frontera (encuentros entre diplomáticos, textos y cartografía producida para las negociaciones y por las partidas demarcadoras)

-Fotografías de las partidas demarcadoras

-Artículos periodísticos sobre la temática

-Artículos científicos sobre la temática

-Para identificar este tipo de documentación serán consultados los siguientes repositorios:

En Ciudad de Buenos Aires: Archivo General de la Nación, el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Biblioteca Nacional, Biblioteca y Hemeroteca del Congreso de la Nación, Biblioteca Tornquist, Biblioteca del Instituto de Geografía Romualdo Ardissonne (UBA), Archivo de la Administración de Parques Nacionales.

De Brasil: Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro, el Archivo de Relaciones Exteriores de Brasil (Itamaraty), Archivo Público de Paraná (Brasil), Archivo de la Gobernación de Misiones (Argentina), y del Instituto Chico Mendes (Brasil).

En Misiones: Archivo de la Gobernación de Misiones.

*Para el caso del estudio de los proyectos de desarrollo regional y de implementación de infraestructuras de gran escala se espera identificar las siguientes fuentes:

-Planimetría, relevamientos técnicos e informes relativos al proyecto *Paraná Medio* y al Plan Director de 1980

-Artículos periodísticos sobre la temática

-Artículos científicos sobre la temática

Para identificar este tipo de documentación serán consultados los siguientes repositorios:

En la Ciudad de Buenos Aires: Archivo General de la Nación, Biblioteca Nacional, la Biblioteca y Hemeroteca del Congreso de la Nación, Biblioteca Tornquist, Biblioteca del Instituto de Geografía Romualdo Ardissonne (Universidad de Buenos Aires), Biblioteca del Consejo Federal de Inversiones.

En la Provincia de Santa Fe: Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe, Biblioteca de la Facultad de Ciencias Hídricas de la Universidad Nacional del Litoral, Biblioteca de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral, Biblioteca de la Universidad Tecnológica Regional, Hemeroteca Provincial, Instituto Nacional del Agua, sede Santa Fe, Biblioteca del Ministerio de Asuntos Hídricos de la Provincia de Santa Fe, Archivo de Catastro Municipal, Archivo de la Dirección de Planeamiento de la Municipalidad de Santa Fe, Archivo de la Fundación PROTEGER. Biblioteca de la Facultad de Planeamiento, Arquitectura y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario, Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadísticas de la Universidad Nacional de Rosario.

En la Provincia de Entre Ríos: Archivo de la Fundación ECOURBANO, Archivo de la Secretaría de Planificación, Infraestructura y Servicios de la Municipalidad de Paraná.

La información obtenida de la documentación será triangulada con entrevistas a informantes claves (arquitectos, especialistas en desarrollo regional, entre otros).

- c) Identificación e interpretación de textos científicos, discursos políticos, técnicos o periodísticos que apoyaron o criticaron el desarrollo de las políticas territoriales en cuestión.
- d) Identificación e interpretación de las imágenes (planos, cartografías, bosquejos, fotografías) que apoyaron o criticaron el desarrollo de estas políticas.
- e) Contextualización de los relatos e imágenes en el marco de los debates políticos de la época;
- f) Análisis de las semejanzas y diferencias entre los relatos e imágenes que acompañan las políticas territoriales del primer y segundo período.
- g) Análisis de la eficacia de estos relatos e imágenes en la implementación de las políticas territoriales en cuestión.

En relación al objetivo

-Identificar los relatos e imágenes que promueven algunos procesos identitarios recientes (de la década de 1990 en adelante)

Se abordarán los procesos de:

- 1) Patrimonialización y turistificación en el campo bonarense (partidos de Exaltación de la Cruz y San Antonio de Areco).
- 2) Comunalización de los comechingones en contextos urbanos y rurales en la provincia de Córdoba.

3) Valorización ambiental a través de las imágenes difundidas en publicaciones de amplia difusión como la *Revista Viva* (Diario Clarín).

*En relación al análisis de los procesos de patrimonialización y turistificación en el campo bonaerense se espera consultar las siguientes fuentes:

- Normativas y planes de ordenamiento territorial. Declaratorias vinculadas a los procesos de patrimonialización
- Cartografías turísticas y patrimoniales
- Fotografías
- Artículos periodísticos
- Artículos científicos

Dentro de los repositorios que serán consultados podemos mencionar:

En Ciudad y Provincia de Buenos Aires: Archivo General de la Nación, Biblioteca Nacional, la Biblioteca y Hemeroteca del Congreso de la Nación, Biblioteca del Instituto de Geografía Romualdo Ardissonne (UBA), Biblioteca de la Comisión Nacional de Monumentos, Museos y Lugares Históricos, Archivo de la Administración de Parques Nacionales, Archivo Histórico "Dr. Ricardo Levene" y Archivo de la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural (estos dos últimos se encuentran en la ciudad de La Plata).

La información obtenida en el archivo será triangulada con entrevistas en profundidad a informantes claves en el marco de trabajos de campo.

*En relación al análisis de los procesos de comunalización de los comechingones en contextos urbanos y rurales en la provincia de Córdoba se espera consultar las siguientes fuentes:

- Mapas y planos del período colonial, mapas catastrales,
- Fotografías
- Documentación sobre pedido de las personerías jurídicas
- Correspondencia entre miembros de las comunidades comechingonas y el estado en distintas coyunturas
- Pleitos judiciales
- Artículos periodísticos
- Artículos científicos
- Información turística

Dentro de los repositorios que serán consultados podemos mencionar:

En la Ciudad de Buenos Aires: Archivo General de la Nación, Biblioteca del Museo Etnográfico y del Instituto de Geografía Romualdo Ardissonne (Ambos pertenecientes a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires).

En Córdoba: Archivo Provincial de Córdoba, Archivo General de Tribunales, Archivo del Arzobispado de Córdoba, Hemeroteca de la Voz del Interior, Centros de Documentación de las Comunidades Comechingonas.

La información obtenida en el archivo será triangulada con entrevistas en profundidad a informantes claves.

*En relación a los procesos de valorización ambiental a través de las imágenes difundidas en publicaciones de amplia difusión como la *Revista Viva* se propone trabajar con los ejemplares de la revista identificando:

-Imágenes cartográficas

-Imágenes fotográficas

-Epígrafes de imágenes

-Textos que acompañan las imágenes cartográficas y fotográficas

Dentro de los repositorios que serán consultados podemos mencionar:

Ciudad de Buenos Aires: Hemeroteca de la Biblioteca Nacional y de la Biblioteca del Congreso de la Nación.

En todos los casos se propone llevar adelante las siguientes tareas:

a) Revisión de la literatura sobre construcción de la identidad nacional producida en la geografía, la antropología, la historia, la literatura y la historia del arte.

a) Identificación de los relatos e imágenes que sustentan los distintos procesos en cuestión

b) Análisis de las ideas sobre el territorio y sobre la relación naturaleza-sociedad que ellos presentan

c) Identificación de las fuentes pasadas y presentes sobre las que se construyen estos relatos (discursos científicos, literarios, artísticos, políticos, periodísticos) e imágenes (fotografías, planos catastrales, pinturas).

d) Identificación de la presencia de los relatos e imágenes asociados a la construcción territorial y a la identidad nacional en estos discursos y representaciones.

e) Análisis de la resignificación que los relatos e imágenes asociados a los procesos de construcción de la identidad territorial y a la identidad adquieren en el marco de los procesos en cuestión.

f) Contextualización de estos relatos e imágenes en los debates sobre la relación entre territorio e identidad que tienen lugar a distintas escalas (local, nacional, global) en la actualidad.

Finalmente se propone comparar y vincular los resultados obtenidos a los fines de alcanzar el objetivo general:

-Analizar los relatos e imágenes que han sustentado y legitimado procesos de construcción territorial y establecer sus vínculos con los relatos e imágenes que apoyan los procesos de (re)configuración territorial e identitarios recientes en Argentina.

relatos e imágenes asociados a la construcción territorial y a la identidad nacional en los discursos y representaciones relacionados con el segundo objetivo												
Análisis de la resignificación que los relatos e imágenes asociados a los procesos de construcción de la identidad territorial y contextualización en los debates actuales (2do objetivo)			x	x	x							
Establecimiento de vínculos entre los resultados asociados al primer objetivo y aquellos vinculados al 2do objetivo							x	x	x			
Organización y redacción del libro	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x

4.6. Resultados Esperados

- Contribuir a los estudios de formación territorial que se vienen llevando adelante en el país y en latinoamericana.
- Crear nuevas líneas de investigación en el campo de la Historia Territorial y en la Geografía Histórica en la Argentina.
- Contribuir al desarrollo de redes de intercambio y cooperación nacionales e internacionales en el ámbito de la Geografía Histórica en Argentina.

4.7. Difusión de Resultados

Se espera difundir los resultados de la investigación a partir de

- La participación en congresos nacionales e internacionales
- La publicación de artículos en revistas nacionales e internacionales
- El dictado de cursos de posgrado
- La organización de un taller sobre: Territorio e Identidad. Relaciones globales y locales
- La organización de un libro con los resultados de la investigación

5-Conformación del Grupo de Investigación

El grupo está formado por tres investigadores CIC y dos becarios (Posgrado I) Conicet.

Posición dentro del Equipo	Nombre y Apellido	Posición Académica	Título de la Investigación	Dirección del Investigador
Investigadora Titular	Perla Zusman	Inv. CIC-Conicet. Categ. Adjunta	Prácticas territoriales en la definición y consolidación de la frontera entre los estados de Paraná y Santa Catarina (Brasil) y Misiones (Argentina) en el marco del panamericanismo (1889-1939).	
Investigadora	Verónica Hollman	Inv. CIC-Conicet Categ. Asistente	Geografía y cultura visual: imágenes y miradas de la cuestión ambiental en la Argentina desde los años noventa	Dirección: Inés Dussel Co-dirección: Perla Zusman
Investigadora	Gisela Rausch	Inv. CIC-Conicet Categ. Asistente	Los grandes proyectos de infraestructura y los procesos de reconfiguración territorial	Dirección: Perla Zusman Co-dirección:

			en la ciudad de Santa Fe 1966 y 1990.	Javier Fedele
Becaria	Cecilia Pérez Winter	Becaria Posgrado I Conicet	Nuevas formas de valorización de lo rural en el campo bonaerense. Procesos de patrimonialización, turistificación y nuevos usos residenciales en los partidos de Exaltación de la Cruz y San Antonio de Areco.	Dirección beca doctoral: Perla Zusman Co-dirección: Monica Rotman
Becario	Lucas Palladino	Becario Posgrado I Conicet	Territorio, reconstrucción de la identidad y procesos de comunalización. El papel del territorio en las reivindicaciones de las Comunidades Aborígenes Comechingonas del Pueblo de La Toma y San Marcos Sierras – Córdoba”.	Dirección Beca doctoral: Perla Zusman Co-dirección: Gabriela Cecchetto

Los miembros del equipo mantienen relaciones de cooperación académica e intercambio con los siguientes centros de investigación:

- Departamento de Geografía, Universidad de San Pablo (Brasil)
 - Departamento de Geografía, Universidad Federal Fluminense (Brasil)
- (Ambas universidades forman parte de la Red Terra Brasilis especializada en temas de Geografía Histórica e Historia Territorial)
- Facultad de Educación, Universidad Estadual de Campinas (Brasil)
 - Departamento de Geografía, Universidad Católica de Chile (Chile)
 - Grupo de Estudios Territoriales, Universidad de Antioquia (Colombia)
 - Departamento de Geografía, Universidad de Guadalajara (México)
 - Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona (España)
 - Departamento de Humanidades, Universidad Carlos III (España)

6-Viabilidad y Factibilidad Técnica

El Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires cuenta con una oficina para trabajo del equipo y sala de reuniones. La oficina posee mobiliario, equipamiento de computación y acceso a internet. La institución cuenta con una biblioteca con un importante repositorio de material histórico que será consultada por algunos investigadores del equipo. También recibe las revistas más destacadas en el ámbito nacional e internacional en Geografía.

7-Aspectos éticos

Si bien la investigación no precisa ser evaluada en términos generales por un comité de ética, existe una línea de trabajo que estudia la comunidad aborígen comechingona. Esta línea de

pesquisa se lleva adelante en el marco de una beca de Conicet. La aprobación del plan de trabajo asociado a esta beca por un comité de ética resulta un recaudo suficiente para que esta se incorpore en el proyecto que estamos proponiendo.

8-Recursos Financieros

Gasto/Año	2014	2015	2016
Gastos de Capital			
Equipamiento			
Netbook,	6.000		
Grabador Digital	1.000		
Compra de Bibliografía	13.000		
Gastos Corrientes			
Material de Consumo (resma, fotocopias, toner)	6.000	6.500	7.000
Viajes al exterior	18.000	18.000	18.000
Difusión de resultados	16.000	20.000	46.500
Inscripción a Congresos Internacionales	12.000	15.000	16.000
Inscripción a Congresos Nacionales	4.000	5.000	5.500
Libro			25.000
Servicios a Terceros (cartografía, traducciones)		7.000	7.700
Otros Gastos	40.000	48.500	20.800
Trabajo de Campo *	6.000	7.500	
Viajes por trabajo de archivo**	21.000	27.000	5800
Participación en Congresos Nacionales	13.000	14.000	15.000
Total	100.000	100.000	100.000

*Corresponde a 3 trabajos de campo de dos investigadores. La duración de cada uno será de uno o dos semanas. Uno de los investigadores hará el trabajo de campo en el partido de Exaltación y San Antonio de Areco y el otro en el interior de la provincia de Córdoba (localidades de Biale Massé, San Marcos Sierras, San Carlos Minas, Valles de Punilla, Traslasierra).

**Corresponde al viaje de dos investigadores a Buenos Aires para trabajar en Bibliotecas y Archivos. Uno de ellos vive en Córdoba y el otro en Santa Fe. Se calcula que realizarán cuatro viajes de estadía de cinco días. En cada uno de los viajes se hará una reunión del grupo. En el segundo año se contempla un viaje de un investigador a Misiones para consultar el archivo de la Gobernación de Misiones (estadía de 10 días). En el tercer año los investigadores que viven en Córdoba y Santa Fe viajarán a Buenos Aires sobre todo a las reuniones del grupo de investigación

9-Bibliografía

Abreu, M. (2010), *Geografía Histórica do Rio de Janeiro - 1502-1700*. Instituto Pereira Passos (IPP)/ Editora Andrea Jacobsen, Rio de Janeiro.

- Ajón, Andrea (1996), *Imágenes y mitos geográficos en el discurso de Juan D. Perón (1943-1946)*. Tesis de Licenciatura. Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Appadurai, A (1999), "Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional". *Nueva Sociedad*, 163, pp. 109-125.
- Appadurai, A. (2001), *Globalization*. Duke University Press, Londres.
- Baker, A. (2003), *Geography and History. Bridging the Divide*. Cambridge University Press, Cambridge, Cambridge.
- Ballent, A., Gorelik, A. (2001), "País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis". En: A. Cattaruzza (Ed.), *Nueva Historia Argentina. Vol. VII: Historia Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943)* Ed. Sudamericana, Buenos Aires, pp.143-200.
- Briones, Claudia (2005) *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Antropofagia, Buenos Aires.
- Cattaruzza, A. (2007), *Los usos del pasado. La historia y la política argentina en discusión, 1910-1945*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Castells, M. (2001), *La era de la información*. 3 vol. Ed. Siglo XXI, México.
- Cavaleri, P. (2004), *La restauración del Virreinato*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- Coombes, B., Johnson, J.T., Howitt, R. (2012 a) "Indigenous geographies I: Mere resource conflicts? The complexities in Indigenous land and environmental claims" *Progress in Human Geography*, vol 36 (6), pp. 810-821.
- Coombes, B., Johnson, J.T., Howitt, R. (2012 b) "Indigenous geographies II. The aspirational spaces in postcolonial politics – reconciliation, belonging and social provision", *Progress in Human Geography*, Vol 37 (5), pp. 691-700.
- Cosgrove, D. (1985), *Social formation and Symbolic Landscape*. Barnes and Noble, Totawa, NJ.
- Delrio, Walter. (2005), *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia 1872-1943*. Ed. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Didi- Huberman, George (2008), *Cuando las imágenes toman posición*. Machado Libros, Madrid.
- Escolar, D. (2007), *Los dones étnicos de la Nación: identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*. Ed. Prometeo, Buenos Aires.
- Escolar, M. (1996), *Crítica do Discurso Geográfico*. Hucitec, San Pablo. Driver, F. (2004), "Imagining the tropics: views and visions of the tropical world". *Singapore Journal of Tropical Geography*, Vol 25 (1), pp. 1-17.
- Fortunato, N. (2011), *La civilización de las "tierras salvajes". Valores fundacionales del concepto de Parque Nacional*. Prometeo, Buenos Aires.
- Fradkin, R. (2003), "Centaures de la Pampa. Le gaucho, entre l'histoire et le myth ». *Annales HSS*, 1: 109-133.
- García Canclini, N. (1989), *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México.
- García Álvarez, J. (2009), "Lugares, paisajes y políticas de memoria". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 51, pp. 175–202.
- Gordillo, G., Hirsch, S. (2011). *Movilizaciónes indígenas e identidades en disputa en la Argentina*. La Crujía, Buenos Aires.
- Gregory, D. (2004), *The Colonial Present. Afghanistan, Palestine, Iraq*, Blackwell, Londres.

- Grimson, A. (2011), *Los límites de la cultura*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Grossberg, L.(2003), "Identidad y estudios culturales. ¿No hay nada más que eso?" En: Stuart Hall y Paul du Gay (eds.), *Cuestiones de Identidad*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, pp 148-180.
- Haesbaert, R. (2011), *El mito de la desterritorialización. Del Fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Siglo XXI, México, D.F.
- Hannerz, U. (1996), *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Universitat de Valencia, Valencia.
- Hardt, M., Negri, T. (2000), *Empire*. Harvard University Press, Harvard.
- Harvey, D. (1996), *Justice, nature and the geography of difference*. Blackwell, Oxford.
- Harvey, D. (2004), *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid.
- Hollman, V. (2011), "Imágenes y visualidades de la cuestión ambiental en Argentina". *Revista de América Central*, 47 E, pp. 1-17
- Hollman Verónica (2012), "El Humor gráfico y la educación de la mirada ambiental". *Revista Sociedade & Natureza*. V24 (2), pp. 227-242.
- Hollman Verónica (2013a), "Imagens na Cidade e no Ensino da Questão Ambiental". En: Cazetta, V y Oliveira W (org.) *GRAFIAS DO ESPAÇO – imagens da educação geográfica contemporânea*. Editora Alínea: Campinas, pp. 235-255.
- Hollman Verónica. (2013b), "Problemas en torno a la visualización de la cuestión ambiental en medios de circulación masiva: las imágenes del cambio climático en la Revista Viva (1994-2010)". *Revista Geográfica Digital*, 19. [<http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo19/archivos/hollman2013.pdf>]
- Lindón, A. (2010), "Los giros teóricos: texto y contexto". En: Lindón, A., Hiernaux, D. *Los giros de la Geografía Humana*. México-Barcelona: UAM-Anthropos, pp. 23-41.
- Lois, C (2009), "Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual". *Scripta Nova*, N° 298 [<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-298.htm>]
- Lois, C., Hollman, V. (2013), *Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio*. Prohistoria Ediciones, Rosario.
- Lois, C. (2013), "La Argentina a mano alzada. El sentido común geográfico y la imaginación gráfica en los mapas que dibujan los argentinos". En: Lois, C., Hollman, V. (Coord.). *Geografía y cultura visual: los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio*. Prohistoria Ediciones, Rosario, pp. 167-189.
- Lowenthal, D. (1977[1961]), "Geografía, experiencia e imaginación". En: Randle, P.H. *Teoría de la Geografía*. Vol 2. Buenos Aires, GAEA, Serie Especial 4, 1977, pp. 189-229.
- Lowenthal, D. (1998 [1985]), *El pasado es un país extraño*. Akal, Madrid.
- Lowenthal, D. (1998), *The Heritage Crusade and the Spoils of History*. Cambridge University Press.
- Massey, Doreen (2012 [1991]), "Un sentido global del lugar". En: Abel Albet y Núria Benach (2012). *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria; pp. 112-129.
- Malosetti Costa, Laura (2001), *Los primeros modernos. Arte y Sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Massota, C. (2007a), *Paisajes en las primeras postales fotográficas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: La Marca Editora.
- Massota, C. (2007b), *Indios en las primeras fotografías argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: La Marca Editora.

- Minvielle, S., Zusman, P. (2000), "Sociedades Geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-Nación argentino". Biblioteca Digital educ.ar [http://www.ijsf.esc.edu.ar/Archivos/pTercero/dv/Campa%C3%83%C2%B1a_del_desierto.pdf]
- Montenegro, S., Giménez Beliveau, V. (2010), *La Triple Frontera: globalización y construcción social del territorio*. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Moraes, A. C. R. (2000), *Bases da Formação territorial do Brasil*. Ed. Hucitec, San Pablo, Brasil.
- Moraes, A. C. R. (2009), "O sertão: um outro geográfico". En: *Geografia Histórica do Brasil. Cinco ensaios, uma proposta e uma crítica*. Ed. Annablume, São Paulo, Brasil, pp. 87-101.
- Navarro, Flórida, P. (2010) "Planificación fallida y colonialismo interno en los proyectos estatales del primer peronismo (1943-1955) para la Patagonia". *4tas Jornadas de Historia de la Patagonia*. (http://www.4asjornadas.rhdg.com.ar/Ponencias/mesa%2017/Navarro%20Flordia.pdf)
- Núñez, A. (1999), "Políticas públicas y ocupación del territorio en zonas fronterizas de la Patagonia Chileno-Argentina, (1900–1930)". *Scripta Nova*, vol. 45, núm. 37, [http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-37.htm].
- Offen, K. (2012) "Historical Geography I. Vital Traditions". *Progress in Human Geography* 36 (4), pp. 527-540.
- Osorio Machado, L. (1989), *Mitos y realidades de la Amazonia brasileña en el contexto geopolítico mundial, 1540-1912*. Fac. Geografía e Historia. Univ. Barcelona, Tesis doctoral, Barcelona, España.
- Palladino, L. (2012), "Disputas, representaciones y prácticas en el proceso de comunalización de los comechingones del pueblo de La Toma, ciudad de Córdoba (2008 - 2009)" *Revista Síntesis*, 3, pp. 1-21.
- Palladino, L. (2013a), "El pasado territorial en la disputa por la autenticidad de los comechingones en el proceso de comunalización del Pueblo de la Toma (Córdoba, Argentina)". *Revista Corpus* (en publicación)
- Palladino, L. (2013b), "Las producciones científicas de comienzos y mediados de siglo XX. De Anibal Montes a las representaciones sobre la (in)visibilización Comechingón de la actualidad" *Anales del I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, VIII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas del CIFYH*, Universidad Nacional de Córdoba, 20 a 22 de noviembre.,
- Pedone, C. (2007), "Cadenas, redes migratorias y redefinición de lugares. Las migraciones de familias ecuatorianas hacia España" En: Zusman, P., Lois, C., Castro, H. *Viajes y Geografías*. Prometeo, Buenos Aires, pp.243-258.
- Peet, Richard (2003), *La maldita trinidad: El FMI, el Banco Mundial y la OMC*. Ediciones Laetoli, Navarra.
- Pérez Romagnoli, E. (2010), *Más allá del vino. Industrias derivadas de la vitivinicultura moderna en Mendoza y San Juan. Dinámicas de una región en formación (1885 - 1930)*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- Pérez Winter, C. (2012), "Ruralidad y otredad: el "barrio de los negros" de Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires, un análisis preliminar ". *Actas de las 2º Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Agraria y 8º Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas*. (CD.Rom)
- Pérez Winter, C. (2013a), "Patrimonialización, turistificación y Autenticidad en Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires". *Revista Estudios y Perspectivas en Turismo*, 22, 4, 785-804.
- Pérez Winter, C. (2013b), "Atractivos en disputa entre Capilla del Señor y San Antonio de Areco". *Actas de las X Jornadas de Sociología. 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XX*. Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Buenos Aires.

- Piveteau, J. L. (1990), « La carte topographique pour saisir < l'épaisseur temporelle > de l'organisation actuelle de l'espace ». *Mappe Monde*, 90 (3) pp. 32-35.
- Povoa Neto, H. (2007), "Itinerarios de la movilidad *garimpeira*". En: Zusman, P., Lois, C., Castro, H. *Viajes y Geografías*. Prometeo, Buenos Aires.
- Prats, L. (2006), "La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias". *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 58, pp. 72-80.
- Rausch, G. (2012), "El abandono territorial y el vacío legal como estrategias para la urbanización. La expansión de la ciudad de Santa Fe (Argentina) en el siglo XX", *Revista Arquisur* (en prensa).
- Rausch, G. (2013), "Naturaleza, desarrollo y urbanización: la ciudad de Santa Fe (Argentina) y los debates sobre el desarrollo". *XXXII Encuentro y XVII Habitar la Ciudad. Tiempo y Espacio*. 25 al 27 de setiembre (CD Rom).
- Reboratti, C. (2008), "Environmental conflicts and environmental justice in Argentina". En: David Carruthers (Editor) *Environmental Justice in Latin America*. Cambridge, The MIT PRESS, pp. 101-118
- Revista de Geografía Norte Grande (2013), *Número Especial. Geografía Histórica*, 54: 5-218.
- Revista Espacio Tiempo (2012), *Dossier: La Geografía Histórica en América Latina. Entre la historia de las ideas geográficas y la historia Territorial*, 7: 4-101.
- Richard-Jorba, R. (2010), *Empresarios ricos, trabajadores pobres. Vitivinicultura y desarrollo capitalista en Mendoza (1850-1918)*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- Rigotti, Ana M. (2003), *Las invenciones del Urbanismo en Argentina (1900-1960)*. Tesis Doctoral. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.
- Rose, Gillian (2012), *Visual methodologies*. Sage Publications, Londres.
- Santos, M. (2000), *Por una outra globalização. Do pensamento único à consciência universal*. Ed. Record, Rio de Janeiro.
- Sassen, S. (2007), *Una sociología de la globalización*. Ed. Katz, Buenos Aires.
- Sassen, S. (2010), *Territorio, autoridad y derechos*. Ed Katz, Buenos Aires.
- Schwartz, J. M., Cook, T. (2002), "Archives, records and power: the making of modern memory" *Archival Science*, 2 pp: 1-19.
- Seemann, Jörn. (2013), "Histórias da cartografia, imersão em mapas e cartos falas: métodos para estudar culturas cartográficas". En: Cazetta, V. & Oliveira Jr., W. (Org.) *Grafias do espaço. Imagens da educação geográfica contemporânea* Editora Alínea, Campinas, pp. 87-105.
- Silvestri, G. (2011), *El lugar común. Una historia de las figuras del paisaje en el Río de la Plata*. Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- Smith, L. (2006), *Uses of Heritage*. Routledge, Nueva York.
- Smith, N (2005), *The endgame of globalization*. Ed. Routledge. Nueva York.
- Stoler, A. L (2002), "Colonial Archives and the Art of Governance" *Archival Science* 2, 87-109.
- Tolia-Kelly, D. P. (2012), "The geographies of cultural geography II. Visual Culture." *Progress in Human Geography*, Vol. 36 (1) pp. 135-142.
- Troncoso, C. y C. Lois, (2004), "Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión de la Argentina (1950)", *Revista Pasos*, vol. 2, núm.2, pp. 281-294.
- Sunyer, P. (2010), "La geografía histórica y las nuevas tendencias de la geografía humana". En: Lindón, A., Hiernaux, D. *Los giros de la Geografía Humana*. México-Barcelona: UAM-Anthropos. pp. 143-173.

- Svampa, M. (2006), *El dilema argentino: civilización o barbarie*. Taurus, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2008), La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. Versión ampliada y versión ampliada y actualizada del texto presentado en el seminario "Interrogating the Civil Society Agenda" en la Universidad de Massachussets, Amhers, abril de 2008. [<http://www.maristellasvampa.net/publicaciones-ensayos.shtml>]
- Velasco Gómez, A. (2012), "Hermeneútica y ciencias sociales" En: De la Garza Toledo, E., Leyva, G. (eds) *Tratado de metodología de las ciencias sociales. Perspectivas actuales*, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 199-228.
- Velasco Ortiz, M. L. (1998), "Identidad cultural y territorio: Una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos", *Región y Sociedad*, No 15 105-130.
- Virilio, P. (1999) *La bomba informática*. Cátedra, Madrid.
- Zusman, P., (2000a), "Desierto, civilización, progreso. La geografía del Gran Chaco y el proyecto territorial de formación del Estado Argentino". *Eria. Revista de Geografía*, núm. 51, pp. 60-67.
- Zusman, P. (2000b), *Tierras para el rey. Tres fronteras y la construcción colonial del Territorio del Río de la Plata (1750-1790)*. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Zusman, P. (2006), "Geografía Histórica y fronteras. Propuesta de un itinerario". En: Daniel Hiernaux, Alicia Lindón (eds) *Tratado de Geografía Humana*. Universidad Autónoma Metropolitana, & Anthropos, Mexico, pp. 170-186.
- Zusman, P. (2012), "La *Revista Geográfica Americana* en la década de 1930: entre el modelo de la *National Geographic* y la invención de los paisajes argentinos orientados a la práctica turística". *Revista Registros*, 9, pp. 81-96.
- Zusman, P. (2013a), "Las exposiciones universales como ámbito de encuentro y negociación del panamericanismo: las representaciones argentinas en la exhibiciones estadounidenses de Búfalo (1901) y San Francisco (1915)". En: Quim Bonastra, Gerard Jori (comp.) *Poder, territorialización y socialización en los orígenes del Estado Nación*. Ed. Icaria, Barcelona (en publicación).
- Zusman, P., Hevilla, C. (2013), "Panamericanismo y arbitraje en conflictos de límites. La participación de Estados Unidos en la definición de la frontera argentino-chilena en la Puna de Atacama (1899)" *Cuadernos de Geografía* (en publicación).

Plan de Trabajo – Gustavo Liberatore

. Spin-off

PLAN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN – (Spin off)

IDENTIFICACIÓN Y RESUMEN

a) Denominación

Elaboración de una taxonomía para la organización de los recursos de información en el entorno digital del Servicio de Información Documental (SID) Liliana Befumo de Boschi de la Facultad de Humanidades de la UNMdP.

b) Descripción resumida (máximo de 200 palabras)

Se proyecta la elaboración de una taxonomía para la organización de los recursos de información en el entorno digital del Servicio de Información Documental Liliana Befumo de Boschi de la Facultad de Humanidades de la UNMdP. El diseño contempla la generación de una herramienta que represente las diferentes áreas temáticas de cobertura del SID, con la posibilidad de ser aplicado en el repositorio institucional Humadoc. Una de las tareas centrales que abordará este proyecto será el de definir las diferentes áreas temáticas de cobertura y los niveles jerárquicos que contendrá la taxonomía respetando la organización institucional como campo semántico.

c) Palabras claves

Taxonomías - Organización del Conocimiento - Repositorio Institucional - Facultad de Humanidades.

d) Duración

Fecha de inicio: 01 / 01 / 15 - Fecha de finalización: 31 / 12 / 2016

DESCRIPCIÓN DETALLADA

a) Denominación

Elaboración de una taxonomía para la organización de los recursos de información en el entorno digital del Servicio de Información Documental Liliana Befumo de Boschi de la Facultad de Humanidades de la UNMdP

b) Definición del problema y estado de la cuestión

Dentro de nuestra disciplina son muy pocos los casos de implementación de taxonomías en entornos informativos especializados o en herramientas de reciente generación como los repositorios institucionales o temáticos. En el área de la ciencia de la información podemos citar el ejemplo internacional del repositorio E-Lis que utiliza un sistema de organización del conocimiento (SOC) de estas características como método de representación y recuperación de su colección. Su utilidad para sistematizar la carga de datos en un sistema de autoarchivo y su aplicación en la guía para la búsqueda y recuperación de los documentos es muy amplia, además de poseer la capacidad de ser adaptada a las necesidades del entorno informativo e institucional.

Las taxonomías son utilizadas desde hace mucho tiempo como instrumento de clasificación por diversos campos científicos como es el caso de la botánica y la biología. Dentro del campo de la información se han utilizado en los últimos años para la organización de sitios web y en entornos

corporativos en donde la principal característica es el uso de las jerarquías para la estructuración de contenidos y facilitar la navegabilidad por ellos (Centelles, 2005; Soler-Monreal y Gil-Leiva, 2010). En términos más concretos, el campo de la bibliotecología y ciencia de la información ha adoptado a las taxonomías como un sistema para clasificar y facilitar el acceso a la información por medio de una estructura conceptual que mejore la comunicación entre especialistas y proponga, al mismo tiempo, un mapa visible de un campo de conocimiento determinado (Alvarenga et al., 2010; Vignoli et al., 2013).

Al comenzar a trabajar con el diseño e implementación del repositorio de la Facultad de Humanidades (Humadoc), surgió la necesidad de contar con un SOC que permitiera representar el contenido de los distintos recursos informativos provenientes de las áreas de la enseñanza, la investigación, la extensión y la gestión de nuestra institución. Debido a que el área temática “Humanidades” es difícil de delimitar en cuanto a su estructura de conocimiento, ya que responde más a una lógica institucional que a una clasificación del saber, no es posible utilizar una sola herramienta de control terminológico que refleje todas las áreas temáticas involucradas. Es por ello que resulta de vital importancia el diseño e implementación de un instrumento *ad hoc* que estructure el campo semántico existente en la realidad.

c) **Objetivo general**

- Crear un sistema de organización del conocimiento que represente adecuadamente las áreas temáticas que abarca nuestra Facultad –tanto desde la docencia como desde la investigación y la extensión- para ser utilizado en la estructuración de todos los recursos informativos que éstas generan y que formarán parte del SID.

d) **Objetivos particulares**

- Diseñar una taxonomía que refleje fielmente el dominio “Facultad de Humanidades” de la UNMdP.
- Involucrar en su construcción a toda la comunidad académica con el objeto de definir de manera colaborativa una herramienta eficaz y representativa.
- Generar puntos de acceso para la búsqueda y recuperación de los recursos informativos del SID que sean inteligibles y adecuados a los perfiles de la comunidad científica de la institución.
- Contribuir a la difusión de los productos intelectuales de la institución

e) **Hipótesis de trabajo (en los casos que corresponda)**

No corresponde.

f) **Métodos y técnicas a emplear**

El primer paso en el diseño de la taxonomía (en adelante TaxH) será el de configurar las diferentes áreas temáticas de cobertura y los niveles jerárquicos que contendrán a cada una de ellas. Como ya se ha explicado, el dominio semántico no está delimitado por lo que a priori puede definirse como “humanidades” sino por cómo está constituido institucionalmente el espacio académico. En este sentido la estructura de la TaxH estará basada en los niveles de organización que presenta la propia Facultad en sus diferentes espacios académicos, los cuales se encuentran claramente definidos y consensuados:

- Departamentos
- Áreas de formación
- Asignaturas

Dado que esta estructura representa a cada disciplina desde el punto de vista de su enseñanza el diseño de la TaxH contempla también la necesidad de reflejar las actividades de investigación y extensión, sobre todo a partir de los recursos que se archiven en el repositorio

institucional. Para ello se tendrán en cuenta los diferentes grupos activos dentro de cada departamento de donde dependen las principales líneas de trabajo en curso. Para delimitar adecuadamente cada espacio de investigación y/o extensión se ha decidido tomar como fuente de datos la caracterización que hace cada grupo en los proyectos aprobados bajo los ítems “Área de conocimiento” y “Palabras clave”.

Finalmente se incluirá un tercer input para la generación de la TaxH instrumentado a través de la opinión y sugerencias de los expertos, representados por los jefes de las áreas de formación de las carreras y los directores de los proyectos de investigación y/o extensión.

Para el desarrollo específico de la TaxH se trabajará con las herramientas disponibles en el Servidor Semántico para la Comunicación Científica¹ dependiente del CAICYT y en estrecha colaboración con los especialistas que allí se desempeñan.

g) Fuente de datos a emplear para alcanzar los objetivos generales y particulares de acuerdo a la metodología propuesta

El diseño y desarrollo de la TaxH apoyará en las siguientes fuentes de datos:

- Diseños curriculares de los Departamentos.
- Grupos y proyectos de investigación/extensión.
- Áreas de gestión de la Facultad.
- Expertos.

h) Inserción del plan a desarrollar en el proyecto mayor de investigación que se articula.

Esta propuesta se inserta dentro del proyecto mayor “*Análisis de la actividad científica de los investigadores del área de las ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de Mar del Plata: parte V*”. El eje de la articulación entre ambas líneas de investigación se estructura sobre la necesidad de contar con una herramienta que facilite la representación del contenido de la producción científica de la Facultad en aquellos puntos de análisis (indicadores) orientados a la caracterización de la actividad académica relevada. Al mismo tiempo operará como un instrumento de visualización tanto del mapeo de la producción intelectual como de la interface de búsqueda y recuperación de los documentos almacenados en el repositorio institucional. De esta manera la TaxH se constituirá como objeto mediador entre el sujeto académico y su producción respetando fielmente los distintos campos semánticos existentes.

i) Probable aporte de los resultados.

A partir del diseño e implementación de la TaxH se pretende aportar:

- Un SOC que refleje apropiadamente las temáticas constitutivas de las áreas de docencia, investigación, extensión y gestión de la Facultad de Humanidades de la UNMdP.
- Una estructura inteligible y reconocible para el docente, el investigador y el extensionista en el proceso del autoarchivo, facilitando de esta manera la carga de información.
- Un instrumento que proponga puntos de acceso para la búsqueda y recuperación de los documentos depositados adecuados a los perfiles de la comunidad científica de la institución.
- Una herramienta de rápida adaptación a los cambios que se produzcan en el entorno académico de la institución.
- Un SOC que sea de fácil mantenimiento.

j) Impacto de los resultados

¹ <http://vocabularios.caicyt.gov.ar/portal/home.php>

Transferencia:

Los principales puntos de transferencia de este proyecto se encuentran ligados a la capacidad que tenga el SOC de contribuir con la visibilidad de las distintas áreas del trabajo académico desde los productos que cada una genera y, al mismo tiempo, de involucrar en su construcción y diseño a toda la comunidad científica. Además la TaxH, como producto, formará parte del *Servidor Semántico para la Comunicación Científica* que mantiene el CAICYT aportando un elemento más en los procesos de mejora del intercambio de conocimiento en el campo de las humanidades.

Social:

Desde este aspecto se contribuirá a una mejora en los procesos de comunicación institucional hacia la comunidad respecto al conjunto de actividades específicas que se desarrollan en ella.

k) Bibliografía citada

- Alvarenga, L., Aganette, E. y Souza, R. R. (2010). Elementos constitutivos do conceito de taxonomia. *Informação & Sociedade.:Estudos*, 20(3), 77-93.
- ANSI/NISO Z39.19:2005. (2005). *Guidelines for the construction, format and management of monolingual controlled vocabularies*. 4. ed. Bethesda, Md: National Information Standards Organization. 184 p.
- Centelles, M. (2005). Taxonomías para la categorización y la organización de la información en sitios web. *Hipertex.Net*, 3.
- Soler-Monreal, C. y Gil-Leiva, I. (2010). Posibilidades y límites de los tesauros frente a otros sistemas de organización del conocimiento: Folksonomías, taxonomías y ontologías. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 33(2), 361-377.
- Vignoli, R. G., Souto, D. V. B. y Carvantes, B. M. N. (2013). Sistemas de organização do conhecimento com foco em ontologias e taxonomias. *Informação & Sociedade.:Estudos*, 23(2), 59-72.

l) Producción científica relacionada con la temática**Artículos:**

- Liberatore, Gustavo et al. (2014). La gestión de la información científica en la Universidad. *Revista de Educación*, 7, 405-425. [ISSN: 1853-1326].
- Liberatore, Gustavo, Vuotto, Andrés y Fernández, Gladys. (2013). Una cartografía de las revistas científicas en ciencias sociales y humanidades en Argentina: diagnóstico, evaluación y marcos de referencia. *Perspectivas em Gestão & Conhecimento*, 3(2), 259-270. [ISSN: 2236-417X].
- Liberatore, Gustavo y Lizondo, Leticia. (2009). Representación semántica de un catálogo de tesis por medio de una interfaz de visualización gráfica basada en la metodología Topic Maps. *Revista Biblios*, 33-34. [ISSN: 1562-4730].
- Liberatore, Gustavo et al. (2005). Análisis de la actividad científica de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Mar del Plata, durante el período 1998-2001. *Revista Española de Documentación Científica*, 28(2), 196-205. [ISSN 02100614].

Capítulos de libro:

- Liberatore, Gustavo; Guimaraes, José Augusto. (2004). Panorama del análisis documental de contenido en el Cono Sur Americano. En *La información en la posmodernidad: la sociedad del conocimiento en España e Iberoamérica* (pp. 129-141). Madrid: Ramón Areces. [ISBN 84-8004-643-0].

Congresos y jornadas científicas:

- Liberatore, Gustavo; Hernández, Alicia; Saya, Jennyfer. (2014). Ponencia: *Diseño e implementación de un sistema de organización del conocimiento en un entorno institucional multidisciplinar: el caso del repositorio de la Facultad de Humanidades de la UNMdP*. X ENCUENTRO DE DIRECTORES Y IX DE DOCENTES DE ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN DEL MERCOSUR, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, Argentina, oct.
- Liberatore, Gustavo. (2014). Disertación: Algunas consideraciones sobre la inclusión social en el acceso y uso de la información científica y técnica desde los servicios bibliotecarios. ABGRA: 46 Reunión Nacional de Bibliotecarios, Buenos Aires, Argentina, abril 22-24.
- Liberatore, Gustavo. (2013). Disertación: Evaluación de las revistas científicas del área de las ciencias sociales y humanidades en Argentina: una mirada a la realidad, un análisis de las posibilidades y una propuesta. Jornadas sobre acceso, formación e investigación en información y edición científicas, Buenos Aires, CAICYT.
- Liberatore, Gustavo; Hernandez, Alicia; Saya, Gennifer; Lizondo, Leticia. (2013). Poster: Proyecto de elaboración de una taxonomía para la organización de los recursos de información en el entorno digital del Servicio de Información Documental Liliana Befumo de Boschi de la Facultad de humanidades de la UNMdP. IV Jornada Temas Actuales en Bibliotecología, Centro Médico, Mar del Plata, nov. 1.
- Liberatore, Gustavo; Vuotto, Andrés. (2011). Poster: Panorama de las revistas de acceso abierto en el área de las ciencias sociales y humanidades en Argentina: una aproximación a la gestión editorial en entornos digitales en el campo científico. II JORNADAS "TEMAS ACTUALES EN BIBLIOTECOLOGÍA", Centro Médico, Mar del Plata, nov. 11.
- Liberatore, Gustavo; Vuotto, Andrés. (2010). Poster: Análisis de la producción argentina en Bibliotecología y Ciencia de la información en repositorios internacionales: el caso de E-LIS. ABGRA: 42 Reunión Nacional de Bibliotecarios, Buenos Aires, Argentina, abril.
- Liberatore, Gustavo. (2009). Conferencia: Acerca de la enseñanza de los "procesos técnicos": apuntes sobre contenidos, estrategias, realidades y tendencias en la organización de la información. I ENCUENTRO NACIONAL DE CATALOGADORES, Bogotá, Colombia, octubre.
- Liberatore, Gustavo; Lizondo, Leticia. (2008). Ponencia: Representación semántica de un catálogo de tesis por medio de una interfaz de visualización gráfica basada en la metodología Topic Maps. En: 6º JORNADAS SOBRE LA BIBLIOTECA DIGITAL UNIVERSITARIA (JBDU), La Plata, Argentina, 21-22 de octubre.
- Liberatore, Gustavo; Lizondo, Leticia. (2008). Ponencia: Representación y organización de la información por medio de Topic Maps. En: 40ª REUNIÓN NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS (ABGRA), Buenos Aires, Argentina, 19-22 de abril.

Proyecto – Daniel Martinez

Isótopos ambientales y determinación de la edad del agua como trazadores del ciclo hidrológico en cuencas hídricas de las vertientes del sistema de Tandilia.

OBJETIVOS GENERALES (máx 1 pág.)

Objetivos Generales e impacto: Identificar el problema general en estudio, contextualizar el problema a nivel local, identificar que parte del problema se intenta abordar /contribuir con la investigación.

La llanura pampeana es una región geográfico/geomorfológica cuyas condiciones ambientales hacen propicia la actividad agrícola-ganadera que constituye un elemento de importancia en el desarrollo socio productivo del país. El recurso hídrico es fundamental tanto como provisión de agua para consumo humano y rural, como en su rol de sustento de la producción agrícola. Si bien se trata de una región de clima húmedo diferentes problemas se relacionan con el recurso hídrico. Algunos están vinculados a aspectos de calidad de las aguas, entre ellos la salinidad elevada del agua en algunos sectores, la presencia de concentraciones altas de arsénico y flúor, la contaminación por agroquímicos. También existen problemas relacionadas con la cantidad de agua como lo son recurrentes periodos de sequía, inundaciones y conflictos de usuarios de las aguas subterráneas.

El abordaje de estos problemas exige un conocimiento detallado del funcionamiento del sistema hidrológico. Si bien existen en general un modelo conceptual generalizado del funcionamiento de las cuencas hídricas en la llanura, basado fundamentalmente en la determinación de superficies piezométricas, estimaciones de recarga y estudios hidroquímicos básicos es aún mucho lo que resta por conocer en relación a tasa de recarga, transporte y destino de contaminantes, contribución de solutos y contaminantes en la descarga del agua subterránea a las superficiales, etc.

Los avances en el conocimiento hidrológico y las oportunidades del desarrollo tecnológico de nuevas capacidades analíticas proveen nuevas herramientas cuyo uso aún ha sido poco o nada aplicado en estos sistemas hidrológicos, siendo una oportunidad muy interesante explorar los nuevos conocimientos y preguntas que se generen a partir de los mismos. Estas herramientas referidas a una mejor trazabilidad del flujo subterráneo y la estimación de tiempos de residencia y tránsito han demostrado en otros ambientes ser de gran utilidad y capaces de proveer indicadores claros del comportamiento hidrológico.

El objetivo general del proyecto será elaborar modelos conceptuales de funcionamiento hidrológico en cuencas de la llanura pampeana mejorando los aspectos cuantitativos, sobre la base de información hidrogeológica clásica y la interpretación de trazadores ambientales tales como isótopos estables y la determinación de edad aparente del agua.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS E HIPÓTESIS DE TRABAJO. (máx 1 pág)

Identificar los Objetivos específicos relacionados con el problema que se abordará.

Describir la hipótesis de trabajo y como se abordará el problema en cuestión a través de la experimentación y estudio.

La hipótesis de trabajo es que la determinación de la edad del agua en puntos de descarga de agua subterránea y su vinculación con la carga disuelta de iones mayoritarios y contaminantes contribuye a establecer las condiciones de flujo, tránsito y descarga de aguas subterráneas, el transporte y destino de solutos y contaminantes, lo cual permite mejorar y validar los modelos conceptuales del funcionamiento hidrológico en cuencas de la llanura pampeana.

Según la hipótesis propuesta los objetivos particulares serán:

1. Caracterizar la composición hidroquímica e isotópica del agua en los diferentes componentes del ciclo hidrológico: precipitación, agua subterránea y agua superficial en arroyos y lagunas.
2. Determinar miembros extremos en la composición del agua superficial según los contenidos químicos e isotópicos.
3. Relacionar la carga de contaminantes de origen agrícola en aguas con las diferentes partes de circulación hidrológica.
4. Establecer el tiempo medio de residencia del agua en los manantiales que constituyen las nacientes de algunos arroyos pampeanos característicos.
5. Comparar diferentes métodos de datación sobre el flujo base: isótopos estables, CFCs, SF₆ y ³H/³He como forma de validación de los mismos y a la vez de diferenciación de componentes del flujo: flujo base, escorrentía superficial y detección del flujo subsuperficial.

RELEVANCIA DEL PROBLEMA (máx 3 pág.)

Desarrollar la importancia e impacto a nivel local, general y para la especialidad del problema, los objetivos y el conocimiento que se generará. Describir antecedentes, avances y el estado del arte – búsqueda bibliográfica actualizada -.

La llanura pampeana es la principal área productiva del país y a la vez en la cual reside la mayor parte de la población de la Argentina. El potencial para el desarrollo económico de la región está fuertemente vinculado con las condiciones climáticas y la disponibilidad hídrica para el desarrollo de estas actividades. Presenta como una de sus características fisiográficas el hecho de una red de drenaje de muy baja densidad, lo que ha promovido la explotación del agua subterránea. Los dos sistemas acuíferos de mayor importancia en la Región Pampeana son los acuíferos denominados Puelche y Pampeano (Auge, 1995; Auge et al., 2002). El acuífero Puelche es de gran importancia por su extensión y la provisión de buenos caudales por bombeo, y además porque sobre él se asientan muchas de las ciudades de mayor importancia y población que lo usan parcialmente para su abastecimiento. Sin embargo, este acuífero no se extiende por toda la región Pampeana y es de características semiconfinadas.

El acuífero Pampeano en cambio tiene una mayor extensión (más de 1.000.000 km²), cubriendo casi toda la región Pampeana y forma un sistema acuífero libre (Auge, 2004; Santa Cruz y Silva Busso, 1999). Sus características de acuífero libre lo hacen fácilmente accesible. Este acuífero sustenta el 60% del Producto Bruto Nacional. Además de la producción agrícola, es utilizado para el abastecimiento de agua para uso doméstico e industrial por casi todas las poblaciones de la región Pampeana. En el sudeste de la provincia de Buenos Aires no llega la extensión del acuífero Puelche, siendo el acuífero Pampeano la única fuente de suministro de agua para todos los usos.

Los cursos de agua superficial que tienen sus nacientes en el sistema serrano de Tandilia son arroyos de bajo caudal que corren con sentido oeste-este a partir de la ladera nororiental, y sentido norte-sur a partir de la ladera sudoccidental, drenando en el océano Atlántico o en la laguna costera de Mar Chiquita. Estos cursos son perennes en general y de carácter efluente en la mayor parte de sus recorridos. Las redes piezométricas de diferentes estudios y las evidencias hidroquímicas indican el carácter efluente y la íntima relación con el acuífero libre, constituyéndose en general en zonas de descarga. Sin embargo no es claro dentro del esquema de Toth (2000) en que sectores la descarga que reciben es de sistemas locales, intermedios o si en algún caso se trata de descarga de sistemas regionales.

La comprensión de cómo funcionan estos sistemas hídricos es de fundamental importancia para definir muchos de los problemas de calidad y cantidad antes mencionados. El tiempo medio de residencia del agua subterránea previa a su descarga determinará en gran medida la carga de sólidos disueltos y muy especialmente la carga de contaminantes de origen agrícola que pueda aportar el agua subterránea a los cursos superficiales. Por otra parte la proporción del flujo base será entonces una magnitud determinante del impacto producido.

Las actividades agrícola-ganaderas han dependido históricamente de la aplicación de agroquímicos, en sus comienzos con el uso de plaguicidas organoclorados (POCs) como DDTs, endosulfán, HCHs, heptacloros o clordanos, que debido a su alta persistencia ambiental, ubicuidad y efectos deletéreos sobre la biota y la salud humana han sido prohibidos. Por sus características se incluyen dentro de los POPs (Poluentes Orgánicos Persistentes, UNEP Chemical Division), los cuales son definidos como sustancias orgánicas de características tóxicas, persistentes (vida media larga), bioacumulables, lipofílicos, factibles de transportarse por la atmósfera y causar efectos adversos a la salud humana y efectos ambientales cerca y/o a distancia de las fuentes (Wania y Mackay, 1996). Actualmente los POPs están regidos bajo el Convenio de Estocolmo, el cual obliga a la virtual eliminación de los mismos (UNEP, 2004).

Hoy en día los POCs han sido reemplazados por compuestos menos persistentes, mas hidrosolubles y por lo tanto más seguros para el ambiente. Los plaguicidas de uso actual (PUA) se definen como aquellos acaricidas, insecticidas, herbicidas, fungicidas, tales como, atrazina, trifluralin, clorotalonil, dicofol, fipronil, entre otros, que se encuentran registrados para su uso tanto a nivel nacional como internacional. PUAs como al herbicida trifluralin, el acaricida dicofol y el pentaclorofenol (PCP) han sido propuestos para ser incorporados a la lista Regional de POPs regulada por la Comunidad Económica Europea (Rasenberg and van de Plassche, 2003; UNECE, 2007).

El empleo conjunto de la datación de aguas subterráneas y de información hidrogeoquímica y cargas contaminantes como forma de evaluación de procesos evolutivos en acuíferos, registra varios antecedentes como por ejemplo Zuber et al. (2004) y Mahlknecht et al. (2006). De manera más específica, relacionado con las carga de contaminantes derivados de la actividad agrícola pueden mencionarse los trabajos de Boehlke y Denver (1996), Stoner et al. (1997), Tesoriero et al. (2007), Warner y Morrow (2007), Dalton y Frick (2008), Kerle et al. (2007) y Gourcy et al. (2009). La aplicación de estudios isotópicos de las especies del nitrógeno es una herramienta de gran utilidad, cuyo desarrollo puede encontrarse en Kendall y Aravena (2000) y Aravena y Robertson (1998). Un estudio que contiene un enfoque inspirador de este proyecto es el realizado por Lindsey et al. (2003).

La utilización de isótopos estables para la diferenciación de los componentes del flujo superficial se basa en las diferencias de composición entre la precipitación y el agua subterránea (Maloszewski et al., 1992; Kendall and Mc Donnell, 1998; Dewalle et al., 1997; Vitvar et al., 2002; Rose, 2007) pudiendo citarse entre las aplicaciones más recientes el trabajo de (Tekleab et al., 2013). En la zona de estudio existen antecedentes del grupo de investigación, que serán presentados en el ítem correspondiente.

Respecto al ^{13}C en el carbono inorgánico disuelto (DIC) en agua aunque su utilización es conocida no ha sido muy utilizada en Argentina. El ^{13}C es un excelente trazador del DIC en agua subterránea debido a las grandes variaciones de la composición isotópica del carbono en los diferentes reservorios. La evolución del DIC y el comienza con el CO_2 atmosférico, con $\delta^{13}\text{C}_{\text{vs.VPDB}} \approx -8\text{‰}$ actualmente y -7‰ antes de la era industrial. La incorporación mediante la fotosíntesis del CO_2 atmosférico viene acompañada de un empobrecimiento significativo en ^{13}C . Esto se produce durante la difusión del CO_2 de los estomas de la hoja y su disolución en el líquido vacuolar de las células y durante la carboxilación

(fijación de carbono) por los cloroplastos de la hoja donde el CO_2 se convierte en glúcidos. La combinación de estos pasos fraccionantes resulta en un empobrecimiento entre el 5‰ y 25‰ en ^{13}C . La extensión del fraccionamiento depende del camino fotosintético seguido. Existen tres rutas principales reconocidas como ciclo de Calvin o C_3 , de Hatch-Slack o C_4 (anatomía Kranz) y el ciclo del metabolismo ácido de las crasuláceas o CAM. Cuando el agua entra en el suelo disuelve CO_2 proveniente de la respiración radicular, con una composición isotópica variable de acuerdo al ciclo fotosintético y lo fija como HCO_3^- o CO_3^{2-} en función del pH y la composición de la roca de caja. La evolución del $\delta^{13}\text{C}_{\text{DIC}}$ en el acuífero se verá influenciada por la disolución o precipitación de calcita, interacción con silicatos, el aporte externo de CO_2 y las condiciones de confinamiento del acuífero. Por lo expuesto el $\delta^{13}\text{C}_{\text{DIC}}$ brinda importante información de los procesos ocurridos durante la recarga y la evolución en condiciones de sistema abierto/cerrado a la atmósfera. (Deines, 1980; Clark and Fritz, 1997; Wang *et al.*, 1998; Rueedi *et al.*, 2007).

RESULTADOS PRELIMINARES Y APORTES DEL GRUPO AL ESTUDIO DEL PROBLEMA EN CUESTIÓN (máx 3 pág.)

Describir con suficiente detalle los resultados ya obtenidos por el grupo, sean publicados o no, que indican la capacidad técnica del grupo y la dedicación previa del grupo para el estudio propuesto.

El grupo de Hidrogeología tiene una trayectoria de más de 25 años en estudios hidrogeológicos en la región pampeana del sudeste de la Provincia de Buenos Aires. Los estudios referidos al uso de trazadores hidroquímicos en diferentes problemáticas son los primeros que pueden referirse en relación con el problema en cuestión. Se hicieron aplicaciones de la hidroquímica a la intrusión marina en el acuífero pampeano, tanto desde trabajos de caracterización descriptiva del proceso (Bocanegra *et al.*, 1993), como en avances con trabajos de modelación hidrogeoquímica (Martínez y Bocanegra, 2002). A partir de estos estudios se logró un modelo de evolución hidrogeoquímica general en la región en estudio, que luego fue utilizado en otros proyectos y trabajos publicados (Martínez *et al.* 1995, Bocanegra *et al.*, 2002). La hidrogeoquímica como trazador fue también aplicada en estudios específicos referidos a la contaminación de aguas subterráneas, especial referidos al lixiviado de rellenos sanitarios (Massone *et al.*, 1998, Martínez *et al.*, 2003, 2004, 2006).

A partir del año 2004 los procesos en el ciclo hidrológico del sudeste pampeano comenzaron también a ser estudiados mediante la utilización de isótopos ambientales, inicialmente isótopos estables del agua. Estos trabajos dieron inicio además a la participación del grupo responsable en proyectos con el Organismo Internacional de Energía Atómica y constituyen sus primeros antecedentes de integración de diferentes trazadores en el estudio del ciclo hidrológico en cuencas de la llanura pampeana. Se obtuvo financiamiento en sucesivos proyectos de investigación (PICT) de la ANPCyT en los concursos 2003 y 2007, y proyectos PIP del CONICET en 2005 que sirvieron para consolidar una red de mediciones químicas e isotópicas en esta cuenca que tienen ya más de 10 años de funcionamiento. Esta línea se vio muy fortalecida al incorporar al laboratorio un equipo de espectroscopía Láser Los Gatos Research DLT- 100 para determinación de isótopos estables en agua líquida. El grupo ha analizado ya más de 2500 muestras para $\delta^2\text{H}$ y $\delta^{18}\text{O}$. Esto sirvió para ampliar los estudios a la cuenca de la laguna Mar Chiquita y

también a estudios a menor escala. Entre otros artículos elaborados a partir de estos resultados se pueden mencionar a [Quiroz Londoño et al. \(2008\)](#), [Bocanegra et al. \(2013\)](#), [Romanelli et al. \(2014\)](#), [Glok- Galli et al. \(2014\)](#), [Martínez et al., \(2014\)](#). En este último trabajo se incorporó el uso como trazador de fuentes de contaminación de los isótopos del nitrato ($^{15}\text{N-NO}_3$ y $^{18}\text{O-NO}_3$).

El PICT 2007 desarrollado por el grupo llevó como título "Estudio de la dinámica hídrica superficial y subterránea en la cuenca del Rio Quequén Grande y su relación con los procesos de inundación y Contaminación por compuestos organoclorados" por lo que el estudio de los problemas hidrológicos de esa cuenca ya se encuentran vinculados con la presente propuesta, incorporándose el trabajo interdisciplinario con el laboratorio de Ecotoxicología de la UNMDP. Los artículos de [Martínez et al. \(2012\)](#), [Quiroz Londoño et al. \(2013\)](#) [Grondona et al. \(2013, 2014\)](#) y [González et al. \(2012, 2013\)](#) muestran los resultados de este proyecto.

En el curso de un Proyecto Científico Coordinado del OIEA el Grupo de Investigación invitó a trabajar en su zona de estudios al Dr. Kip Solomon, de la Universidad de Utah (E.E.U.U.) y en ese marco se obtuvieron las primeras muestras para determinación de edades en el agua mediante la determinación de CFCs y de $^3\text{H}/^3\text{He}$. Los resultados preliminares fueron publicados en Congresos ([Martínez et al., 2009, 2010, 2013.a](#)) y en un artículo que se encuentra en proceso de evaluación.

Sobre la base de la experiencia adquirida en la visita del Dr. Solomon y de la participación en proyecto OIEA en donde fue posible acceder a los laboratorios del organismo en Viena, el Grupo presentó y obtuvo financiamiento para el PICT 2011: "Evolución hidroquímica e impacto de la actividad agrícola en el agua subterránea en el sudeste bonaerense en relación con el tiempo de residencia en el acuífero pampeano", en el cual se obtuvieron numerosas muestras para determinación de CFCs y de gases nobles usando tubos de cobre, contando también con la participación de la Dra. Elise Fourre del Laboratoire du Sciences du Climat et L'Environnement (LSCE) de Francia. Las determinaciones se realizaron en los laboratorios del OIEA y del LSCE y se encuentra actualmente un artículo en preparación.

A través de toda esta trayectoria el grupo ha adquirido capacidad y experiencia para la toma de muestras y el análisis hidroquímicos, de isótopos estables, de CFCs y de gases nobles en aguas. Ya ha realizado aportes al conocimiento de los recursos hídricos de la región pampeana, habiendo efectuado las primeras dataciones de aguas jóvenes en el país.

CONSTRUCCION DE LA HIPOTESIS y JUSTIFICACION GENERAL DE LA METODOLOGIA DE TRABAJO (máx 1 pág.)

[A partir de lo expuesto en la introducción y los datos preliminares proponer la hipótesis de trabajo y justificar la metodología propuesta.](#)

Las relaciones entre la calidad de las aguas y su tiempo de tránsito aparecen bien expuestas en el trabajo de [Seiler y Lindner \(1995\)](#) y una buena síntesis puede encontrarse en [Glynn y Plummer \(2005\)](#). En este marco conceptual se propone entonces vincular la determinación de edades de las aguas subterráneas en el acuífero Pampeano, para aportar al conocimiento de sus aspectos cualitativos en lo

que hace a la hidroquímica, su composición isotópica y la presencia de contaminantes derivados de la actividad agropecuaria.

La vinculación entre el tiempo de tránsito del agua subterránea o su tiempo de residencia y su calidad parece ya implícita en los trabajos de [Chebotarev \(1955\)](#), al referir diferentes calidades químicas en función de las profundidades de muestreo. Como ya se ha mencionado, los conceptos evolutivos fueron mejor desarrollados sobre la base de conceptos termodinámicos, a partir de la obra de [Garrels y Christ \(1965\)](#) y de la generación del concepto de facies hidroquímicas por [Back \(1961\)](#). Por otra parte las cargas de contaminantes de origen antropogénico en el agua subterránea pueden esperar en aguas recargadas en los últimos 50 años, coincidiendo con la explosión del uso de agroquímicos.

La edad del agua en un acuífero se define como el tiempo transcurrido desde su aislamiento de la atmósfera hasta que la misma se descarga naturalmente o es captada en una perforación, lo que es equivalente al tiempo de la recarga ([Plummer y Busenberg, 2006](#)). El tiempo medio de residencia es el tiempo de tránsito promedio integrado de las líneas de flujo captadas, y expresa la relación entre el volumen total de agua en un acuífero y el caudal de descarga del sistema. El término “agua joven” se usa en general para el agua recargada aproximadamente en los últimos 50 años, una escala de tiempo definida por un pequeño número de trazadores que indican, en general, que el agua ha sido potencialmente impactada por contaminación antropogénica ([Plummer, 2005](#)). Entre las técnicas de datación de aguas jóvenes se reconocen tres grupos: 1) medición de la actividad de un radionucleido individual de origen atmosférico como ^3H , ^{85}Kr , ^{39}Ar ; 2) el método de $^3\text{H}/^3\text{He}$, medición del isótopo padre y su hija; 3) métodos basados en la medición de gases atmosféricos de origen antropogénico, tales como los gases clorofluorocarbonados (CFCs) y el hexafluoruro de azufre (SF_6) ([Cook y Solomon, 1997](#)). Una fracción joven de una muestra de agua contiene una concentración detectable de alguno de esos trazadores. En general, se define como “moderna” al agua recargada con posterioridad a 1940, o mezclas con una fracción post-1940, y que contiene concentraciones detectables de ^3H , CFCs o una actividad de ^{14}C mayor de 100 pMC; u otras sustancias de origen antropogénico tales como ^{36}Cl , ^{85}Kr , SF_6 , pesticidas o compuestos orgánicos volátiles.

Para determinar el tiempo medio de residencia del agua subterránea es conveniente sacar muestras en un punto de descarga que integre la mayor cantidad de líneas de flujo. Los manantiales y puntos de descarga del agua subterránea en un curso superficial en condiciones de flujo base son lugares que reúnen esta condición. En el segundo caso establecer que la muestra de agua superficial corresponde exclusivamente al aporte de agua subterránea puede ser difícil, pero los isótopos estables son muy buenos trazadores para diferenciar la composición del flujo superficial.

La hipótesis de trabajo es que la determinación de la edad del agua en puntos de descarga de agua subterránea y su vinculación con la carga disuelta de iones mayoritarios y contaminantes contribuye a establecer las condiciones de flujo, tránsito y descarga de aguas subterráneas, el transporte y destino de solutos y contaminantes, lo cual permite mejorar y validar los modelos conceptuales del funcionamiento hidrológico en cuencas de la llanura pampeana.

TIPO DE DISEÑO DE INVESTIGACION Y MÉTODOS (máx. 9 pág.)

Se deberá organizar el estudio propuesto en secciones mayores, correspondientes a los objetivos específicos, y, secciones menores, correspondientes a experimentos específicos para explicar:

1. La base racional de cada experimento o estudio propuesto.
2. Como se llevara a cabo el experimento o estudio.
3. Que controles se usarán – en caso de ser necesarios - y porqué.
4. Que técnicas específicas se utilizarán discutiendo aspectos más críticos o modificaciones de manipulaciones habituales: Respecto a las técnicas y tecnologías empleadas (los métodos) si son parte del patrimonio del grupo y han sido descritas en publicaciones propias o en los datos preliminares - no deberán detallarse y solo deberá citarse la fuente-. Explicar si se recibirá apoyo técnico de colaboradores.
5. Como se interpretaran los datos a la luz de lo que se quiere estudiar y como se contrastará con la hipótesis de trabajo.
6. Tratar de evaluar los potenciales problemas y limitaciones de la metodología y técnicas propuestas y en lo posible proponer alternativas.

Selección de áreas de estudio

Si la hipótesis planteada y el objetivo principal que de ella se deriva se realizarán estudios en cuencas de arroyos con sus nacientes en ambas vertientes del sistema de Tandilia. Para este proyecto se propone estudiar la cuenca el Arroyo Vivoratá, sobre la vertiente norte, y la cuenca del arroyo La Ballenera sobre la vertiente sur. Algunas determinaciones específicas se realizarán en menor escala en las nacientes del Arroyo Tapalqué en las sierras de Olavarría.

De acuerdo con los objetivos generales propuestos:

Objetivo 1

Caracterizar la composición hidroquímica e isotópica en los diferentes componentes del ciclo hidrológico: precipitación, agua subterránea y agua superficial en arroyos y lagunas.

Muestreo

1. Censo hidrogeológico de perforaciones existentes en las cuencas seleccionadas. Medición de niveles piezométricos con sonda bipolar, posicionamiento con GPS y recopilación de información de la perforación (profundidad total, detalles de construcción, etc.).
2. Monitoreo hidrogeoquímico e isotópico regional en ambas cuencas. Medición de parámetros fisicoquímicos in situ: temperatura, pH, conductividad eléctrica, potencial redox y oxígeno disuelto (ver equipamiento disponible). Determinación de alcalinidad en el campo con un titulador Hach.
3. Muestreo de aguas superficiales en dos a tres puntos en cada arroyo con frecuencia semanal o quincenal para determinaciones hidroquímicas e isotópicas. Determinación del caudal mediante velocímetro con molinete.
4. Toma de muestras para las determinaciones hidroquímicas. Se tomará una fracción de 1 litro para la determinación de aniones, contramuestras y parámetros fisicoquímicos en laboratorio, y una de 250 ml acidulada con HNO₃ ultrapuro a pH < 2 para la determinación de cationes.
5. Toma de muestras para la determinación de isótopos estables en todos los puntos de muestreo. Se tomarán 50 ml.
6. Toma de muestras para determinación de ¹³C. El volumen se determinará según la alcalinidad total de las muestras y la conservación de la muestra se hará agregando HgCl₂.

7. Instalación de un colector de muestras compuestas de agua de lluvia en la cuenca del Arroyo La Ballenera. Para la cuenca del Vivoratá se utilizarán los datos de la estación de muestreo de Mar del Plata y de INTA-Balcarce.

Tareas de laboratorio

8. Determinación de la composición química mayoritaria por técnicas estándar: cloruro por el método de Mhor, sulfato por turbidimetría, calcio y magnesio por titulación complejométrica con EDTA, sodio y potasio por espectrometría de llama, sílice por el método de silicomolibdato, flúor mediante el método de circonil cloruro y nitrato por espectrometría UV.
9. Las relaciones isotópicas del hidrógeno ($^2\text{H}/^1\text{H}$) y oxígeno ($^{18}\text{O}/^{16}\text{O}$) se analizarán en el laboratorio de Hidrología Isotópica del Grupo de Hidrogeología del Instituto de Geología de Costas y del Cuaternario, mediante un analizador láser de isótopos estables en agua líquida Los Gatos Research DLT-100. Los resultados se expresan como: $\delta = (1000 \cdot R_S - R_P / R_P) \text{‰}$, donde δ : desviación isotópica en ‰; S: muestra; P: referencia internacional; R: relación isotópica ($^2\text{H}/^1\text{H}$, $^{18}\text{O}/^{16}\text{O}$). La referencia utilizada es Vienna Standard Mean Ocean Water (V-SMOW).
10. Los análisis isotópicos (^{13}C) se realizarán en el laboratorio de isótopos estables del INGEIS de acuerdo a técnicas convencionales (Panarello et al, 1980). Los resultados obtenidos se expresan como desviaciones isotópicas (δ) relativas al patrón internacional VPDB para $\delta^{13}\text{C}$.

Tareas de gabinete

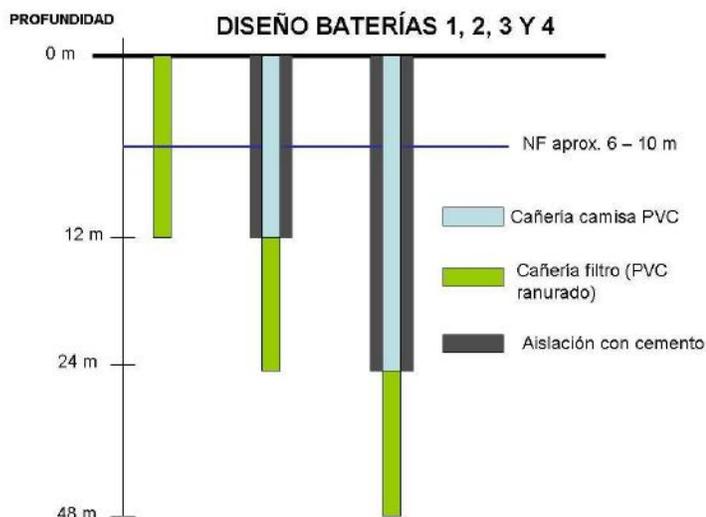
11. Almacenamiento de los resultados hidroquímicos e isotópicos en una base de datos en el programa Aquachem.
12. Análisis de la información hidroquímica mediante gráficos específicos de Schoeller y Piper. Representación de la distribución geográfica de facies hidroquímicas en un mapa mediante diagramas de Stiff.
13. Representación e interpretación de la evolución de parámetros específicos en series de tiempo.
14. Utilización e interpretación de los datos obtenidos en términos de balance hidrológico; ajustado a subcuencas, determinando las proporciones de recarga, flujo subterráneo, escorrentía directa y flujo base en cada una de ellas.
15. Análisis de la información de isótopos estables en relación con la recta meteórica mundial. Elaboración de rectas meteóricas locales.
16. Determinación de posibles efectos sobre la composición isotópica de las aguas muestreadas.
17. Cálculo de la especiación y de índices de saturación en las muestras de agua con el programa PHREEQC2.8 (Parkhurst y Appelo, 1999).
18. Elaboración optimizada de mapas de isopiezas y redes de flujo a partir de la nueva información generada.

Objetivo 2.

Determinar miembros extremos en la composición del agua superficial según los contenidos químicos e isotópicos.

Tareas de campo

19. Perforación de piezómetros multinivel en la cuenca del arroyo La Ballenera según un esquema semejante al que ya existe en la cuenca del Arroyo Vivoratá, en donde el Grupo de investigación ya tiene instalados piezómetros agrupados en cabeceras (INTA Balcarce) y zona de tránsito (localidad de Vivoratá), según se grafica a continuación



20. Elaboración optimizada de mapas de facies hidroquímicas a partir de la nueva información generada.
21. Análisis de la información isotópica y de las relaciones $\delta^2\text{H}$ vs $\delta^{18}\text{O}$.
22. Construcción de la recta meteórica local.
23. Elaboración de un modelo conceptual optimizado de flujo y de evolución hidrogeoquímica.
24. Caracterización química e isotópica de los miembros extremos propuestos, a partir de un tratamiento estadístico y un análisis de variación regional y series temporales.
25. Modelación numérica del modelo conceptual hidrogeoquímico con los programas PHREEQC (Parkhurst y Appelo, 1999) y NETPATH (Plummer et al, 1991).

Objetivo 3

Relacionar la carga de contaminantes de origen agrícola en aguas con las diferentes partes de circulación hidrológica.

Tareas de campo

26. Muestreo de aguas para la determinación de especies del nitrógeno. En cada toma de muestra mencionada en la actividad 3 se determinará el NO_3^- por las técnicas indicadas en el ítem 7. Adicionalmente, se tomarán muestras para la determinación de NO_2^- y NH_4^+ , las cuales serán preservadas en frío y aciduladas.
27. Toma de muestras para la determinación de isótopos del nitrato ($^{15}\text{N}\text{-NO}_3$ y $^{18}\text{O}\text{-NO}_3$) en laboratorios de la Universidad de Waterloo, Canadá.
28. Toma de muestras para la determinación de agroquímicos. Se tomarán en botellas de vidrio oscuro de 1 lt para la determinación de POCs y PUA. La cantidad de muestras a tomar para esta

caracterización será de aproximadamente 15 por cada cuenca, diferenciadas en zonas de recarga, tránsito y descarga en pozos someros existentes.

Tareas de laboratorio

29. Análisis de especies del N según lo indicado en ítem 7.
30. Análisis cuali-cuantitativo de COCs por GC-ECD. La extracción se realizará de acuerdo a la metodología de Metcalfe y Metcalfe (1997) modificada por Miglioranza et al. (2003).
31. Análisis POCs y PUA . La extracción y purificación se realizará según Gonzalez et al., 2012. El análisis cuali-cuantitativo se hará según Metcalfe & Metcalfe 1997, con modificaciones de Miglioranza et al 2003. Se analizará la presencia de HCHs (a-, b-, g-, d- isómeros), Clordanos (a-, g- isómeros y Transnonaclor), Endosulfanes (a- y b-isómeros y E. sulfato), DDTs (DDT, DDE, DDD), pendimetalin, clorpirifos, clorotalonil , atrazina, utilizando un GC-ECD, Shimadzu 17 A y GC-MS Shimadzu Q-2010 Plus. El imidacloprid se analizará por HPLC Shimadzu Prominence con detector de arreglo de diodos (DAD).

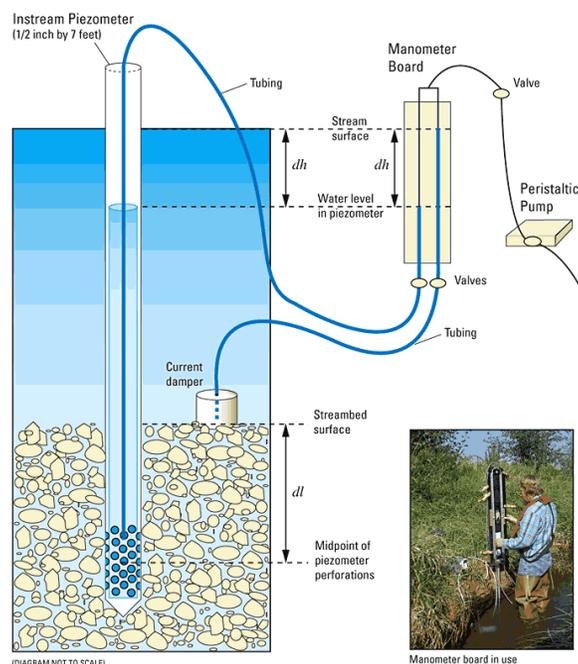
Tareas de gabinete

32. Cálculo del estado redox y de la especiación del N con el programa PHREEQC.
33. Recopilación de información y cartografía referida al uso de suelos.
34. Definición de zonas morfológicas con imágenes satelitales y cartografía existente.
35. Análisis de la distribución espacial de COCs y herbicidas.

Objetivo 4

Establecer el tiempo medio de residencia del agua en los manantiales que constituyen las nacientes de algunos arroyos pampeanos característicos.

36. Selección de sitios de muestreo de agua superficial en las nacientes de los arroyos y en sectores medios de los cursos. Determinaciones de caudal por tramos para reconocer zonas de descarga de agua subterránea.
37. Monitoreo de descarga de ^{222}Ra con una sonda de radón RAD7 para identificar zonas de descarga de agua subterránea.
38. Muestreo del flujo base mediante la técnica de piezómetros en el curso (Cox et al., 2005), ilustrado en la figura adjunta.



39. Toma de muestras para datación de aguas con el dispositivo descrito. Se tomarán muestras para determinar edades con CFCs y SF₆ (Buseberg et al., 2006). Se utilizarán muestreadores pasivos para el método de ³H/³He (Cook y Solomon, 1997).
40. Aprovechamiento de los piezómetros multinivel existentes en la cuenca del arroyo Vivoratá y de los piezómetros a perforar en la cuenca del Arroyo La Ballenera para toma de muestras de agua subterránea. Se tomarán muestras para determinar edades con CFCs y SF₆.
41. Análisis de las muestras en el laboratorio de Trazadores Ambientales de la Universidad de Utah (E.E.U.U.) por GC-ECD.
42. Obtención de tiempos medios de residencia en diferentes sectores de la descarga y de edades aparentes de agua subterránea.

Objetivo 5

Comparar diferentes métodos de datación sobre el flujo base: isótopos estables, CFCs, SF₆ y ³H/³He como forma de validación de los mismos y a la vez de diferenciación de componentes del flujo: flujo base, escorrentía superficial y detección del flujo subsuperficial.

43. Análisis de la composición hidrogeoquímica e isotópica de las aguas muestreadas en los piezómetros mediante las metodologías mencionadas en los ítems 9, 10, 15 y 18.
44. Análisis del origen del NO₃ en diagramas de ¹⁵N NO₃ Vs. ¹⁸O NO₃. Diferenciación de fuentes de N. Reconocimiento de procesos de desnitrificación.
45. Cálculo del tiempo de tránsito de las aguas muestreadas sobre la base de las concentraciones medidas de CFCs. Uso de las planillas de cálculo QFC (Han y Groening, 2002) y CFC-2005-2a (Buseberg and Plummer, 2005).

46. Evaluación de las relaciones entre el tiempo de tránsito y: a) facies hidroquímicas y contenidos salinos a diferentes profundidades; b) Contenido y tipo de COCs y herbicidas determinados; c) concentración de nitrato y fuentes de origen.
47. Uso del programa PHREEQC para validar modelos conceptuales de evolución hidroquímica. Simulación de flujo unidimensional advectivo dispersivo para ajustar las composiciones observadas correspondientes a diferentes edades. La indicación *time step* permite ajustar el tiempo de tránsito, pudiendo entonces ajustarse la evolución hidroquímica sobre un modelo de flujo pistón o dispersivo.
48. Elaboración conjunta de toda la información.
49. Redacción de publicaciones científicas.
50. Toda la información generada será almacenada en el Sistema de Información Geográfica del Grupo de Hidrogeología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

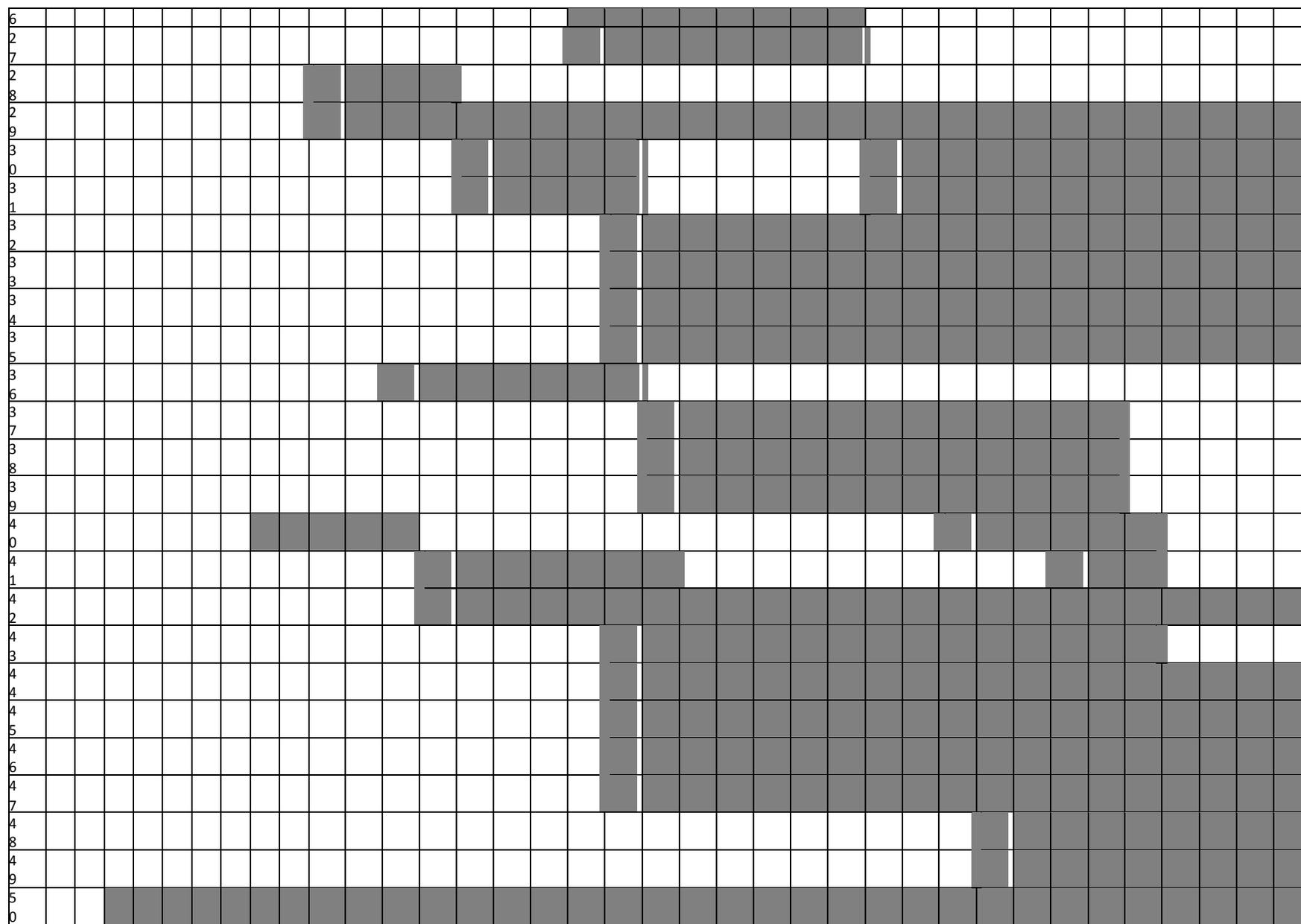
Áreas de aporte de integrantes del Grupo responsable y Colaborador

Grupo responsable

- Dr. Daniel Emilio Martínez:** Investigador Responsable, gestión general del proyecto. Hidrogeoquímica, hidrología isotópica, datación de aguas. Determinaciones de isótopos estables.
- Dra. Cristina Dapeña:** Hidrología isotópica, datación de aguas Determinaciones de isótopos estables.
- Dra. Emilia Bocanegra:** hidrogeología, modelos de flujo, balances hidrológicos.

Grupo Colaborador

- Dr. Mauricio Quiroz Londoño:** sistemas de información geográfica, hidrogeología, hidrología isotópica. Determinaciones de isótopos estables.
- Dra. Karina Miglioranza:** Contaminantes agrícolas, determinación de Plaguicidas organoclorados (POCs) y plaguicidas de uso actual (PUA).
- Dr. Héctor Massone:** Gestión de Recursos Hídricos, Vulnerabilidad de Acuíferos, Hidrogeología general
- Dr. Mauricio Díaz Jaramillo:** Contaminantes agrícolas.
- Lic. Melisa Golk Galli:** hidrogeología, hidrogeoquímica, ciclo del carbono y el nitrógeno. Becaria Posdoctoral durante el desarrollo del proyecto
- Lic. Carolina Calvi:** Hidrogeología, hidrogeoquímica, hidrología isotópica en la cuenca del arroyo La Ballenera (área de su Tema de Tesis Doctoral).
- Ing. Merlanie Vital:** cinética de reacciones geoquímicas.
- Tec. Gustavo Bernava:** Análisis químico de muestras de agua.
- Tec. Angel Ferrante:** Determinaciones hidrométricas



REFERENCIAS

- Aravena, R. y Roberston, W.**, 1998. The use of multiple isotope tracers to evaluate denitrification in groundwater: a study in a large septic system plume. *Ground Water*, 36: 975-982.
- Auge, M. P, Hernández, M. A. y Hernández, L.**, 2002. Actualización del conocimiento del Acuífero semiconfinado Puelche en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. XXXII IAH & VI ALHSUD Congress. Actas: 629-633. Mar del Plata. Argentina.
- Auge, M. P.**, 1995. Similitudes hidrogeológicas entre los acuíferos Pampeano y Puelche en La Plata Argentina. II Seminario Hispano - Argentino de Hidrología Subterránea. Actas: 235-241. San Miguel de Tucumán. Argentina.
- Auge, M.**, 2004. Regiones Hidrogeológicas. República Argentina y Prov. de Bs As, Mendoza y Santa Fé. E-Book available at the web page of the Latin-American Association of Underground Hydrology for the Development (ALHSUD): <http://www.alhsud.com/public/ebooks/reghidroarg.pdf>
- Back, W.**, 1961. Techniques for Mapping Hydrochemical Facies. U.S. Geol. Survey Prof. Paper, 424 – D: 380-382.
- Bocanegra E.M., Quiros Londoño O.M., Martínez D.E., Romanelli A.** (2013) Quantification of the water balance and hydrogeological processes of groundwater-lake interactions in the Pampa Plain, Argentina. *Environmental Earth Sciences*, Vol. 68: 2347-2357. ISSN: 1866-6280
- Bocanegra, E.M., Martínez, , Massone, H.E. y Benavente, M.A.**, 2002. Quantitative studies in coastal hydrogeology in Mar del Plata, Argentina. En Bocanegra et al. Editores (2002) Aguas subterráneas y desarrollo humano. Págs. 389-396. ISBN 987-544-063-9
- Bocanegra, E.M., Martínez, D.E., Massone, H.E. y Cionchi, J.L.**, 1993. Exploitation Effect and Salt Water Intrusion in the Mar del Plata Aquifer, Argentina. En Custodio E. & A. Galofré (eds.): "Study and modelling of salt water intrusion into aquifers". Págs. 177-191. CIMNE-UPC, Barcelona. ISBN: 84-87867-26-X.
- Boehlke, J.K. y Denver, J.M.**, 1996. Combined use of groundwater dating, chemical, and isotopic analysis to resolve the history and fate of nitrate contamination in two agricultural watersheds, Atlantic Coastal Plain, Maryland: *Water Resources Research*, v. 31, no. 9, p. 2319–2339.
- Busenberg, E., and Plummer, L. N.**, 2005, CFC-2005-2a. (2006) USGS spreadsheet program for preliminary evaluation of CFC data. In: IAEA Guidebook on the Use of Chlorofluorocarbons in Hydrology: page 233. International Atomic Energy Agency, Vienna.
- Busenberg, E., Plummer, L.N., Cook, P.G., Solomon, D.K., Han, L.N., Gröning, M. y Oster, H.**, 2006. Sampling and analytical methods. En: Use of chlorofluorocarbons in hydrology. A guidebook. Págs. 199- 227. International Atomic Energy Agency, Vienna.
- Cheboratev, I. I.**, 1955. Metamorphism of Natural Water in the Crust of Weathering. *Geochim. Cosmochim. Acta*, 8: 22 – 48.
- Clark, I.D and Fritz, P.**, 1997: **Environmental Isotopes in Hydrogeology**. Lewis Publ., Boca Raton, New York, 328p.
- Cook, P.G. y Solomon, D.K.**, 1997. Recent advances in dating groundwater: chlorofluorocarbons, $^3\text{H}/^3\text{He}$ and ^{85}Kr . *Journal of Hydrology*. Vol 191: 245-265.
- Cox S.E., Simonds F.W., Doremus L., Huffman R.L., Defawe R.M.** (2005) Ground Water/Surface Water Interactions and Quality of Discharging Ground Water in Streams of the Lower Nooksack River Basin, Whatcom County, Washington. USGS Scientific Investigations Report 2005-5255, págs. 56. Reston, Virginia, E.E.U.U.
- Dalton M.S., Frick E.A.**, 2008. Fate and Transport of Pesticides in the Ground Water Systems of Southwest Georgia, 1993–2005. *Journal of Environmental Quality*. Vol 37, Special Submission: 264-272.
- Deines, P.**, 1980. The isotopic composition of reduced organic carbon. En: P. Fritz and J.Ch. Fontes (Eds.), *Handbook of Environmental Isotope Geochemistry*, Vol. 1. Elsevier, New York : 329-406.
- Dewalle D.R., Edwards P.J., Swistock B.R., Aravena R., Drimmie R.J.**, 1997. **Seasonal isotope hydrology of three Appalachian forest catchments. Hydrological Processes, Vol. 11:1895-1906.**
- Garrels, R.M. y Christ, C.L.**, 1965. Solutions, minerals and equilibria Harper, New York, pp 450.
- Glok Galli M., Martínez D.E, Kruse E., Lima L. Grondona S.** (2014) Hydrochemical and isotopic characterization of the hydrological budget of a MAB reserve: Mar Chiquita lagoon, province of Buenos Aires, Argentina. *Environmental Earth Sciences*, en prensa.
- Glynn D.L. y Plummer L.N.**, 2005. Geochemistry and the understanding of ground-water systems. *Hydrogeology Journal*. Vol. 13:263-287.

- Grondona S.I., Martínez D.E., Benavente M., Gonzalez M., Massone H.E., Miglioranza K.S.B.** (2013). Determinación de parámetros hidráulicos en columnas experimentales de suelos del sudeste de la provincia de Buenos Aires. *Rev. FCA UNCUYO*. Vol. 45(2): 115-127. ISSN impreso 0370-4661. ISSN (en línea) 1853-1865.
- Grondona S.I., Gonzalez M., MartinezD.E., Massone H.E., MiglioranzaK.S.B.** (2014) Endosulfan leaching from Typic Argiudolls in soybean tillage areas and groundwater pollution implications, *Sci Total Environ*. Vol 484: 146-153.
- Gonzalez M., Miglioranza K., Grondona S., Silva Barni F., Martinez D.E., Peña A.** (2013) Organic pollutant levels in an agricultural watershed: the importance of analyzing multiple matrices for assessing streamwater pollution. *Environmental Science: Processes and Impacts*, Vol. 15:739-750. ISSN 1464-0325.
- Gonzalez M., Miglioranza K.S.B, Shimabukuro V.M., Quiroz Londoño M.O., Martinez D.E., Aizpún J.E. And Moreno V.** (2012) Surface and Groundwater Pollution by Organochlorine Compounds in a Typical Soybean System from the South Pampa, Argentina. *Enviromental Earth Sciences*, 65 (2) 481-491. ISSN: 1866-6280
- Gonzalez M., Miglioranza K.S.B., Aizpún de Moreno, J.E. and Moreno, V.J.** 2005a. Evaluation of Conventionally and Organically Produced Vegetables for High Lipophilic Organochlorine Pesticide (OCP) Residues. *Food and Chemical Toxicology*. 43:261-269.
- Gourcy L., Baran N., Bittecoq B.**, 2009. Improving the knowledge of pesticide and nitrate transfer processes using age-dating tools (CFC, SF₆, ³H) in a volcanic island (Martinique, French West Indies). *Journal of Contaminant Hydrology*, Vol. 108:107-117.
- Gröening, M. y Rozanski, K.**, 2003. Uncertainty assessment of environmental tritium measurements in water. *Accred. Qual. Assur.* 8:359.366
- Han L.y Groening M.**, 2002. Quick calculator for CFCs. IAEA, Isotope Hydrology Laboratory. Viena , Austria.
- IAEA/WMO**, 2002. "Global Network for Isotopes in Precipitation. The GNIP Database". <http://isohis.iaea.org>.
- Kendall C. , Mcdonnell J.J.**, 1998. **Isotope Tracers in Catchment Hydrology**. Elsevier, Amsterdam.
- Kendall, C. y Aravena, R.**, 2000. Nitrate isotopes in groundwater systems. Chapter 9, In: P. Cook and Herczeg, A.L. (Eds.), *Environmental Tracers in Subsurface Hydrology*, Kluwer Academic Publishers, p. 261-297.
- Kerle E.A., Jenkins J.J., Vogue P-A.**, 2007. Understanding pesticide persistence and mobility for groundwater and surface water protection. Oregon State University EM 8559, 8 pp.
- Le Fur, E., Colin, R., Charrêteur, C., Dufau, C. y Peron, J-J.**, 2000. *Analysis* 28, 813-818.
- Lindsay B.D., Phillips S.W., Donnelly C.A., Speiran G.K. Plummer N., Böhlke J.K., Focazio M.J. Burton W.C., Busemberg E.** (2003) Residence Times and Nitrate Transport in Ground Water Discharging to Streams in the Chesapeake Bay Watershed. USGS Water-Resources Investigations Report 03-4035, pags. 215, New Cumberland, Pennsylvania.
- Mahlknecht, J., Garfias-Solis, J., Aravena, R. y Tesch, R.**, 2006. Geochemical and isotopic investigations on groundwater residence time and flow in the Independence Basin, Mexico. *Journal of Hydrology*, Vol. 324:283-300.
- Maloszewski P., Rauert W, Trimbon P., Herrmann A, Rau R**, 1992. Isotope hydrological study of mean transit times in an alpine basin (Wimbachtal, Germany). *Journal of Hydrology* 140:343-360.
- Martinez D.E., Mascioli S., Bocanegra E.M.** 2006. Determination of Zn partition coefficient and reactive transport simulation form landfills in Mar del Plata, Argentina. *Environmental Geology*, Vol. 51: 463-469. DOI: 10.1007/200254-006-0341-y.
- Martinez D.E., Massone H.E., Ceron J.C., Farenga M. Y Ferrante A.**, 2003. Hidrogeoquímica del área de disposición final de residuos de Mar del Plata, Argentina. *Boletín Geológico Minero de España*, Número Monográfico Iberoamericano Hidrología Subterránea. Volumen 114 (2): 237-246. ISSN 0366-0176.
- Martinez D.E., Massone H.E., Ferrante A., Bernava G. Y Yedaide M.** 2004. Impacto del lixiviado de rellenos sanitarios en la cuenca del Arroyo Lobería. I: Caracterización de la carga contaminante. *Revista Latino-Americana de Hidrogeología* N°4:57-65.
- Martinez D.E., Moschione E., Bocanegra E., Glok Galli M., Aravena R.** (2014) Distribution and origin of nitrate in groundwater in an urban and suburban aquifer in Mar del Plata, Argentina. *Environmental Earth Sciences*, en prensa, DOI 10.1007/s12665-014-3096-x.
- Martinez D.E., O. M. Quiroz Londoño, H.E. Massone, P. Palacio Buitrago, L. Lima.** (2012). Hydrogeochemistry of Fluoride in the Quequen River Basin: Natural Pollutants Distribution in the Argentine Pampa. *Enviromental Earth Sciences*, Vol 65 (2): 411-420. ISSN: 1866-6280 DOI: 10.1007/s12665-011-0988-x.
- Martinez D.E., Quiroz Londoño O.M., Bocanegra E., Massone H.E., Dapeña C.** (2013.b) Isotopes tracing the water cycle in the Pampeano aquifer at the Southeast of Buenos Aires Province, Argentina. *International Symposium on Isotope Hydrology, Marine Ecosystems and Climate Change Studies*. Proceedings of an International Symposium.

Mónaco 27 Mach – 1 April 2011. Vol 2: 177-183. Organized by the International Atomic Energy Agency. Printed by IAEA in Vienna, Austria, July 2013. ISBN 078-92-0-135610-9.

Martínez D.E., Quiroz Londoño O.M., Glok Galli M., Grondona S.I, Massone H.E. (2013.a). Datación del agua subterránea en el acuífero Pampeano del sudeste bonaerense y su significado ambiental. N. González, E. Kruse, M.M. Trovatto y P. Laurencena Editores: Temas actuales de la hidrología subterránea (Actas del V Seminario Hispano-Latinoamericano de Hidrología Subterránea): 279-286. Editorial Universidad Nacional de La Plata, ISBN 978-987-1985-03-6.

Martínez D.E., Solomon K., Dapeña C., Quiroz Londoño M. Y Massone H. (2009) Técnicas modernas en la determinación de la edad del agua: acuífero pampeano, cuenca del río Quequen Grande (Buenos Aires). Revista Latinoamericana de Hidrología Subterránea. Vol. 7: 83-90.

Martínez D.E., Solomon K., Quiroz Londoño O.M., Dapeña C., Massone H.E., Benavente M.A., Panarello H., Grondona S., 2010. Tiempo Medio de residencia en aguas superficiales de la llanura pampeana: aplicación de isótopos del agua, gases nobles y CFCs en el río Quequén Grande. En Varni, Entraigas y Vives Editores "Hacia una gestión integrada de los recursos hídricos en zonas de llanura", Vol. I: pp 241-248. Edit. Martín ISBN 978-987-543-392-2.

Martínez, D.E. y Bocanegra, E.M., 2002. Hydrogeochemistry and cationic exchange processes in the coastal aquifer of Mar del Plata, Argentina. Hydrogeology Journal, Volume 10 (3): 393-408.

Martínez, D.E., Bocanegra, E.M. y Cionchi, J.L., 1995. Modelación hidrogeoquímica de procesos de mezcla. Su aplicación a casos de estudio en el acuífero de Mar del Plata. En : A. Tineo Editor. II Seminario Hispano-Argentino Sobre Temas Actuales de la Hidrología Subterránea. Serie Correlación Geológica Nº11: 69-80. San Miguel de Tucumán. ISSN 217428.

Martínez, D.E., Dapeña, C., Betancur Vargas, T., Panarello, H.O., Quiroz Londoño, O.M. y Massone, H.E., 2007. Environmental isotopes in the water cycle in the catchment of the Quequén Grande River, Argentina. International Symposium on Advances in Isotope Hydrology and its role in Sustainable Water Resources Management, (IHS– 2007), Proceedings, Vol. 1: 381-388. Viena, Austria, 21 - 25 May 2007.

Martínez, D.E., Mascioli, S., Bocanegra, E.M., 2006. Determination of Zn partition coefficient and reactive transport simulation form landfills in Mar del Plata, Argentina. Environmental Geology, Vol. 51: 463-469. DOI: 10.1007/200254-006-0341-y.

Martínez, D.E., Solomon, K., Dapeña, C., Quiroz Londoño, O.M. y Massone, H.E., 2009. Técnicas modernas en la determinación de la edad del agua: acuífero Pampeano, cuenca del río Quequén Grande (Buenos Aires). VI Congreso Argentino de Hidrogeología. Actas Tomo II: 621-630. Santa Rosa; La Pampa, Agosto de 2009. ISBN 978- 987-1082-36-0.

Martínez, D.E., Solomon, K., Quiroz Londoño, O.M., Dapeña, C., Massone, H.E., Benavente, M.A., Panarello, H. y Grondona, S., 2010. Tiempo Medio de residencia en aguas superficiales de la llanura pampeana: aplicación de isótopos del agua, gases nobles y CFCs en el río Quequén Grande. En Varni, Entraigas y Vives Editores "Hacia una gestión integrada de los recursos hídricos en zonas de llanura", Vol. I: pp 241-248. Edit. Martín ISBN 978-987-543-392-2.

Massone, H.E., D.E. Martínez, J.L. Cionchi y Bocanegra E.M., 1998. Suburban Areas in Developing Countries and its Relation with Groundwater Pollution. Mar del Plata (Argentina) as a Study Case. Environmental Management, Springer International., Vol 22 (2): 245-254. ISSN: 0364-152X.

Metcalfe, T. L. y Metcalfe, C. D., 1997. The trophodynamics of PCBs Including mono and non-ortho congeners in the food web of north-central Lake Ontario. Sci. Total Environ., 201:245-272.

Miglioranza, K.S., Aizpún, J. y Moreno, V., 2003. Dynamics of organochlorine pesticides in soils from a southeastern region of Argentina. Environ. Toxicol. Chem., 22:712-717.

Miglioranza, K.S.B., Gonzalez, M., de Moreno J.A., Moreno, V. 2005b. Pesticide chemistry in the environment. En: Surface and Agricultural Water ISBN 0-471-73685-6 Vol.3:655-659, 781 pp. Encyclopedia of Water 4112 pp. Lehr, J.H. & J. Keeley (Ed). John Wiley & Sons, Inc. NJ, USA.

Miglioranza, K.S.B.; Aizpún de Moreno J.E. y Moreno, V.J. 2004b Water Res 38 (7), 1765-1772.

Miglioranza, K.S.B.; Aizpún de Moreno J.E. y Moreno, V.J., 2003a. Env Toxicol Chem 22 (4):712-717.

Panarello, H.O., García, C.M., Valencio, S.A. y Linares, E., 1980. Determinación de la composición isotópica del carbono en carbonatos, su utilización en Hidrogeología y Geología. Asoc. Geol. Arg. Rev. XXXV,4, 460-466. Buenos Aires.

- Parkhurst, D.L. y Appelo, C.A.J.**, 1999. User's guide to PHREEQC (Version 2)—a computer program for speciation, batchreaction, one-dimensional transport, and inverse geochemical calculations. US Geol. Surv. Water Resour. Inv. Rep. 99-4259, 310.
- Plummer L.N. y Busemberg E.**, 2006. Chlorofluorocarbons in aquatic environments. En Use of Chlorofluorocarbons in Hydrology. International Atomic Energy Agency, Viena. Págs. 1-8.
- Plummer L.N.**, 2005. Dating of young groundwater. En Aggarwal P., Gat J.R. y Froenlich F.O. Editores: Isotopes in the Water Cycle. Springer, Dordrecht, Holanda. 193-218.
- Plummer L.N., Busemberg E., Böhlke J.K., Nelms D.L., Michel R.L., Schlosser P.**, 2001. Groundwater residence times in Shenandoah National Park, Blue Ridge Mountains, Virginia, USA: a multi-tracer approach. *Chemical Geology* 179: 93-111.
- Plummer, L.N. y Busemberg, E.**, 2006. Chlorofluorocarbons in aquatic environments. En Use of Chlorofluorocarbons in Hydrology. International Atomic Energy Agency, Viena. Págs. 1-8.
- Plummer, L.N., Busemberg, E., Böhlke, J.K., Nelms, D.L., Michel, R.L. y Schlosser, P.**, 2001. Groundwater residence times in Shenandoah National Park, Blue Ridge Mountains, Virginia, USA: a multi-tracer approach. *Chemical Geology* 179: 93-111.
- Plummer, L.N., Prestemon, E.C. y Parkhurst, D.L.**, 1991. An Interactive Code (NETPATH) for Modelling NET Geochemical Reactions Along a Flow PATH. U.S.G.S. Water Resources Investigations, 4078, 1-227.
- Puckett, L.J., Hughes, W.B.**, 2005. Transport and fate of nitrate and pesticides: hydrogeology and riparian zone processes. *Journal of Environmental Quality* 34, 2278-2292.
- Quiros Londoño O.M., Grondona S., Massone H., Farenga M., Martínez G.E., Martínez D.E.** (2013) Modelo de anegamiento y estrategia de predicción-prevención del riesgo de inundación en áreas de llanura: el sudeste de la provincia de buenos aires como caso de estudio. *GeoFocus (Artículos)*, nº 13-1, p. 76-98. ISSN: 1578-5157.
- Quiros Londoño O.M., Martínez De, Dapeña C, Massone H.**, 2008. Hydrogeochemistry and isotopes of groundwater in low gradients catchments of the province of Buenos Aires, Argentina. *Hydrogeology Journal*, Vol. 16 (6): 1113-1127. On line en <http://dx.doi.org/10.1007/s10040-008-0289-y>. ISSN 1431-2174
- Romanelli A., Lima L., Quiros Londoño O.M., Martínez D.E., Massone H.E.** (2012) A Gis-Based Assesment of Groundwater Suitability for Irrigation Pourposes in Falt Areas of the Wet Pampa Plain. *Environmental Management*. Vol. 50: 490-503.
- Romanelli A., Quiros Londoño O.M., Martínez D.E., Massone H.E., Escalante A.** (2014) Hydrogeochemistry and isotope techniques to determine water interactions in groundwater-dependent shallow lakes, Wet Pampa Plain, Argentina. *Environmental Earth Sciences*, Vol. 71 (4): 1593-1596.
- Rose S.**, 2007. **Utilization of Decadal Tritium Variation for Assesing the Residence Time of base Flow. Groun Water, Vol. 45: 309-317.**
- Rueedi, J., Cronin, A. A., Taylor, R.G. and Morris, B.L.**, 2007. Tracing sources of carbon in urban groundwater using $d^{13}C_{TDIC}$ ratios. *Environ Geol* 52:541-557
- Santa Cruz, J. y Silva Busso, A.**, 1999. Escenario Hidrogeológico General de los Principales Acuíferos de la Llanura Pampeana y Mesopotamia Septentrional, Argentina. Pp. 461-471 en: II Congreso Argentino de Hidrogeología y IV Seminario Hispano Argentino sobre Temas Actuales en Hidrología Subterránea. San Miguel de Tucumán, Tucumán.
- Seiler, K.P. y Lindner, W.**, 1995. Near-surface and deep groundwaters. *Journal of Hydrology*, 165: 33-44.
- Stoner J.D., Cowdery T.K., Puckett L.J.**, 1997. Ground-eater age dating and other tools used to assess land-use effects on water quality. U.S.G.S. water-resources Investigacions Report 97-4150. 6 pp.
- Stoner, J.D., Cowdery, T.K. y Puckett, L.J.**, 1997. Ground-eater age dating and other tools used to assess land-use effects on water quality. U.S.G.S. water-resources Investigacions Report 97-4150. 6 pp.
- Tekleab S, Wenninger J, Uhlenbrook S**, 2013. Identifying residence times and streamflow generation processes using ^{18}O and 2H in meso-scale catchments in the Abay/Upper Blue Nile, Ethiopia. *Hydrol. Earth Syst. Sci. Discuss.*, 10, 10333-10377.
- Tesoriero A.J., Saad D.A., Burow K.R., Frick E.A., Puckett L.J., Barbash J.E.** (2007) Linking ground-water age and chemistry data along flow paths: Implications for trends and transformations of nitrate and pesticides. *Journal of Contaminant Hydrology* 94 (2007) 139-155.
- Toth J** (2000) Las aguas subterráneas como agente geológico: causas, procesos y manifestaciones. *Boletín geológico y Minero, IGME, Madrid, España*, Vol. 111 (4), 9- 26

U.S. Department of Agriculture, 1994. Atrazine: Environmental Characteristics and Economics of Management, Agricultural Economic. Report 699. <http://www.ers.usda.gov/publications/aer699/AER699.PDF1994>. U.S. Department

Vitvar T., Burns D.A., Lawrence G.W. McDonnell J.J., Wolock D.M., 2002. Estimation of baseflow residence times in watershed from the runoff hydrograph recession: method and application in the Neversink watershed, Catskill Mountains, New York. Hydrological Processes, Vol.16: 1871-1877.

Vreeken, R. J., Speksnijder, P., Bobeldijk-Pastorova, I. y Noij, Th. H. M., 1998. Selective analysis of the herbicides glyphosate and aminomethylphosphonic acid in water by on-line solid-phase extraction-high-performance liquid chromatography-electrospray ionization mass spectrometry. *J. Chromatogr.,A*, 794, 187-199.

Waner K.L., Morrow W.S., 2007. Pesticide and Transformation Product Detections and Age-Dating Relations from Till and Sand Deposits. *JAWRA Journal of the American Water Resources Association*. Volume 43, Issue 4, pages 911–922, August 2007.

Wang, Y., T.G. Huntington, L.J. Osher, L.I. Wassenaar, S.E. Trumbore, R.G. Amundson, J.W. Harden, D.M. McKnight, S.L. Schiff, G.R. Aiken, W.B. Lyons, R.O. Aravena, and J.S. Baron, 1998. Carbon cycling in terrestrial environments. Chapter 17. En: *Isotopes Tracers in catchment hydrology*. Ed. C. Kendall and J.J. McDonnell. Elsevier. 577-610.

Zuber, A., Weise, S.M., Motyka, J., Osenbrück, K. y Różanski, K., 2004. Age and flow pattern of groundwater in a Jurassic limestone aquifer and related Tertiary sands derived from combined isotope, noble gas and chemical data. *J. Hydrol.* 286, 87–112.

Plan de Trabajo – Guido Vespucci

Título: *Controversias morales, ideológicas y teóricas sobre la gestación por sustitución en Argentina: exploraciones desde los estudios de parentesco, género y diversidad sexual*

Objetivo general:

→ Contribuir al campo de estudios sobre parentesco, diversidad sexual y género a través de una exploración sobre las controversias morales, ideológicas y teóricas en torno al reclamo de regulación legal de la gestación por sustitución en Argentina.

Objetivos específicos:

- explorar los fundamentos sociales e ideológicos del reclamo sobre gestación por sustitución en el movimiento LGBT de Argentina
- indagar en los argumentos esgrimidos por especialistas en derecho de familia que fundamentan y avalan la propuesta de regulación legal de la gestación por sustitución en nuestro país
- examinar los fundamentos teórico-políticos de los cuestionamientos a la gestación por sustitución que provienen de algunas miradas feministas locales y extranjeras
- establecer relaciones, contrastes y comparaciones entre los discursos y saberes mencionados, haciéndolos dialogar desde una analítica del parentesco

Antecedentes:

Los avances de mi trabajo de campo sobre el impacto de la Ley de Matrimonio Igualitario en la vida de gays y lesbianas, me habilitan a conjeturar que, entre otros efectos, está el de haber incentivado el deseo de paternidad en varones homosexuales (Vespucci, 2015), aspecto que en mi investigación doctoral se mostraba como una alternativa difusa y problemática entre los arreglos homoconyugales, o directamente contradictoria con el estilo de vida homoerótico de sexo ocasional (Vespucci, 2013). Una serie de indicios habilitan esta conjetura, como la creación en 2012 del grupo *Hombres Diversos MdQ*, entre cuyos objetivos está la expresión “deseosos de instalarnos con plenitud en la paternidad”, el deseo de otro informante gay de “tener un hijo por vías naturales”, o la situación de una joven pareja de varones que se ha inscripto en el registro de adopción tras haber contraído matrimonio, entre otros. Los dos últimos casos son interesantes por lo siguiente: en el primero se expresa un ideal de paternidad asociado con el valor de compartir una sustancia biogenética con la descendencia –“que sea realmente mío”– expresa el informante, pero a su vez desconoce una alternativa viable para concretar ese deseo, “porque tendría que encontrar una mujer muy abierta que quiera hacerme el favor, y compartir así la paternidad es un lío”. En el otro caso, la pareja lleva más de tres años inscripta en el registro de adopción, y al momento de la última entrevista, ellos expresaron estar “desalentados por la espera”, dando lugar a mi pregunta respecto a si avizoran otra alternativa: “tampoco nos interesa el tema del alquiler de vientres, porque, además de los costos, no sentimos necesario que nuestro hijo tenga que ser hijo biológico”. Así, en un caso estamos bajo una *concepción biológica* o *estándar del parentesco* (Bestard, 2009) para pensar la “paternidad gay” pero en la que el informante no encuentra solución, mientras que en el otro estamos en una *concepción social* o *constructivista* (idem) que no logra concretarse y que introduce – aunque como alternativa rechazada– “el tema del alquiler de vientres”.

¿Cuán atractiva o representativa podrá ser la idea o la “necesidad” de acceder a la gestación por sustitución (GpS) en este segmento de mis informantes? Es difícil diagnosticarlo por el momento, aunque recientemente ha salido a la luz un caso de dos hombres que “tuvieron un hijo” con el vientre prestado de una amiga¹. Pero en cambio, está

¹ A quién se le transfirió el embrión producto de un óvulo donado y espermatozoides de alguno de ellos. El niño nacido lleva el apellido de la gestante y el de uno de los padres, por lo que tal partida será impugnada judicialmente para solicitar que lleve el apellido del otro papá (*Clarín*, “Por primera vez en el país, dos hombres tuvieron un hijo con vientre prestado”, 20/06/2015;

www.clarin.com/sociedad/Nuevas_familias-Maternidad_subrogada-Vientre_prestado-Ovodonacion-Halitus_0_1379262160.html

claro que si nos desplazamos hacia estratos sociales más altos del universo gay, se advierte que quienes tienen una concepción estándar de parentesco pueden acudir al exterior para un “alquiler de vientres”, como el caso de una pareja gay argentina en la India que tuvo una resolución favorable de “reconocimiento de copaternidad” (Herrera y Lamm, 2012)². Sin embargo, y mientras sigo explorando este campo de actores “legos” durante mi beca posdoctoral, la inquietud por la práctica de la GpS –en principio respecto al universo gay– se desprende y fundamenta desde dos dimensiones que detentan la posibilidad de continuar y ampliar mis líneas de investigación: la primera es la constatación de que las organizaciones hegemónicas del movimiento LGBT de Argentina reclaman una ley de GpS³, actualizando un interés análogo al abordado en mi tesis doctoral: su capacidad de mediar e influir (traducir y performar) mediante sus demandas como movimiento social, sobre las prácticas y representaciones de gays y lesbianas respecto a sus modos de vida; y la segunda es que el reciente intento de regulación legal de esta práctica⁴ ha dado lugar a determinadas controversias morales, ideológicas y teóricas que invitan a un abordaje que integre dimensiones de parentesco, familia, género y diversidad sexual, campo en el que se inscriben mis investigaciones. En efecto, en los discursos sociales que intervienen en esta controversia (expertos en derecho de familia, referentes del campo LGBT, intelectuales feministas, entre otros que no son objetivos específicos de este proyecto⁵), pueden localizarse sentidos que hacen a las “moralidades del parentesco” (Bestard, 2004).

La GpS está en el centro de las problemáticas de los estudios de parentesco, puesto que condensa múltiples aspectos de su dominio analítico, tales como las diversas concepciones sobre la procreación (natural y tecnomediada), sobre la parentalidad (paternidad- maternidad) y la filiación, los significados culturales del material biogénético (“sangre”, genes, gametos, cuerpos), las diferencias o improntas sexo-genéricas y de orientación sexual, hasta las concepciones de familia. Estos y otros aspectos están –práctica o virtualmente– envueltos dentro de las controversias sobre las variadas formas de GpS, lo que ya implica un problema de definición conceptual (Camacho, 2009). Si bien se ha sostenido que la práctica de “prestar un vientre” existe desde tiempos remotos (Pateman, 1995; Héritier, 2007; Lamm, 2012), su sentido moderno está asociado –aunque la exceda como práctica– a las nuevas técnicas de reproducción asistida (TRA)⁶, como la inseminación artificial y, principalmente, la fertilización in Vitro (FIV), dando lugar respectivamente a dos modalidades de GpS: “tradicional”, en la cual la misma mujer inseminada es quien gesta y aporta su óvulo; y “gestacional” (vía FIV), en la cual la mujer subrogada es gestante pero no aporta su óvulo. Por su parte, los peticionantes pueden estar en pareja o solos; en el primer caso los gametos pueden ser de uno de los miembros de la pareja (heterosexual u homosexual) y el otro restante donado, de ambos miembros de la pareja (heterosexual), o incluso podrían no pertenecer a ninguno de los dos. Si el peticionante fuera uno solo (varón o mujer) podría aportar sus gametos y los restantes ser donados, o no aportarlos y ser ambos donados. Sin embargo, cuando estas y otras posibilidades se traducen socialmente a los lenguajes del parentesco y a las distintas legislaciones nacionales sobre familia/filiación/TRA –inclusive en aquellos países que han empezado a regular la GpS– no

² En dicha resolución intervino el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Embajada Argentina en la India, el Registro Civil de la CABA, el fuero judicial y asesores jurídicos de la FALGBT. Otros casos recientes de reconocimiento de copaternidad por GpS se han dado en Brasil, Australia y Sudáfrica.

³ Como la FALGBT y la CHA. Volveremos más adelante sobre sus argumentos centrales.

⁴ Plasmado en el Anteproyecto del Código Civil y Comercial de la Nación. Volveremos más adelante sobre sus características centrales.

⁵ Por razones de factibilidad, inicialmente no investigaré de primera mano los discursos de la Iglesia Católica ni los discursos médicos. Respecto a este último, se considerarán los principales conceptos del lenguaje médico que involucra la GpS en su versión tecnomediada y que pueden aprehenderse de la misma bibliografía citada en este proyecto y de eventuales consultas en sitios web de fertilización asistida. Por su parte, la postura de la Iglesia es hartamente sabida en intentar detener los cambios sociales y legales en materia de diversidad familiar, sexual y derechos reproductivos (Pecheny, 2010; Jelin, 2011) en la que la GpS no es la excepción.

⁶ En Argentina se registra una creciente producción sobre TRA que aborda la relación entre las prácticas y discursos médicos con las concepciones de parentesco (Geldstein y Schufer, 2011; Ariza, 2012, 2014; Straw, 2014) pero que salvo consideraciones aisladas no ingresan en la GpS.

todas son moralmente admitidas ni legalmente válidas⁷. Por ende, una primera observación desde la antropología del parentesco consiste en advertir que los “componentes biológicos” que acompañan las distintas fórmulas de la GpS –sea tradicional o gestacional– son siempre los mismos, pero lo que cambia –volviendo a unas más aceptables y/o legales respecto a otras– son los actores que participan en ella (exceptuando a la mujer sustituta), el rol y estatuto de los mismos (*genitor*/padre social; *gestante/genetrix*/madre social; orientación sexual, etc.), las relaciones que se establecen entre ellos (estado civil, relación de parentesco, anónimo o conocido, relación comercial o altruista) incluyendo a la mujer sustituta, y los significados atribuidos a dichos componentes (Bestard, 2004; Grau, 2006; Álvarez y Pichardo, 2012; Straw, 2014)⁸.

Por su parte, lo que tienen en común todos esos casos es que hay una mujer sustituta que gestará un/a niño/a, hecho que está en el centro de las controversias sobre la GpS, pues: ¿bajo qué estatuto social, moral y legal debiera entenderse esta figura? Ciñéndonos a su modalidad gestacional, la antropología del parentesco ha dado cuenta de que está en juego un fenómeno social de fragmentación de la “maternidad”, en el que la “madre gestante” puede escindirse de la “madre biológica” (*genetrix*) y, por caso también, de la “madre social” (Ragoné, 2010; Stone, 2010; Barbosa, 2003). Frente a ello, algunos teóricos han argumentado que la definición de la “maternidad biológica” debería incluir el proceso del embarazo porque el feto sería incapaz de desarrollarse y vivir sin el útero que proporciona la madre gestacional (en Ragoné, 2010), a lo que se suman cuestionamientos y advertencias de ciertas miradas feministas frente a la posible cosificación y manipulación patriarcal que reduciría la integridad corporal de la mujer a un mero útero (Barrancos, 2015; Pateman, 1995; Héritier, 2007; Stolcke, 1987). No obstante, según algunas investigaciones etnográficas, esto contraría la lógica de las motivaciones expresadas por las mujeres que prefieren ofrecerse para la subrogación gestacional –gestar un niño “no emparentado” con ellas– así como la intencionalidad de las parejas que la contratan (Ragoné, 2010). Por su parte, desde la doctrina legal de familia, aquella que siga la máxima del derecho romano afirmará que la “mater semper certa est”, atribuyendo la maternidad por el parto (Lamm, 2012)⁹. Y aquí, una mirada antropológica atenta con los fenómenos del parentesco puede advertir la similitud estructural entre la GpS y la inseminación por donante (ID), pues en ambos casos la pareja recurre a los servicios de una tercera persona con el fin de concebir un hijo (Ragoné, 2010). Por ende, una pregunta sería ¿por qué se tiende a aceptar (social, moral y/o legalmente) que un donante de esperma no sea el padre legal mientras la gestante debe ser considerada la madre legal? Y una mirada atenta de género puede advertir que, en comparación a la donación de esperma, la experiencia corporal implicada para las mujeres gestantes es drásticamente diferente por los eventuales riesgos de la implantación embrionaria y del embarazo, así como frente a la “molesta y dolorosa” extracción de ovocitos para donar (Barrancos, 2015; Álvarez, 2008) que, sin embargo, sí es una opción legal en Argentina para que pueda gestar una mujer infértil, llevando a la paradoja de que no compartirá vínculo genético con el hijo/a pero tendrá reconocido su vínculo filiatorio (Lamm, 2012). ¿Acaso no es esto tan disruptivo para la concepción

⁷ Las regulaciones son variadas: p.e. la exigencia de que sea una pareja casada (Rusia) o que pueda ser una sola persona; las que permiten que la pareja sea del mismo sexo (Gran Bretaña, EEUU, Sudáfrica) o las que lo impiden (Israel); que la madre sustituta pertenezca a la familia de la madre biológica (Brasil) o que no deba mediar vínculo de parentesco entre ambas (Israel); la exigencia de que sea bajo modalidad gestacional (Rusia) o que admita modalidad tradicional (Grecia, Gran Bretaña); las que prohíben expresamente la GpS (Francia, Alemania, Suecia, España) pero la permiten si es “subrogación en pareja de mujeres” –una de ellas gesta con óvulo de su pareja; España– (Pichardo, 2009; Álvarez y Pichardo, 2012; Lamm, 2012).

⁸ Entre otros aspectos de las condiciones del contrato, como las relativas a la salud de los actores, antecedentes de maternidad, cantidad permitida de hijos a gestar por cada mujer gestante, etc.

⁹ En Argentina es el principio rector tanto del viejo como del nuevo código civil, limitando en este último el alcance de la nueva figura filiatoria basada en la voluntad procreacional que vino a regular la filiación que no es producto de la naturaleza ni de la adopción sino de las TRA. En efecto, la voluntad procreacional también sería un principio constitutivo para regular la GpS, y los fallos favorables se han basado en éste (Kemelmajer, Lamm, Herrera, 2013; Di Lerna, 2014) y no en el de la maternidad por el parto que se pondera en buena parte de la doctrina legal argentina que está en contra de la GpS (en Lamm, 2012).

estándar de parentesco como la GpS? Evidentemente, la fragmentación de la maternidad produce ambigüedades culturales sobre la conceptualización de lo biológico (Stratherm, 1992). Así, la GpS vuelve a poner en escena tensiones entre los límites de “lo social y lo biológico”, de “la cultura y la naturaleza”, dicotomía sobre la que se construyó la idea occidental de parentesco y que tras asistir a profundas revisiones teóricas, deconstrucciones conceptuales y contrastes etnográficos (Schneider, 1984; Stratherm, 1992; Carsten, 2010) hoy se nos antepone *socioculturalmente* reciclada o reconfigurada. Pues, si por un lado las TRA y la GpS parecen incrementar el margen de intervención sobre “la naturaleza” y el grado de volición humana sobre los modos de producir relaciones de parentesco, por otro, vienen a reciclar con nuevos lenguajes los clásicos esencialismos sobre la sustancia compartida –de “la sangre” a “los genes”– para legitimar tales relaciones, puesto que desde la biomedicina fueron concebidas para ayudar a “tener un descendiente genéticamente relacionado”, un “hijo verdaderamente propio” (Grau, 2006; Mir Candal, 2010)¹⁰.

Como se puede advertir, las controversias a que da lugar la GpS involucran aspectos del derecho de familia, experiencias y significados sobre procreación tecnomediada, cuerpo, género, identidades sexuales, nociones de familia, e invitan por ello a un diálogo fructífero entre los discursos y saberes implicados y la antropología del parentesco.

Volviendo al referente empírico que disparó mis inquietudes por la GpS, mencionábamos aquella disparidad entre parejas o personas gays que, atravesados por una concepción estándar de parentesco, tienen o no acceso al “alquiler de vientres”. Esta disparidad social – de capital económico pero también cultural, como la información– ha sido uno de los argumentos para que especialistas en derecho de familia fundamentaran la necesidad de legislar la GpS en Argentina, argumentando que su no regulación implica “una forma de discriminación” frente a tres situaciones sociales: 1- la desigualdad entre las personas o parejas con recursos económicos que tienen la oportunidad de ir a los países donde la GpS está permitida, y las que no, fomentando así el “turismo reproductivo”; 2- porque representa la única opción que tiene una pareja de homosexuales varones de tener un hijo genéticamente propio (aunque sólo de uno de ellos), por lo que conforme a los principios de igualdad y no discriminación, ése se convierte en un argumento más a favor de su regulación legal, especialmente luego de la sanción del matrimonio igualitario que, además, habilitó el acceso a la adopción conjunta para parejas del mismo sexo (Lamm, 2012)¹¹.

Atendiendo a los dos primeros puntos, las organizaciones LGBT hegemónicas –FALGBT y CHA– han impulsado y/o acompañado la propuesta de su regulación legal en el Anteproyecto del nuevo Código civil¹², y continúan haciéndolo tras haberse eliminado de su versión promulgada¹³. El reclamo está en consonancia con el argumento de igualdad y ejercicio pleno de ciudadanía para todas las familias, que debiera incluir las diversas configuraciones familiares del colectivo LGBT (*El Comercial*, 3/09/2012; *SentidoG*,

¹⁰ Una vez que tal dicotomía ha sido asumida como una concepción *folk* en los estudios de parentesco –y por tanto, *culturalmente construida*–, el desafío es analizar cómo se erosiona, transforma o reconfigura dicha frontera según los diversos significados atribuidos socialmente. Esto implica que su abordaje es, además de teórico, de carácter inevitablemente empírico.

¹¹ Y 3- mientras que en Argentina se permite la donación de ovocitos, ofreciendo una solución a mujeres que no pueden tener hijos por carecer de ovarios, la falta de regulación de la GpS impide equiparar esa situación frente a mujeres que no pueden gestar, p. e., por carecer de útero. Otra razón social esbozada es que, pese a no estar regulada, la GpS se realiza en nuestro país mediante varios subterfugios legales, como la impugnación de la maternidad o el reconocimiento del marido que brinda sus gametos y procediendo después su esposa a solicitar una adopción de integración, lo cual burla los procedimientos de adopción e implica un fraude legal, o sin que el matrimonio aporte sus gametos se hace “entrega directa” del niño recién nacido y se solicita luego una adopción conjunta tras haber generado vínculo afectivo con él, lo cual también contraría la ley, o falsificando la partida de nacimiento incurriendo en delito penal. Se argumenta entonces la necesidad de legislar para evitar el “mercado negro de vientres” y brindar seguridad jurídica a los actores (Lamm, 2012; Herrera para *El Tribuno*, 2012). Indicios de este supuesto “mercado negro” han sido relevados por Mir Candal (2010) de los avisos de Internet e incluso de periódicos que anuncian la “predisposición” o “necesidad” de alquilar un vientre.

¹² Planteado bajo modalidad *altruista* (no comercial), *gestacional*, con material genético de uno o ambos comitentes, con un límite de dos sustituciones por gestante (quien debe haber parido con anterioridad al menos un hijo), con el consentimiento informado de todos los intervinientes y bajo autorización judicial.

¹³ “La aprobación de una ley de GpS” fue uno de los reclamos que la FALGBT le planteó poco tiempo atrás al precandidato presidencial Jorge Taiana (www.falgbt.org; 22/10/2014).

3/09/2012; Peekg. *LGBT Multimedia Site*, 31/12/2013), es decir, apelando al “argumento igualitario” que fue una de las claves del reclamo por el matrimonio (Gargarella, 2010; Vespucci, 2014a, 2014b). Inclusive, algunos de sus referentes han ido más allá del modelo de GpS planteado en el Anteproyecto, reclamando que “se termine con el requisito de gratuidad y con la exigencia de que al menos uno de los dos comitentes haya aportado sus gametos” (Rachid en *Tiempo Argentino*, 5/09/2012)¹⁴. ¿Cuán representativas son estas demandas dentro de ese colectivo? Más allá de mis informantes directos, algunas voces en disidencia se han manifestado: “por estos días leo el relato de dos hombres unidos en matrimonio haciendo un recorrido de las vicisitudes sorteadas y sus entendibles anhelos depositados en la llegada de su nuevo hijo mediante el alquiler de un vientre en la India (...) Planear paternidades desde una agencia de turismo médico implica (...) no cuestionarle nada al paradigma mercantilista” (Logullo, *SOY*, 21/08/2012). Otro contrargumento suele ir dirigido al hecho de por qué no adoptar, y una de sus respuestas ha consistido en señalar “la homofobia que se esconde detrás de esa pregunta; la sociedad considera que las criaturas adoptables tienen que ser para las parejas infértiles, probablemente porque se las considera socialmente de segunda” (Guasch, 2012)¹⁵. En otros términos, la GpS vuelve a abrir el debate sobre la posibilidad y legitimidad de construir nociones de parentesco y familia que no estén basados en el principio de la diferencia sexual y la heterosexualidad (Cadoret, 2003; Weston, 2003; Butler, 2007; Pichardo, 2009; Hayden, 2010)¹⁶.

Por su parte, referentes del pensamiento feminista han volcado una serie de agudos reparos frente a la GpS. Por un lado, la impronta eugenésica que se le atribuye —partiendo de las TRA— a las prácticas de selección y coordinación fenotípica entre aportantes y receptores de gametos, que pueden inducir a los asistidos a que manifiesten sus preferencias en materia de descendencia, las que van desde el diagnóstico de enfermedades (o lo considerado “defectuoso”), pasando por el sexo hasta otros rasgos fenotípicos de impronta “racial” (Barrancos, 2014; Dobernig; 2003), aspectos que se comprueban en investigaciones etnográficas en Argentina (Ariza, 2012, 2014). Dicha impronta también se observa en la selección de las mujeres gestantes, en especial en su modalidad comercial, ya que la promesa de mayores garantías de salubridad y condiciones genético-raciales hacen variar los precios de mercado desde la India hasta EEUU, Bélgica, Ucrania o Rusia. Recuperando la filosofía crítica frankfurteana, Barrancos (2013, 2015) interpela al feminismo local y latinoamericano a pensar en los efectos alienantes y deshumanizantes que este “climax de la explotación capitalista” asecha sobre las mujeres. Así como Stolcke (2010) alertaba sobre el fenómeno de “los huevos de oro” (el mercado de óvulos), cabría preguntarse si el alquiler de vientres no incitaría la formación de “los úteros de oro”, ya que no hay dudas de que las TRA conllevan un gran negocio sobre la reproducción y el cuerpo (Rapp, 2011; Mir Candal, 2010; Ramírez, 2003). Su modalidad altruista tampoco sería suficiente para eludir el problema de la autonomía del cuerpo de la mujer y de su integridad biopsicosocial, ya que si se tratara de acuerdos con madres, hermanas, o cuñadas de una pareja, se abre un espectro simbólico cuasi incestuoso que podría comprometer aspectos psicológicos y sociales de las personas implicadas, incluyendo especialmente a la descendencia. Y cuando se trata de mujeres que están fuera de los bordes familiares o de la amistad “¿a quién se escogería en sociedades como las nuestras, con excesos de precariedades? Con certeza, a las más débiles, a las menos subjetivadas con relación a los derechos de su cuerpo” (Barrancos, 2015). Finalmente, lo que inquieta a esta mirada feminista es si la GpS no viene a reciclar mediante nuevos

¹⁴ Esto complejiza aún más el debate sobre la GpS, ya que altera su sentido hegemónico que implica tener conexión biogenética con al menos uno de los comitentes.

¹⁵ La descarga es de una pareja de hombres españoles que alquilaron un vientre en EEUU, historia que también fue divulgada en revista *AFIN* (nº 55, 2013), bajo el título “Ser padres homosexuales a través de la gestación subrogada”.

¹⁶ Por mencionar sólo algunos trabajos ya clásicos de una amplia literatura sobre diversidad sexual y familia con la que he trabajado para mi investigación doctoral y posdoctoral (Vespucci, 2013, 2015).

tecnicismos las ancestrales prácticas de apropiación del cuerpo reproductivo de las mujeres bajo la impronta de la dominación masculina (Héritier, 2007; Pateman, 1995; Stolcke, 1987). En tal sentido, se requiere de un análisis unificado entre el dominio del parentesco y el género (Yanagisako y Collier, 2010)

Por ende, sería sesgado un análisis de la GpS que considere sólo el deseo de los peticionantes. Como también sería ingenuo desconocer que si las TRA alimentan una idea completa de familia y una concepción biologicista del parentesco (por la posibilidad de tener hijos bajo conexión biogenética a quienes no lo logran mediante la cópula sexual), una pareja de varones no se vea también interpelada por esa posibilidad bajo el espectro de la GpS, sobre todo luego de un proceso de familiarización en sus modos de vida (Vespucci, 2013, 2014a, 2014b) que –retroalimentado por las recientes leyes de matrimonio igualitario y fertilización asistida– incentiva el deseo de paternidad (Vespucci, 2015). He aquí una controversia que merece ser investigada con detenimiento.

Actividades y metodología

En virtud de que acceder a casos de GpS puede demandar un tiempo de búsqueda¹⁷, este proyecto se propone como una primera etapa (un año) destinada a explorar los discursos que intervienen en la controversia a que ha dado lugar el intento de regulación legal de la GpS en Argentina, y que involucran, en principio, a un espectro de intelectuales que comparten un interés específico de agenda que los interpela recíprocamente, como referentes del movimiento LGBT, expertos en derecho de familia, pensadoras feministas y estudiosos del parentesco. Por tanto, entiendo la noción de “intelectuales” en un sentido amplio y flexible como “científico, experto, ideólogo o guía de movimiento social” (Bourricaud, 1990), en su rol de “legisladores” o “intérpretes” (Bauman, 1997). Y por ello, cuando digo “discursos” quiero decir *saberes* (teóricos, empíricos), *posiciones ideológicas* y *sentidos morales* que dialogan, debaten y disputan de manera explícita o *inter-discursiva* (Foucault, 2002; Pêcheux, 1980; Charaudeau y Maingueneau, 2005) ante un fenómeno controversial, y que dada su posición dominante en el espacio social de la palabra, pueden tener influencia tanto en el imaginario social como en la arena política.

Para capturar esta controversia se explorarán, por un lado, fuentes escritas que, desagregadas según los ejes discursivos propuestos, implicarían:

a- referentes del campo LGBT: páginas web de organizaciones como FALGBT (www.falgbt.org), CHA (www.cha.org.ar), notas informativas, de opinión y entrevistas en la prensa (*Tiempo Argentino*, 5/09/2012; *El Comercial*, 3/09/2012; *SentidoG*, 3/09/2012; *Peekg. LGBT Multimedia Site*, 31/12/2013) y suplemento sobre diversidad sexual como *SOY (Página 12)*, entre otras.

b- expertos en derecho de familia: fundamentos de la GpS en el Ante-proyecto del Código Civil; artículos académicos y análisis doctrinario de fallos sobre GpS en Argentina, p.e.: A. Kemelmajer, E. Lamm y M. Herrera, “Gestación por sustitución en Argentina: inscripción judicial del niño conforme a la regla de voluntad procreacional”, *La Ley* nº126, 07/2013; “Regulación de la gestación por sustitución”, *La Ley*, nº170, 09/2012; M. Ales Uría, “Maternidad por acuerdo de partes: derecho a la identidad e interés del menor”, *La Ley*, 11/2013; M. Cristina Di Lerna, “Gestación por sustitución: reflexiones sobre el primer fallo argentino”, *Quorum-Revista del Colegio de Abogados de Mar del Plata*, 10/2014; entre otros. Notas de opinión y entrevistas en la prensa.

¹⁷ Una vía de acceso son las páginas, blogs y foros sobre GpS como www.lexaustalis.com/vientresubrogado.htm, donde se narra la historia del primer caso legal de GpS en Argentina contada por sus propios protagonistas (en este caso una pareja heterosexual) y se asesora a parejas gays; www.unhijosposible.com, que brinda información en español sobre alquiler de vientres en EEUU, tanto para hetero y homosexuales; www.subrogalia.com/es que se declara como el primer *bufete* en España en gestación subrogada para gays, entre otros. Más allá de que a partir de la exploración de estos sitios luego se logre acceder a las personas para potenciales entrevistas, la misma información que allí se vuelca permitiría el abordaje de una “etnografía virtual” (Pink, 2000) sobre la GpS, probablemente de carácter inter o transcultural.

c- intelectuales feministas: artículos académicos (producción local preferentemente, pero también extranjera que contribuya a clarificar posiciones feministas en la controversia), entrevistas y notas de opinión en la prensa.

d- estudios de parentesco: aunque en Argentina prácticamente no hay nada escrito sobre GpS, la antropología del parentesco bien puede ser otra cantera discursiva en dicha controversia, pero sobre todo –y más allá de que pueda compartir o cuestionar argumentos de otros discursos– *constituye el principal dominio analítico desde donde se piensa este proyecto, por lo que implica una revisión bibliográfica permanente de la producción local y extranjera.*

Por otra parte, se realizarán entrevistas a los referentes de los ejes mencionados¹⁸, como una primera etapa destinada a realizar una “etnografía del pensamiento” (Geertz, 1994) sobre las moralidades del parentesco implicadas en la GpS, y que en una segunda etapa (años subsiguientes) incluya también actores legos, preferentemente casos de parejas de varones o varones homosexuales solos que hayan acudido o deseen acudir a la GpS (incluyendo la gestión en otros países que lo permitan si en Argentina no se regulara, lo que abriría una exploración que contemple su dimensión intercultural).

Factibilidad

Dado que una de las estrategias metodológicas implica reconstruir y seguir el debate sobre GpS, buena parte de las fuentes propuestas ya han sido relevadas durante el seguimiento del mismo (desde la propuesta de su regulación hasta la reciente promulgación que la quitó del código civil y volvió a abrir el reclamo) a través del espacio virtual (Internet) que permite un acceso inmediato a numerosos diarios, revistas y sitios informativos (incluyendo páginas web de colectivos LGBT) donde se ha venido plasmando esta controversia. Por su parte, a partir de las líneas de investigación que vengo desarrollando desde hace tiempo –familia, género, (homo)sexualidad– cuento con soporte bibliográfico en permanente actualización y con una agenda de contactos que me permite acceder directa o indirectamente a referentes de los ejes a explorar (campo LGBT, derecho de familia e intelectuales feministas de Argentina) para la realización de entrevistas.

Por último, el Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, ámbito propuesto como lugar de trabajo, cuenta con los soportes técnicos necesarios para esta investigación.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, C. 2008. *La búsqueda de la eterna fertilidad. Mercantilismo y altruismo en la donación de semen y de óvulos*. Alcalá, Alcalá Grupo Editorial.
- Álvarez, C. y Pichardo, J. 2012. “Técnicas de reproducción asistida humana y nuevos modelos de familia: retos para la terminología de parentesco”, *XV Jornada Ankulegi de Antropología*, San Sebastián, 16 de marzo de 2012.
- Ariza, L. 2014. “Fotografías, registros médicos y la producción material del parentesco: acerca de la coordinación fenotípica en la reproducción asistida en Argentina”. En A. Cepeda y C. Rustoyburu, *De las hormonas sexuales al viagra: ciencia, medicina y sexualidad en Argentina y Brasil*, Mar del Plata, EUDEM.
- Ariza, L. 2012. “Gestión poblacional del parentesco y normatividad: la producción de variabilidad biológica en el intercambio de gametas de la reproducción asistida”. En D. Jones, C. Figari y S. Barrón López, *La producción de la sexualidad: políticas y regulaciones en Argentina*, Buenos Aires, Biblos.
- Barbosa, R. 2003. “Novas tecnologias reprodutivas conceptivas: produzindo classes distintas de mulheres?”. En Grossi, M. Porto, R. y Tamanini, M. (orgs.), *Novas tecnologias reprodutivas conceptivas: questões e desafios*. Brasília, Letras Livres.

¹⁸ Dado que se trata de intelectuales o expertos que ya tienen un posicionamiento frente a la GpS, las entrevistas serán inicialmente de carácter semi-estructuradas para poder enmarcar sus principales aspectos controversiales. Esto no significa que la misma dinámica de interlocución e intercambio de reflexividades no pueda derivar en entrevistas abiertas o no

- directivas (Guber, 2001).-Barrancos, D. 2015. "Dilemas éticos de la reproducción tecnomediada: una reflexión más allá de la cosmovisión religiosa", *Sociedad y Religión*, vol. 25, nº 44, Buenos Aires.
- Barrancos, D. 5/12/2013. Entrevista para *Agencia Universitaria de Noticias y Opinión - UNLZ*; www.auno.org.ar/article/nuevo-codigo-civil-desde-el-conicet-cuestionan-que/.
- Bauman, Z. 1997. *Legisladores e intérpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- Bestard, J. 2009. "Los hechos de la reproducción asistida: entre el esencialismo y el constructivismo social". *Revista de Antropología Social*, vol. 18, Universidad Complutense de Madrid.
- Bestard, J. 2004. *Tras la biología. Moralidades de parentesco y nuevas tecnologías de reproducción*. Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Bourricaud, F. 1990. *Los intelectuales y las pasiones democráticas*, México, UNAM.
- Butler, J. 2007. "¿El parentesco es siempre de antemano heterosexual?" En AAVV. *Parentesco. Conversaciones feministas*. Buenos Aires: Ají de Pollo ediciones.
- Cadoret, A. 2003. *Padres como los demás. Homosexualidad y parentesco*. Barcelona: Gedisa.
- Camacho, J.M. 2009. "Maternidad subrogada: una práctica moralmente aceptable. Análisis crítico de las argumentaciones de sus detractores", disponible en: www.fundaciónforo.com.
- Carsten, J. 2010. "La sustancia del parentesco y el calor del hogar: alimentación, condición de persona y modos de vinculación (*relatedness*) entre los malayos de Pulau Langkawi". En R. Parkin y L. Stone, *Antropología del parentesco y la familia*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (eds). 2005. *Diccionario de análisis del discurso*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Dobernig Gago, M. 2003. "La selección de sexo: una alternativa de las técnicas de reproducción asistida", *Revista Jurídica-Anuario del Departamento de Derecho de la Universidad Iberoamericana*, nº 33, México.
- Foucault, M. 2002. *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Gargarella, R. 2010. "Matrimonio y diversidad sexual: el peso del argumento igualitario". En M. Aldao y L. Clérico (coord.), *Matrimonio igualitario: perspectivas sociales, políticas y jurídicas*. Buenos Aires, Eudeba.
- Geldstein, R. y Schufer, M. (eds.). 2011. *Problemas actuales de salud reproductiva, familia, género y sexualidad: la investigación social de la diversidad*. Buenos Aires, Biblos.
- Geertz, C. 1994. "El modo en que pensamos ahora: hacia una etnografía del pensamiento moderno". En Geertz, C. *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona, Paidós.
- Grau, J. 2006. *Procreación, género e identidad. Debates actuales sobre el parentesco y la familia en clave transcultural*. Barcelona, Bellaterra.
- Guasch, O. 2012. *Vida de hombres*. Barcelona, Bellaterra.
- Guber, R. 2001. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Editorial Norma.
- Hayden, C. 2010. "Género, genética y generación: reformulación de la biología en el parentesco lésbico". En R. Parkin y L. Stone, *Antropología del parentesco y la familia*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Héritier, F. 2007. *Masculino/femenino II. Disolver la jerarquía*. Buenos Aires, FCE.
- Herrera, M. y Lamm, E. 2012. "¿Esconder o enfrentar?: otro argumento a favor de la gestación por sustitución". <http://aldiaargentina.microjuris.com/tag/gestacion-por-sustitucion/>
- Jelin, E. 2011. "Género y familia en la política pública: una perspectiva comparativa Argentina-Suecia". En Geldstein, R. y Schufer, M. (eds.). *Problemas actuales de salud reproductiva, familia, género y sexualidad: la investigación social de la diversidad*. Buenos Aires, Biblos.
- Lamm, E. 2012. "Gestación por sustitución: realidad y derecho". *Indret, revista para el análisis del derecho*, www.indret.com, Barcelona.
- Mir Candal, L. 2010. "La maternidad intervenida: reflexiones en torno a la maternidad subrogada", *Revista Redbioética/UNESCO*, vol. 1, nº 1.
- Pateman, C. 1995. *El contrato sexual*. México, Anthropos.

- Pecheny, M. y de la Dehesa, R. 2010. "Sexualidades y políticas en América Latina: el matrimonio igualitario en contexto". En M. Aldao y L. Clérico (coord.), *Matrimonio igualitario: perspectivas sociales, políticas y jurídicas*. Buenos Aires, Eudeba.
- Pêcheux, M. 1980. *Análisis automático del discurso*. Madrid, Gredos.
- Pichardo, J. 2009. *Entender la diversidad familiar. Relaciones homosexuales y nuevos modelos de familia*. Barcelona, Bellaterra.
- Pink, S. 2000. "Informants who come home". En V. Amit (ed.) *Constructing the field. Ethnographic Fieldwork in the Contemporary World*, London and New York, Routledge.
- Ragoné, H. 2010. "Maternidad subrogada y parentesco americano". En R. Parkin y L. Stone, *Antropología del parentesco y la familia*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Ramírez, M. 2003. "Questões e desafios decorrentes da fabricação de bebês". En Grossi, M. Porto, R. y Tamanini, M. (orgs.), *Novas tecnologias reprodutivas concepitivas: questões e desafios*. Brasília, Letras Livres.
- Rapp, R. 2011. "Reproductive entanglements: body, state and culture in the dys/regulation of child-bearing", *Social Research*, nº 78.
- Schneider, D. 1984. *A critique of the study of kinship*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Stolcke, V. 2010. "Homo clonicus: ¿entre la naturaleza y la cultura?" *Campos*, nº11.
- Stolcke, V. 1987. "Las nuevas tecnologías reproductivas, la vieja paternidad". En C. Amorós et al, *Mujeres: ciencia y práctica política*, Madrid, UCM.
- Stone, L. "Rumbos contemporáneos en parentesco. Introducción. 1. Nuevas tecnologías reproductivas". En R. Parkin y L. Stone, *Antropología del parentesco y la familia*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Strathern, M. 1992. *Reproducing the future*. New York, Routledge.
- Straw, C. 2014. "Reproducción asistida y reproducción humana: tensiones entre lo natural y lo científico-tecnológico en mujeres de sectores populares y medios del área metropolitana de Buenos Aires", *XI Jornadas de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 15-17 de octubre de 2014.
- Vespucci, G. 2013. "Familia(s) y homosexualidad(es): una exploración etnográfica e histórica por sus diversas relaciones". *Tesis de Doctorado en Antropología Social*, UNSAM.
- Vespucci, G. 2014a. "Del derecho a quererse al matrimonio igualitario: aportes para explicar el proceso de formación y reconocimiento social de un marco interpretativo familiarista en las reivindicaciones gay-lésbicas". *XI Congreso Argentino de Antropología Social*, Universidad Nacional de Rosario, 23-26 de julio de 2014a.
- Vespucci, G. 2014b. "Una fórmula deseable: el discurso 'somos familias' como símbolo hegemónico de las reivindicaciones gay-lésbicas". *Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista Latinoamericana*, nº 17, Río de Janeiro, CLAM.
- Vespucci, G. (2015-en prensa). "Familias diversas en Argentina: antes y después del matrimonio igualitario", En R. Parisi, *Famiglie, omosessualità, genitorialità: pratiche e narrazioni del vivere assieme*, Florencia, SEID editoripublicazione.
- Weston, K. 2003. *Las familias que elegimos. Lesbianas, gays y parentesco*. Barcelona: Bellaterra.
- Yanagisako, S. y Collier, J. 2010. "Hacia un análisis unificado del género y el parentesco". En R. Parkin y L. Stone, *Antropología del parentesco y la familia*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.